

ESPACIOS IBEROAMERICANOS



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América
Latina y el Caribe (CEPAL)



Secretaría General
Iberoamericana

Secretaria-Geral
Ibero-Americana

Santiago de Chile, octubre de 2006

LC/G.2328

Copyright © Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) / Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)

Todos los derechos reservados.

Impreso en Santiago de Chile, octubre de 2006

Diseño de portada: Osvaldo Aguiló

Diseño y diagramación de interior: Job López

Índice

Presentación	13
Capítulo I	
Panorama de la economía Iberoamericana	15
A. Iberoamérica en el mundo	17
1. La posición mundial de Iberoamérica en cuanto a población y producción	17
2. La distribución por países del PIB iberoamericano no sufrió transformaciones mayores entre 1990 y 2005	18
3. Sin embargo, hay diferencias crecientes en términos de PIB per cápita	19
4. La volatilidad real en América Latina ha sido mucho mayor que en la Península Ibérica	20
B. Evolución reciente de las economías iberoamericanas	21
1. El crecimiento de Iberoamérica y sus subregiones	21
2. Mientras que América Latina crece con superávit en la cuenta corriente, la Península Ibérica presenta cuantiosos déficit	22
3. Se espera que América Latina crezca en 2006 a una tasa superior a la de 2005, acumulando cuatro años de crecimiento con inflación controlada	23
4. El crecimiento mundial y China influyen positivamente sobre los términos del intercambio de América Latina, pero se observan diferencias subregionales	24
5. Las remesas se han transformado en una importante fuente de recursos para los países de Centroamérica y México	25
6. Las exportaciones y la inversión continúan siendo los elementos dinámicos de la demanda, pero la tasa de inversión es aún insuficiente	26
7. América Latina crece manteniendo un superávit en la cuenta corriente	27
8. El crecimiento viene acompañado de una disminución del desempleo	27
9. La región se encuentra mejor preparada para enfrentar los riesgos que se plantean en el escenario internacional por varias razones	28
10. Se espera que la Península Ibérica continúe creciendo	32
11. En España el crecimiento es impulsado por la demanda interna, favorecida por la mayor disponibilidad de financiamiento	32
12. Por su parte, Portugal aún no logra consolidar la recuperación iniciada en 2004	33
13. Esta realidad mixta tiene su correlato en el mercado laboral	33
14. El alza de los precios de los combustibles y el aumento de la demanda (en el caso de España) producen presiones inflacionarias	34
15. El crecimiento de la Península Ibérica ha ido acompañado por un creciente déficit en cuenta corriente acentuado en los últimos años por el alza del precio del petróleo	35

- | | |
|--|----|
| 16. El aumento de la actividad en España ha permitido una llamativa mejora del balance fiscal mientras que en Portugal y Andorra la situación ha empeorado | 36 |
| 17. Estos diferentes desempeños fiscales se reflejan en la evolución de la deuda | 36 |

C. Consideraciones finales **37**

Capítulo II

Situación social de Iberoamérica **39**

A. Contexto social de Iberoamérica **41**

- | | |
|--|----|
| 1. Iberoamérica representa un 9,2 % de la población mundial y su estructura etaria es similar a la del promedio mundial | 41 |
| 2. Sin embargo, se prevé un envejecimiento acelerado de la población, dado que los países latinoamericanos más poblados ya se encuentran en las fases avanzadas de transición demográfica, una situación cada vez más similar a la de la Península Ibérica | 42 |
| 3. Existen marcadas diferencias entre la Península Ibérica y América Latina respecto de sus niveles de producto, así como en el grado de envejecimiento de la población | 43 |
| 4. Una diferencia entre América Latina y la Península Ibérica es el marcado contraste entre sus niveles de ingreso medio e indicadores de equidad | 44 |
| 5. Luego de un aumento en la incidencia de la pobreza tras la crisis de la deuda, los avances en su reducción en América Latina han sido lentos | 46 |
| 6. Solo recientemente y por segundo año consecutivo ha descendido el número de personas pobres y han salido de la pobreza 13 millones de personas entre 2002 y 2005 | 47 |
| 7. Esto responde a que varios países están bien encaminados hacia la consecución del objetivo de desarrollo del Milenio de reducción de la pobreza extrema. Sin embargo, el progreso del conjunto de América Latina ha sido insuficiente | 48 |
| 8. Las marcadas inequidades que afectan a la región limitan la reducción de la pobreza e influyen en los niveles de pobreza relativa | 49 |
| 9. Los mercados de trabajo, especialmente los latinoamericanos, se vieron afectados por las crisis internacionales de los años noventa y solo se han recuperado en los últimos años | 50 |
| 10. Las mejoras observadas en las condiciones de empleo ocultan la vulnerabilidad de los jóvenes latinoamericanos | 51 |
| 11. Aun en este contexto ha sido posible alcanzar importantes logros con relación a la equidad de género en el acceso a la educación | 52 |
| 12. Pero otros factores de riesgo de exclusión continúan acentuados por factores étnicos | 53 |
| 13. Esta situación también se observa en la gran brecha existente en términos de mortalidad infantil, aunque América Latina está en vías de cumplir el objetivo de desarrollo del Milenio relativo a este tema | 54 |

B. Factores estructurales de la pobreza en América Latina **55**

- | | |
|---|----|
| 1. En América Latina, el Estado destina menos recursos al gasto público que en los países desarrollados | 55 |
| 2. En América Latina el gasto público social ha aumentado un 2,3% desde 1990, pero habría que fortalecer su naturaleza contracíclica y mejorar su distribución de acuerdo con los objetivos de la política social | 56 |
| 3. La combinación de las características del gasto público social, los problemas de empleo y la estrecha dependencia demográfica plantea muchas necesidades a las familias | 58 |

- | | |
|--|----|
| 4. El surgimiento de dos estrategias autónomas de protección social | 59 |
| 5. La transmisión intergeneracional de la pobreza como tema recurrente | 60 |

Capítulo III

Comercio e inserción internacional en Iberoamérica **61**

A. Patrones de la inserción y el comercio internacional en Iberoamérica **63**

- | | |
|---|----|
| 1. Aunque varios países iberoamericanos lograron expandir sus exportaciones, solo en algunos aumentó también el ingreso per cápita | 63 |
| 2. Con el satisfactorio desempeño del sector exportador, Iberoamérica logró aumentar su participación en el comercio mundial de bienes... | 64 |
| 3. ... aunque su cuota en el mercado mundial de servicios se redujo | 65 |
| 4. El mayor dinamismo de las exportaciones que muestran España y México en comparación con los demás países se debe, en parte, a su especialización en productos de tecnología media y alta ... | 66 |
| 5. ... y a una mayor y creciente proporción de comercio intrasectorial | 67 |
| 6. En México aumentó el comercio de productos de alta tecnología e intrasectorial, pero la incorporación de valor agregado es reducida | 68 |

B. Deficiencias y potencial del comercio intrarregional **69**

- | | |
|---|----|
| 1. El comercio intraiberoamericano está estancado, ... | 69 |
| 2. ... está concentrado en pocos países... | 70 |
| 3. ... que también concentran el mayor superávit bilateral | 71 |
| 4. La canasta de exportaciones de Argentina, Brasil y México a España es poco diversificada | 72 |
| 5. El volumen de las exportaciones de América Latina a España es bajo, en parte debido a las elevadas barreras no arancelarias aplicadas a los productos agrícolas... | 73 |
| 6. ... y a la insuficiente competitividad sistémica y los altos costos logísticos relativos que afectan a la mayoría de los países latinoamericanos | 74 |
| 7. Lo anterior se explica por la escasa provisión y baja calidad de los servicios de infraestructura en la mayoría de los países latinoamericanos | 75 |
| 8. Los plazos más prolongados y el mayor número de procedimientos administrativos en América Latina también desincentivan las decisiones de exportar e importar | 76 |
| 9. La innovación es otra área clave de la competitividad sistémica y en América Latina el desempeño es similar al de España y Portugal | 77 |
| 10. En Iberoamérica, España es el país que más gasta en investigación y desarrollo y en el que más empresas participan en este esfuerzo | 78 |
| 11. España supera a Portugal en casi todos los indicadores de innovación, salvo en emprendimiento | 79 |

C. En síntesis, existe un gran campo para la cooperación entre los países de América Latina y la Península Ibérica en varias áreas **80**

Capítulo IV**Inversión extranjera en Iberoamérica****81****A. Panorama mundial e iberoamericano de la inversión extranjera directa (IED)****83**

- | | |
|---|----|
| 1. La inversión extranjera directa: un motor del proceso de globalización | 83 |
| 2. Las reformas facilitaron la llegada del capital extranjero a América Latina | 84 |
| 3. La inversión extranjera directa ha sido importante en la mayoría de las economías regionales | 86 |
| 4. Una parte significativa de la inversión extranjera directa ha sido destinada a la compra de activos existentes | 87 |

B. Las diferencias entre la Península Ibérica y América Latina**88**

- | | |
|--|----|
| 1. España y Portugal: protagonistas centrales de este fenómeno | 88 |
| 2. ¿El despertar de las empresas latinoamericanas? | 89 |
| 3. El surgimiento de las translatinas y sus estrategias | 90 |

C. Inversión extranjera y estrategias empresariales en Iberoamérica**91**

- | | |
|--|-----|
| 1. Las estrategias empresariales son fundamentales para entender la dinámica de la inversión extranjera directa | 91 |
| 2. En un breve período, España y Portugal pasaron de receptores de inversión extranjera directa a inversionistas internacionales | 92 |
| 3. América Latina: una oportunidad única en el momento preciso | 93 |
| 4. Desde el Cono Sur hacia el norte | 94 |
| 5. Empresas ibéricas: líderes en sectores de servicios e infraestructura | 95 |
| 6. América Latina: ¿un “trampolín” para las empresas de la Península Ibérica? | 96 |
| 7. Península Ibérica: ¿un patrón de internacionalización en transición? | 97 |
| 8. Camino al liderazgo regional en el sector de las telecomunicaciones | 98 |
| 9. Actores clave en el complejo sector energético | 99 |
| 10. La expansión de los bancos españoles | 100 |

D. Síntesis y conclusiones**101****Capítulo V****Situación de los recursos naturales y la energía en Iberoamérica****103****A. Recursos naturales en Iberoamérica****105**

- | | |
|--|-----|
| 1. Iberoamérica aumentó sustancialmente su participación en el comercio mundial de productos primarios | 105 |
| 2. Los grandes desafíos futuros del agro: reducir la heterogeneidad estructural y elevar la productividad | 106 |
| 3. La lucha contra la deforestación es una tarea que debe seguir fortaleciéndose | 107 |
| 4. La mayor parte de la producción pesquera corresponde a captura; es preciso desarrollar el gran potencial que existe en la acuicultura | 108 |
| 5. La gestión integral del agua es esencial para garantizar la sostenibilidad iberoamericana | 109 |
| 6. Iberoamérica cuenta con abundantes reservas de minerales. La inversión minera en América Latina seguirá creciendo, pero deben reforzarse los eslabonamientos internos y el desarrollo tecnológico | 110 |

7.	La participación de la región en la producción mundial de minerales y concentrados es determinante en la mayoría de los metales básicos y preciosos	111
8.	El crecimiento del consumo en la Península Ibérica permitiría una mayor participación de América Latina en el abastecimiento de la demanda de minerales y metales	112
B.	Panorama energético iberoamericano	113
1.	De acuerdo con la tendencia mundial, el petróleo y el gas natural han constituido las principales fuentes de la matriz energética iberoamericana durante los últimos 15 años	113
2.	Es posible aumentar la participación de América Latina en las importaciones de hidrocarburos de la Península Ibérica	114
3.	El petróleo crudo es especialmente importante	115
4.	Aunque los recursos hídricos siguen siendo la principal fuente de generación eléctrica en Iberoamérica, en la región aumenta el uso del gas natural y la energía nuclear como fuentes de producción, de acuerdo con la tendencia mundial	116
5.	Entre 1980 y 2004 se produjo un importante incremento de la potencia instalada hidroeléctrica de Iberoamérica. No obstante, en América Latina aún se podrían aprovechar más de tres cuartos de sus recursos hidroeléctricos	117
6.	Iberoamérica produce el 13% del petróleo mundial, aunque no posee más del 10% de las reservas del planeta	118
7.	La región posee una proporción marginal de las existencias de gas natural y carbón mineral. Sin embargo, sus reservas le asegurarían 238 años de explotación del carbón al ritmo actual	119
8.	El proyecto de un corredor latinoamericano de interconexión eléctrica	120
9.	América del Sur ha registrado un notable crecimiento de la infraestructura de gasoductos internacionales, que se refleja en una extensión cercana a los 6.000 kilómetros y una inversión de 3.400 millones de dólares	121
10.	La inversión total requerida para satisfacer la creciente demanda mundial de hidrocarburos en los próximos 25 años asciende a 6 billones de dólares, de los cuales el 13% corresponde a América Latina	122
C.	Síntesis y conclusiones	123
Capítulo VI		
Migración internacional en Iberoamérica		125
A.	Patrones y tendencias de las migraciones internacionales en Iberoamérica	127
1.	La migración internacional: una constante en la construcción de las sociedades en Iberoamérica	127
2.	A partir de la década de 1950, la inmigración en América Latina y el Caribe comenzó a disminuir, mientras que la emigración ha crecido aceleradamente y en la actualidad constituye un fenómeno demográfico de enorme magnitud	128
3.	En un contexto subregional, el peso de la población emigrada es mucho mayor en el Caribe, Centroamérica y México que en América del Sur	129
4.	Tres cuartas partes de los migrantes latinoamericanos se concentran en Estados Unidos. Sin embargo, en la actualidad se observa una reciente ampliación y diversificación de los países de destino	130

5. La migración dentro de Iberoamérica tiene plena vigencia	131
6. La inmigración dentro de Iberoamérica se caracteriza por la segmentación laboral	132
7. Estados Unidos es el principal destino de la migración regional y la mayoría de los latinoamericanos que emigran a ese país provienen de Centroamérica y México	133
8. Los inmigrantes de América Latina y el Caribe en Estados Unidos presentan una marcada heterogeneidad sociodemográfica según su subregión de origen	134
9. La migración latinoamericana hacia España y Portugal reviste gran intensidad	135
B. Migración internacional en Iberoamérica: riesgos y desafíos	136
1. En España, la inserción laboral se da sobre todo en el servicio doméstico y en la construcción	136
2. Por sus características, la migración supone variados riesgos y oportunidades	137
3. La inserción laboral de los migrantes calificados en general no corresponde a su nivel educativo	138
4. La presencia femenina en las corrientes migratorias se relaciona con su creciente participación en el mercado de trabajo	139
5. Evolución e impactos de las remesas	140
6. La pérdida de recursos humanos calificados persiste	141
C. Consideraciones finales	142
1. El aumento, la diversificación y la heterogeneidad de las características de las corrientes migratorias indican la necesidad de políticas de vinculación entre los emigrantes y sus países de origen	142
2. Es importante considerar la migración desde una perspectiva de responsabilidad compartida entre países de origen y destino	143
Capítulo VII	
Asimetrías socioeconómicas en Iberoamérica	145
A. Introducción	147
B. Asimetrías en Iberoamérica	149
1. Iberoamérica: un espacio geográfico y socioeconómico heterogéneo y asimétrico	149
2. Los países latinoamericanos más pobres presentan altas tasas de fecundidad, que son radicalmente inferiores a las de hace cuarenta años	150
3. En los países existen marcadas disparidades en la maternidad temprana, asociadas principalmente a la desigualdad socioeconómica	151
4. Los niños latinoamericanos tienen distintas probabilidades de sufrir la desnutrición, que dependen del país y el estrato social de origen	152
5. La mortalidad infantil ha bajado considerablemente en los últimos cuarenta años, aunque las brechas relativas entre países se mantienen	153
6. Pese al descenso generalizado de la mortalidad infantil en la región, la disparidad ha aumentado dentro de los países	154
7. Las oportunidades de acceso al sistema educativo también varían según el país y el nivel de ingreso familiar	155

8. Una vez en la escuela, los jóvenes más pobres frecuentemente no concluyen los estudios primarios, por lo que los niveles de conclusión de la educación secundaria muestran grandes diferencias entre países 156
9. La oferta educativa de la región es extremadamente segmentada de acuerdo al ingreso, lo que se reproduce entre países 157
10. Como consecuencia, existe una profunda segmentación del mercado de trabajo según calificaciones, productividad y acceso a sistemas de protección, tanto al interior de los países como entre países 158
11. Pese al creciente ingreso de las mujeres latinoamericanas al mercado de trabajo, persisten importantes brechas en las tasas de participación laboral entre hombres y mujeres 159
12. En los últimos 35 años la estructura productiva regional ha experimentado fuertes cambios, pero la agricultura continúa siendo importante para muchos países latinoamericanos, especialmente los más pobres 160
13. Iberoamérica: aumenta la brecha de productividad laboral con las economías más dinámicas 161
14. En América Latina, el nivel y la composición de los ingresos fiscales son muy heterogéneos; no solo dependen de las políticas tributarias, sino también del grado de informalidad del mercado de trabajo, el nivel de productividad y la cobertura de los sistemas contributivos de seguridad social 162
15. Las diferencias en la capacidad para disponer de recursos y cubrir las necesidades sociales afectan las posibilidades de los países de competir en un mundo globalizado 163
16. Las marcadas disparidades socioeconómicas de América Latina imponen diversos desafíos en materia de políticas sociales y productivas 164
17. Dada la inequidad existente en el espacio iberoamericano, aún queda un alto porcentaje de la población que podría beneficiarse de políticas y programas de cohesión 165

Presentación

El presente documento, resultado de un esfuerzo conjunto de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), ha sido elaborado para su presentación ante la XVI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, que se realizará en Montevideo, Uruguay, los días 3 al 5 de noviembre de 2006. El objetivo principal de este documento es brindar a los gobiernos que participan en la Cumbre una perspectiva global de los temas centrales que atañen al desarrollo de las naciones del espacio iberoamericano.

En el documento se presentan, de manera compacta y original, una serie de temas relacionados con el panorama económico y social de la región, se muestran las divergencias existentes entre los países que la conforman y se señalan posibles senderos de convergencia hacia patrones de desarrollo más equilibrados. La exposición de las asimetrías existentes entre las economías latinoamericanas que conforman el espacio iberoamericano y las de la península ibérica realza el carácter novedoso del enfoque. En el análisis también se presta especial atención a la heterogeneidad estructural de la subregión latinoamericana en términos sociales, económicos y geográficos y, en los casos en que ha sido posible, se resaltan las notables disparidades existentes dentro de esta subregión.

El esquema de análisis se ve complementado con abundante material estadístico y gráfico, que ilustra los principales mensajes del diagnóstico regional y sus posibles consecuencias en materia de políticas y refleja de manera muy nítida la magnitud de los problemas y desafíos que enfrenta la región.

El documento está estructurado en siete capítulos, dedicados al estudio de los aspectos más relevantes que caracterizan a Iberoamérica en la actualidad.

En el primer capítulo se presenta el contexto del crecimiento de Iberoamérica. Los temas medulares que se abordan son el desempeño regional en términos de crecimiento económico, con especial hincapié en su ritmo relativo y volatilidad; el contexto mundial y su incidencia en la actividad económica regional, sobre todo en relación con la evolución de los términos del intercambio; las remesas, y los equilibrios en cuenta corriente. También se consideran los equilibrios fiscales, el desempeño en materia de inversión y exportaciones y lo acontecido en el mercado laboral. A partir de esta información, y en una perspectiva histórica, se subraya la necesidad de acrecentar la inversión y acelerar el incremento de la productividad para aumentar la tasa de crecimiento.

En el segundo capítulo se describe la situación social de Iberoamérica. Los aspectos principales que se analizan son la magnitud de la pobreza y la inequidad, que afectan especialmente a las naciones de América Latina; la situación demográfica y el desigual acceso a los activos que permiten la acumulación de capital humano requerido para superar la pobreza; la segmentación de los mercados laborales; los déficits existentes en materia de protección social, y los desafíos que todas estas situaciones imponen a los gobiernos en términos de gasto público social, así como la necesidad de cooperación y cohesión social.

En el tercer capítulo se estudia el actual panorama del comercio y la integración en Iberoamérica. Los temas centrales de este capítulo son la importancia que tiene la región en el comercio mundial; los patrones de especialización comercial, de diversificación de las exportaciones y su contenido tecnológico, los esquemas de integración y los niveles de protección arancelaria. El cuarto capítulo está directamente relacionado con el anterior y trata de la relevancia de la inversión extranjera en la región y las estrategias empresariales a las que obedece la decisión de invertir más allá de las fronteras nacionales. En relación con esto último, se examinan especialmente las estrategias de las empresas ibéricas y de las “translatinas”, así como las políticas públicas de los países orientadas a atraer inversiones extranjeras.

En el quinto capítulo se desarrolla un análisis de los recursos naturales y de la situación energética en la región. Allí se ilustran, entre otros factores, la dotación de recursos naturales de Iberoamérica y su nivel de explotación, la trascendencia de la región en la producción minera mundial y los factores de oferta y demanda de los productos mineros. También se indaga en la situación de otros recursos naturales renovables como la pesca. Una parte importante de este capítulo está dedicada a los casos del petróleo y el gas natural.

El sexto capítulo da cuenta de un fenómeno que tiene cada vez más relevancia en Iberoamérica: la problemática de la migración internacional. Este tema se ha tornado aún más significativo en virtud del mayor peso de la migración intrarregional, especialmente si se consideran los flujos migratorios desde algunos países latinoamericanos hacia los de la Península Ibérica.

Por último, en el séptimo capítulo se presenta una reseña de los principales rasgos que hacen de Iberoamérica una región con marcadas disparidades, tanto entre los países que la componen como dentro de ellos. Si bien el concepto de asimetría es amplio y abarca múltiples aspectos y dimensiones, el enfoque utilizado en este capítulo se restringe solo a dos tipos de disparidades: las de carácter sociodemográfico y las económicas. Estas permiten hacer un mejor diagnóstico de la situación de las naciones iberoamericanas, con vistas a establecer recomendaciones en materia de políticas públicas.

La SEGIB y la CEPAL ponen el presente documento a disposición de los lectores, con el fin de brindar una información bien estructurada sobre el espacio iberoamericano, que sea útil a los gobiernos de la región en el constante desafío de diseñar políticas públicas y estrechar los lazos de cooperación necesarios para alcanzar un desarrollo conjunto y armónico.

José Luis Machinea
Secretario Ejecutivo de la CEPAL

Enrique V. Iglesias
Secretario General SEGIB

Panorama de la economía iberoamericana

A. Iberoamérica en el mundo

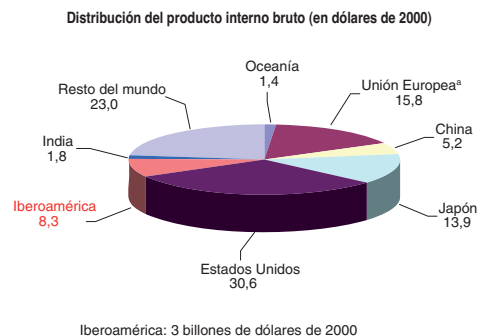
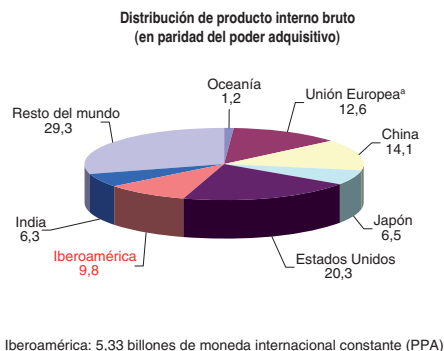
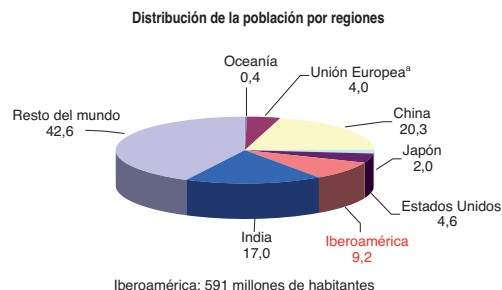
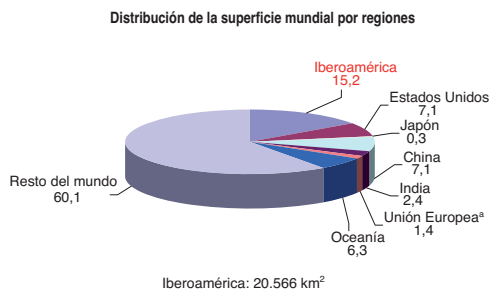
1. La posición mundial de Iberoamérica en cuanto a población y producción

- La región iberoamericana ocupa el 15,2% de la superficie mundial y posee el 9,2 % de la población total.
- En 2005, la participación del PIB iberoamericano en el PIB mundial, medido en paridad del poder adquisitivo (PPA), fue del 9,8%, mientras que en dólares constantes de 2000 alcanzó un 8,3% del total mundial.

■ Gráfico I.1 ■

Iberoamérica: superficie, población y producción, 2005

(Porcentajes de los totales mundiales)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Banco Mundial, *World Development Indicators*, 2006.

^aUnión Europea integrada por 15 países (se excluyen España y Portugal).

2. La distribución por países del PIB iberoamericano no sufrió transformaciones mayores entre 1990 y 2005

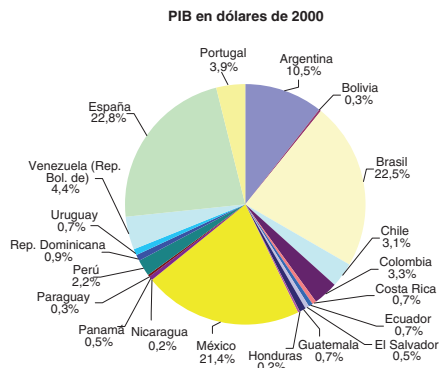
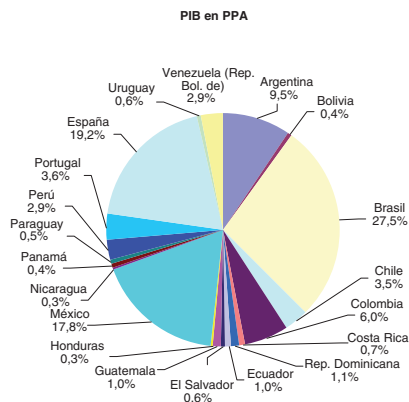
■ En términos generales, durante los últimos 15 años la distribución del producto entre los países que componen el espacio iberoamericano no ha cambiado significativamente.

■ Según datos de 2005 expresados en paridad del poder adquisitivo (PPA), los países de la Península Ibérica representan el 22,8% del producto iberoamericano, Centroamérica y México el 23% y América del Sur el 54,5%.

■ Al considerar las cifras del PIB en dólares de 2000, la participación de la Península Ibérica en el producto iberoamericano alcanza un 26,7%, la de Centroamérica y México cerca del 26% y la de América del Sur un 47,6%.

■ Gráfico 1.2 ■

Iberoamérica: estructura porcentual del PIB según países, 2005



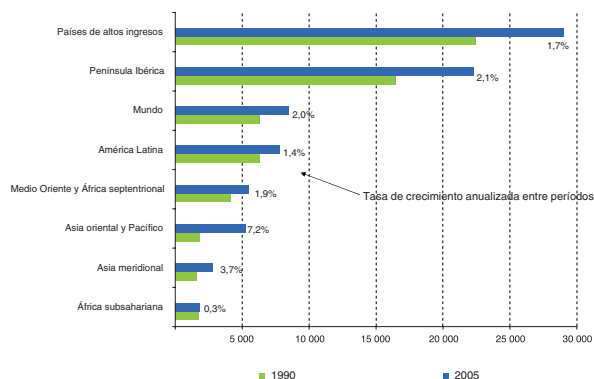
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Banco Mundial, *World Development Indicators*, 2006.

3. Sin embargo, hay diferencias crecientes en términos de PIB per cápita

■ Gráfico I.3 ■

PIB per cápita expresado en PPA

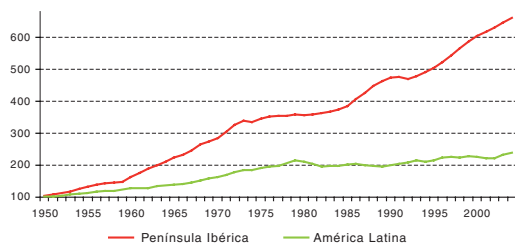
(En dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Banco Mundial, *World Development Indicators*, 2006.

■ Gráfico I.4 ■

Evolución del PIB per cápita (1950=100)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

- El PIB per cápita de la Península Ibérica equivale a cerca de tres veces el de América Latina. Esta brecha ha tendido a ampliarse entre 1990 y 2005.

- En gran medida, las diferencias obedecen a las distintas tasas de crecimiento de la población, lo cual explica que las participaciones en el PIB regional no hayan variado en los últimos 15 años, tal como se destaca en la sección 2.

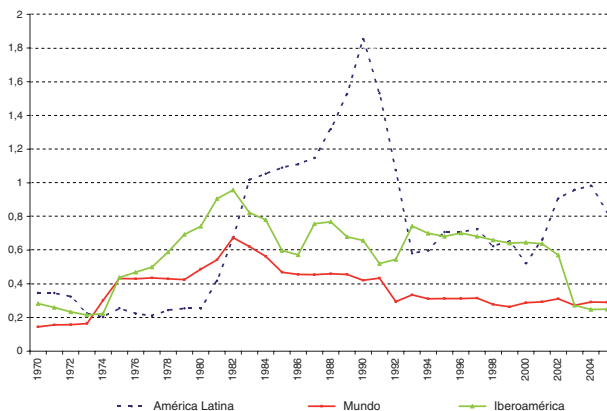
- Las diferencias entre la Península Ibérica y América Latina se han ampliado, sobre todo a partir de la década de 1980: en momentos en que España y Portugal comenzaban el proceso de integración a la Unión Europea, América Latina se encontraba inmersa en una profunda crisis que marcó un período de estancamiento del producto por habitante y que solo recientemente ha comenzado a superarse.

4. La volatilidad real en América Latina ha sido mucho mayor que en la Península Ibérica

■ Además del bajo crecimiento relativo, los últimos 25 años se caracterizaron por un aumento de la volatilidad macroeconómica en América Latina, al contrario de lo que ocurrió en los países de la Península Ibérica.

■ Por lo tanto, no sorprende que el PIB per cápita de España actualmente equivalga a entre 2 y 9 veces el PIB de cualquiera de los países de América Latina y que el de Portugal corresponda a 1,5-7 veces.

■ **Gráfico I.5** ■
Volatilidad del crecimiento
(Decenios móviles)

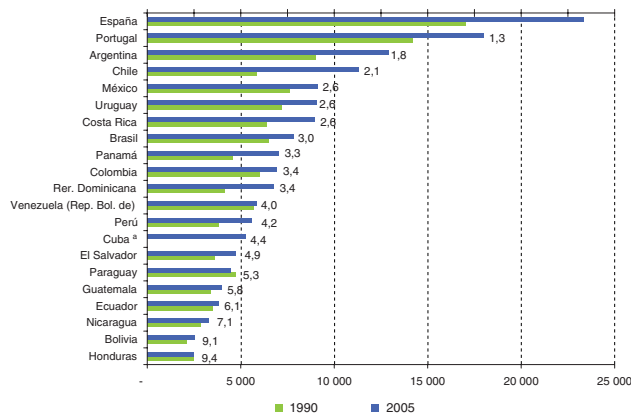


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

■ **Gráfico I.6** ■

Iberoamérica: PIB per cápita por países y brechas con respecto a España

(En dólares de PPA de 2000 y cociente entre el producto per cápita de España y el de cada país)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

^a La cifra de Cuba corresponde al año 2002.

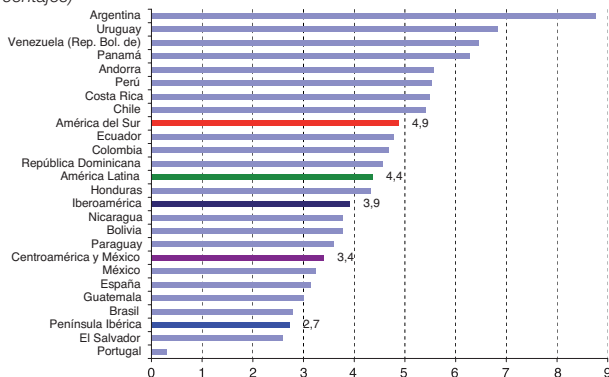
B. Evolución reciente de las economías iberoamericanas

1. El crecimiento de Iberoamérica y sus subregiones

■ Gráfico 1.7 ■

Iberoamérica: crecimiento del PIB, promedio 2003-2006

(En porcentajes)

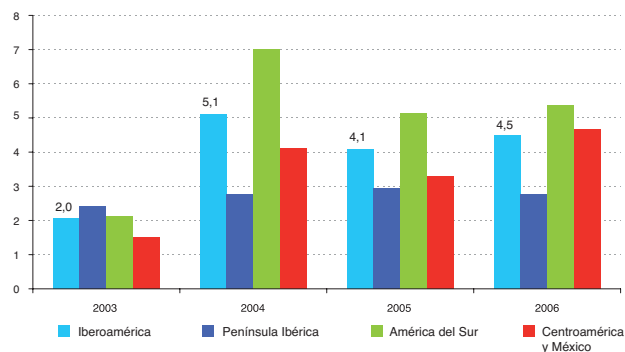


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

■ Gráfico 1.8 ■

Iberoamérica: crecimiento por subregiones, 2003-2006^a

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

^a Proyección.

■ Luego de 20 años de estancamiento, América Latina ha vuelto a crecer en los últimos años a tasas mayores al promedio de los últimos 25 años, lo cual ha permitido una incipiente reducción de la brecha que la separa de la Península Ibérica.

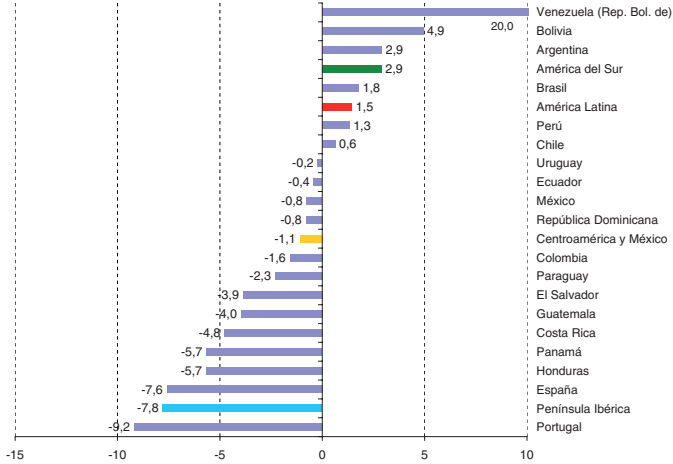
■ En especial, se ha destacado recientemente el comportamiento observado en las economías de América del Sur, favorecidas por un significativo incremento de los términos del intercambio.

■ México y Centroamérica, en cambio, crecieron apenas por encima de lo que lo hicieron los países de la Península Ibérica, por lo que la brecha que muestra la evolución del producto por habitante continuó ampliándose.

2. Mientras que América Latina crece con superávit en la cuenta corriente, la Península Ibérica presenta cuantiosos déficit

- La mejora de los términos del intercambio permitió a los países de América del Sur crecer con superávit en las cuentas corrientes.
- En Centroamérica, el aumento de los precios del petróleo se tradujo en déficit generalizados en la cuenta corriente.
- Sin embargo, los mayores déficit en la cuenta corriente de Iberoamérica se registran en España y Portugal.

■ Gráfico I.9 ■
Cuenta corriente como porcentaje del PIB, 2005



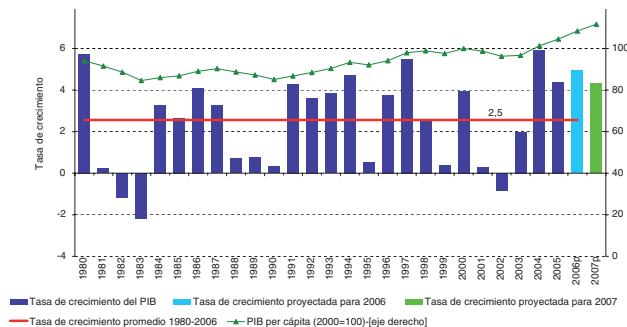
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

3. Se espera que América Latina crezca en 2006 a una tasa superior a la de 2005, acumulando cuatro años de crecimiento con inflación controlada

■ Gráfico I.10 ■

Crecimiento del PIB y del PIB per cápita, 1980-2007

(En porcentajes)

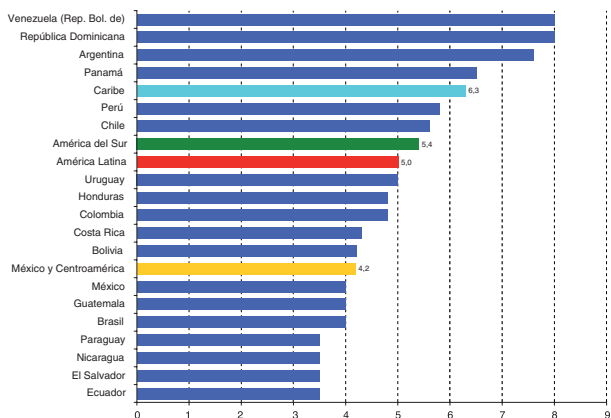


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

■ Gráfico I.11 ■

América Latina: tasa de crecimiento del PIB proyectada para 2006

(En porcentajes)



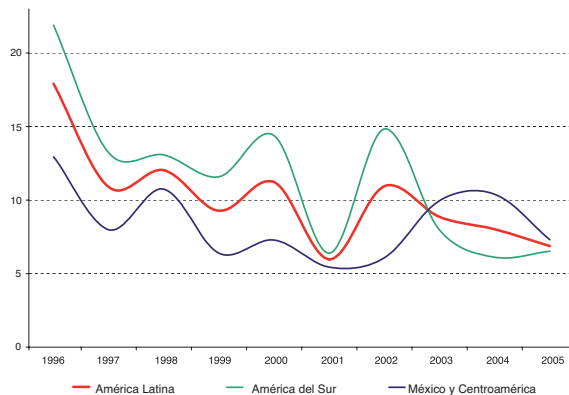
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

■ América Latina creció un 4,5% en 2005 y se espera que crezca alrededor del 5% en 2006, con lo que completaría el cuarto año consecutivo de expansión y acumularía un aumento del PIB regional del orden del 17,6%, lo que implica un crecimiento cercano al 12% del PIB por habitante. Para 2007, la CEPAL prevé que la región crezca a una tasa de alrededor del 4,5%. Por su parte, la inflación se mantiene bajo control, habiéndose registrado en 2005 una tasa promedio regional cercana al 7% anual. En México y Centroamérica la inflación promedio fue del 7,3% y en América del Sur del 6,5%.

■ Gráfico I.12 ■

América Latina y subregiones: evolución de la tasa de inflación

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

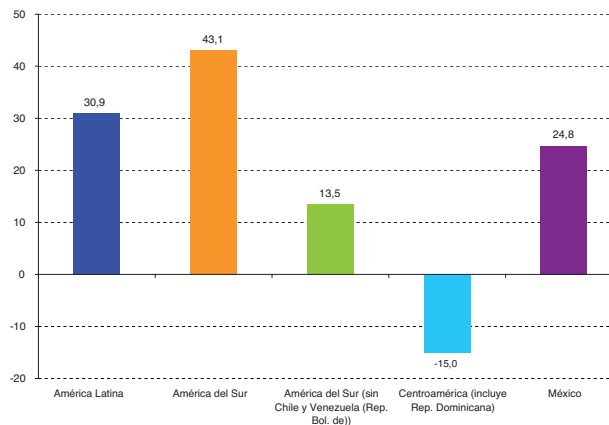
4. El crecimiento mundial y China influyen positivamente sobre los términos del intercambio de América Latina, pero se observan diferencias subregionales

■ En 2005 continuó el proceso de fortalecimiento de los términos del intercambio de América Latina.

■ Una característica que ha tenido este proceso es la desigualdad entre las subregiones. En comparación con la década de 1990, en 2006 se espera que los términos del intercambio de América del Sur se incrementen un 43,1%, (excluyendo a Chile y República Bolivariana de Venezuela, crecerían un 13,5%), en México el incremento sería cercano al 25%, mientras que en Centroamérica los términos del intercambio disminuirían alrededor de un 15%.

■ Gráfico I.13 ■

Variación de los términos del intercambio entre la década de 1990 y 2006
(En porcentajes)



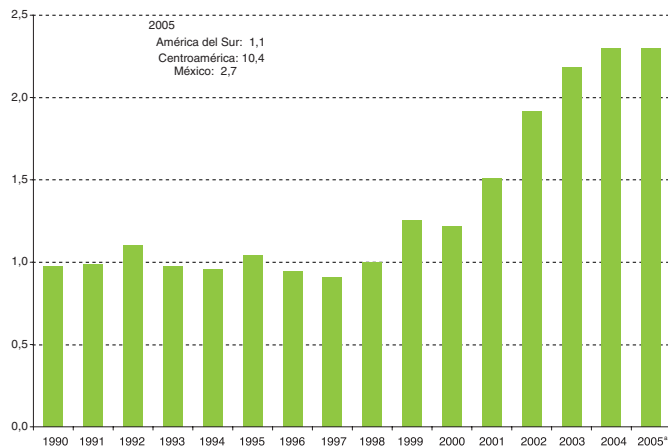
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

5. Las remesas se han transformado en una importante fuente de recursos para los países de Centroamérica y México

■ Gráfico 1.14 ■

América Latina y El Caribe: recursos provenientes de las transferencias de trabajadores emigrados

(Como porcentaje del PIB corriente)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

* estimado.

- Otro elemento característico de la actual coyuntura ha sido la expansión de los recursos que ingresaron por concepto de remesas de los trabajadores emigrados, sobre todo en Centroamérica y México.

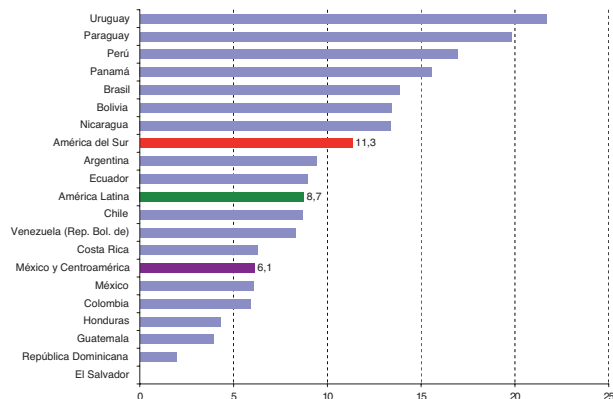
6. Las exportaciones y la inversión continúan siendo los elementos dinámicos de la demanda, pero la tasa de inversión es aún insuficiente

■ En los últimos dos años las exportaciones crecieron en promedio un 21,7% por año. La expansión del volumen exportado ascendió al 8,7%, mientras que la de los precios fue alrededor del 13%.

■ A pesar de este incremento, la tasa de inversión de 2005 representó el 21,6% del PIB, porcentaje inferior al que se considera necesario para sostener una tasa de crecimiento que permita a la región mejorar la delicada situación de pobreza e inequidad que la aqueja.

■ Gráfico I.15 ■

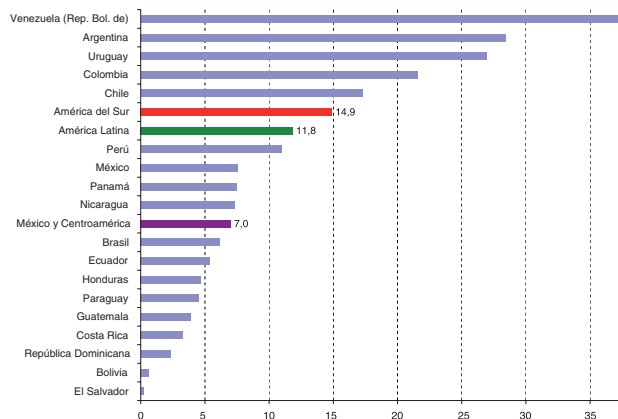
América Latina: tasa de crecimiento del volumen exportado de bienes
(Promedio 2004-2005)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

■ Gráfico I.16 ■

América Latina: tasa de crecimiento de la formación bruta de capital fijo, 2004-2005

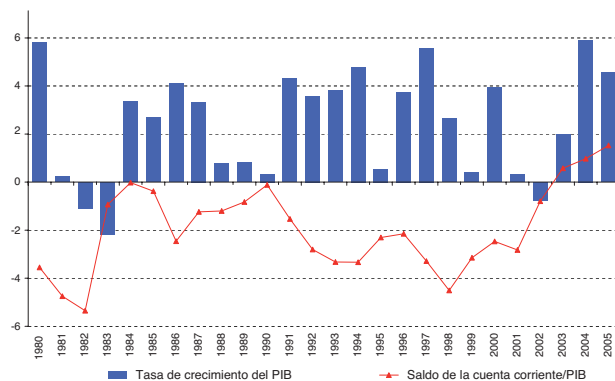


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

7. América Latina crece manteniendo un superávit en la cuenta corriente

■ Gráfico I.17 ■

América Latina: crecimiento del PIB y saldo de la cuenta corriente/PIB
(En porcentajes)



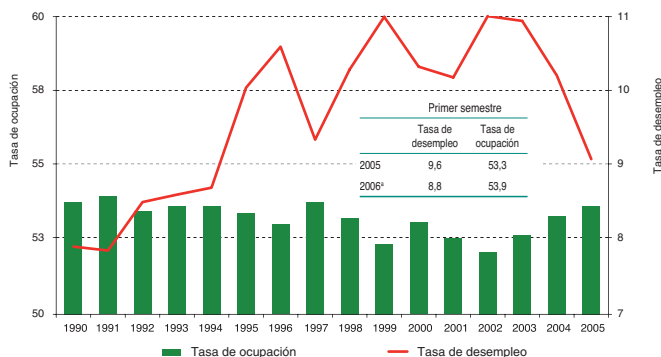
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

■ En los últimos tres años, el impacto de la demanda de origen externo dio lugar a un crecimiento importante de la actividad económica junto con un superávit en la cuenta corriente de la balanza de pagos. No obstante, solo siete países (todos sudamericanos) registraron superávit en cuenta corriente, entre los que se destacan Argentina, Brasil y República Bolivariana de Venezuela.

8. El crecimiento viene acompañado de una disminución del desempleo

■ Gráfico I.18 ■

América Latina: ocupación y desempleo
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.
^a Proyección.

■ El 2005 fue el tercer año consecutivo en el que se observó un importante aumento de la tasa de ocupación, que alcanzó al 53,3% de la población en edad de trabajar.

■ La tasa de desempleo descendió más de un punto porcentual en 2005, ubicándose en un 9,6%, el nivel más bajo desde mediados de los años noventa.

9. La región se encuentra mejor preparada para enfrentar los riesgos que se plantean en el escenario internacional por varias razones

a) Esta fase de crecimiento tiene bases más sólidas que las anteriores

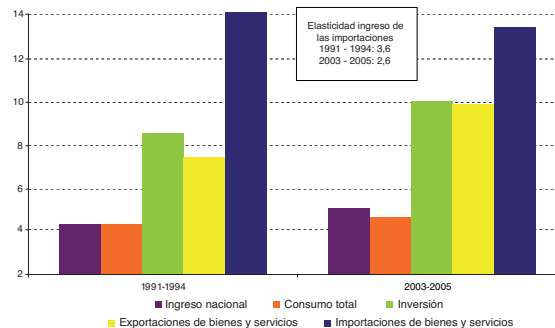
■ La fase de crecimiento actual, comparada con una similar (1991-1994), se caracteriza por un aumento del ahorro nacional, una mayor tasa de crecimiento de la inversión y las exportaciones y una menor elasticidad ingreso de las importaciones.

■ Aunque los resultados de la balanza básica (saldo de la cuenta corriente más inversión extranjera directa) dependen en gran medida de la evolución de los términos del intercambio, incluso suponiendo una vuelta a los precios de los años noventa (supuesto improbable), se mantendría invariante el número de países con superávit y solo tres países (Chile, México y República Bolivariana de Venezuela) pasarían a tener déficit superiores al 4% del PIB.

■ Gráfico I.19 ■

América Latina: tasas de crecimiento promedio anual en el período

(En porcentajes)

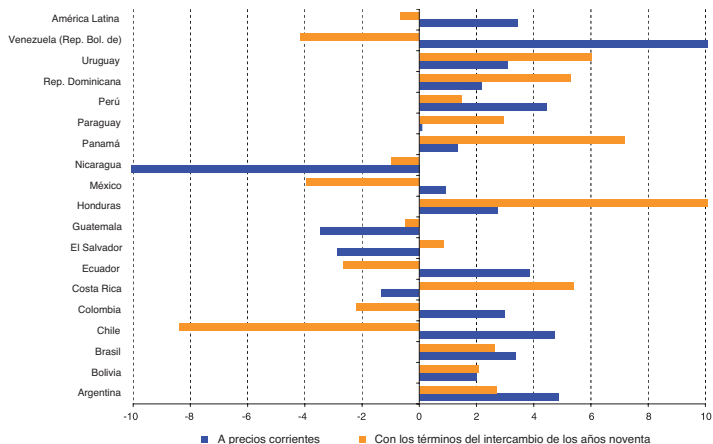


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

■ Gráfico I.20 ■

América Latina: balanza básica

(Como porcentaje del PIB)



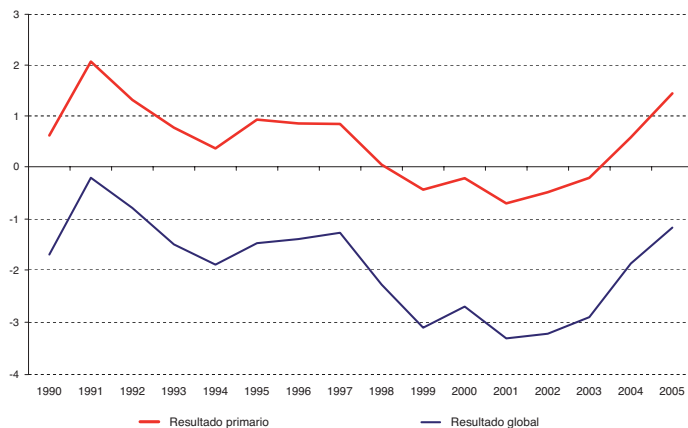
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

b) Se ha logrado una mayor responsabilidad fiscal y mejores indicadores de deuda

■ Gráfico I.21 ■

América Latina: resultados global y primario del gobierno central

(En porcentajes del PIB, promedios simples)

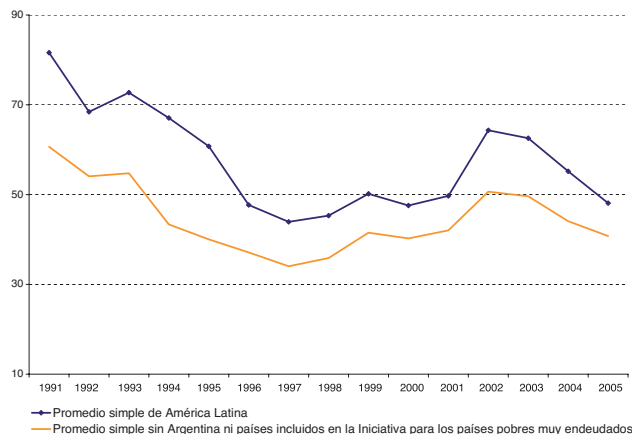


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

■ Gráfico I.22 ■

Deuda pública de América Latina, sector público no financiero

(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

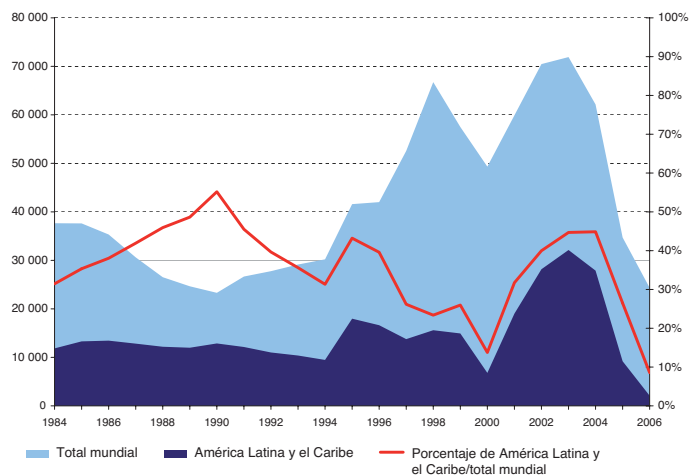
■ La situación fiscal imperante desde 2003 se caracteriza por una disminución del déficit fiscal global y la generación de superávit primario, como producto del aumento generalizado de los ingresos fiscales y de un menor incremento de los gastos del fisco.

■ Además de la marcada generación de superávit primarios, los factores que más han contribuido a esta evolución en la región han sido los procesos de reestructuración de deuda y la apreciación de las monedas nacionales con respecto al dólar. Además, la incorporación a la Iniciativa para los países pobres muy endeudados (HIPC por su sigla en inglés) de algunos países de la región (Bolivia, Honduras y Nicaragua) permitió una cuantiosa reducción de su deuda pública.

■ En 2005, Argentina y Brasil pagaron en forma anticipada sus préstamos al Fondo Monetario Internacional. Esta cancelación redujo la cartera de préstamos del Fondo a casi la mitad y significó que, por primera vez en muchos años, América Latina dejara de ser uno de los principales receptores de los recursos financieros de esa institución, dado que su participación se redujo a menos del 10% del total de créditos otorgados.

■ Gráfico I.23 ■

América Latina: préstamos concedidos por el FMI
(En millones de derechos especiales de giro)



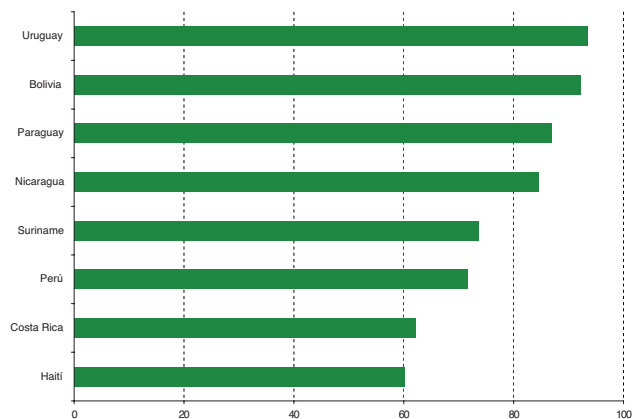
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base a información del Fondo Monetario Internacional.

c) Sin embargo, algunos países están muy dolarizados o altamente endeudados

■ Gráfico 1.24 ■

Depósitos en moneda extranjera

(Como porcentaje de los depósitos totales)

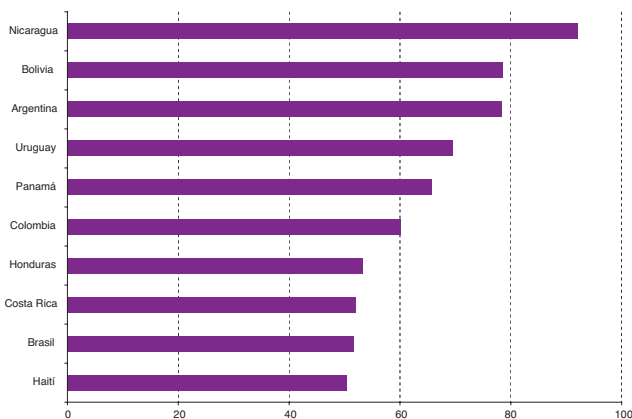


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

■ Gráfico 1.25 ■

Saldo de la deuda bruta del sector público no financiero

(Como porcentaje del PIB)



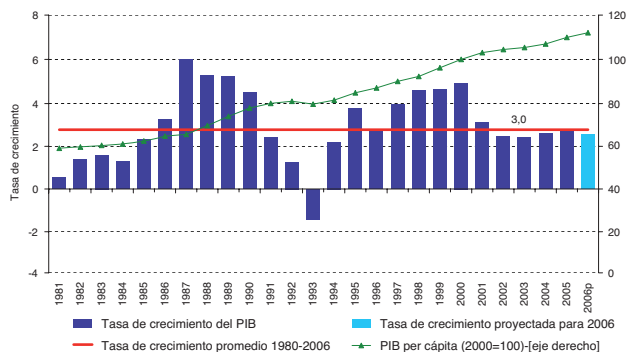
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

10. Se espera que la Península Ibérica continúe creciendo

■ En 2006 se completará el decimosegundo año consecutivo de crecimiento. En los últimos años, sin embargo, se observa una ligera desaceleración.

■ Gráfico I.26 ■

Península Ibérica: crecimiento del PIB y del PIB per cápita
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.
Nota: p: proyección.

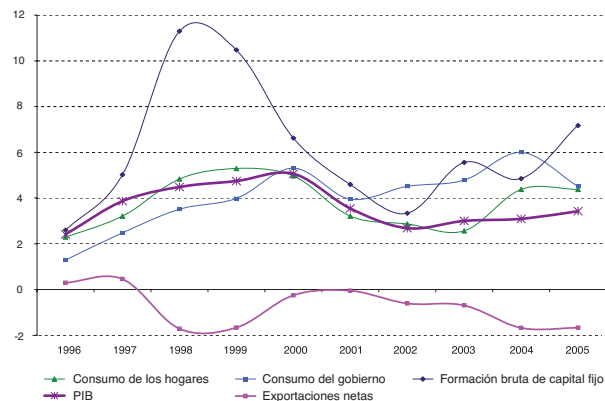
11. En España el crecimiento es impulsado por la demanda interna, favorecida por la mayor disponibilidad de financiamiento

■ En los últimos dos años el consumo ha estado creciendo más que el PIB, lo cual está reduciendo el ahorro interno.

■ La inversión crece sostenidamente desde hace varios años, gracias a la disponibilidad de financiamiento que implica para España su pertenencia a la zona del euro.

■ Gráfico I.27 ■

España: evolución del PIB y la demanda
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

12. Por su parte, Portugal aún no logra consolidar la recuperación iniciada en 2004

■ Gráfico I.28 ■

Portugal: evolución del PIB y la demanda

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

■ En los últimos años la economía portuguesa está creciendo menos que el promedio de la zona del euro.

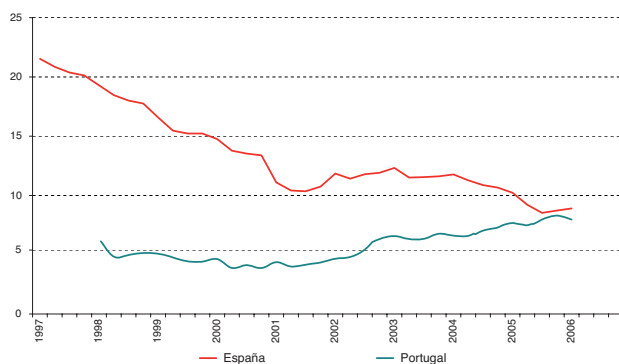
■ Por su parte, la economía de Andorra creció, en promedio, un 4% en el período 2003-2005, mostrando una desaceleración del ritmo de crecimiento dada la pérdida de dinamismo de la industria turística, principal actividad económica del país.

13. Esta realidad mixta tiene su correlato en el mercado laboral

■ Gráfico I.29 ■

Península Ibérica: tasa de desempleo

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

■ En España el crecimiento sostenido permite el aumento de la ocupación, como consecuencia de lo cual en 2005 la tasa de desempleo se ubicó, por primera vez desde 1980, por debajo del 10%.

■ En Portugal, por su parte, el relativo estancamiento del nivel de actividad ha comenzado a repercutir negativamente en los indicadores del mercado de trabajo.

14. El alza de los precios de los combustibles y el aumento de la demanda (en el caso de España) producen presiones inflacionarias

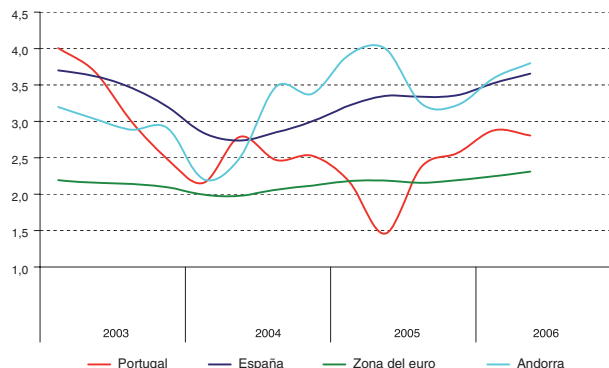
■ La tasa de inflación de España sigue ubicándose por encima de la tasa observada en la zona del euro. En los últimos años, el crecimiento de la demanda interna y los precios de los combustibles dieron lugar a una aceleración inflacionaria.

■ En Portugal, el menor dinamismo de la demanda interna ha mantenido la tasa de inflación más cercana al promedio europeo. Sin embargo, se observa desde mediados de 2005 una aceleración de la inflación originada por el alza en los precios de los combustibles.

■ El alza de los precios del sector energético también repercutió en Andorra, donde en los últimos tres años los costos del transporte aumentaron más de un 16%. Pero el incremento no se ha trasladado al resto de la economía si se tiene en cuenta el bajo ritmo de crecimiento de los precios de los bienes, situación que mantiene la tasa de inflación en torno al 3 % anual.

■ Gráfico I.30 ■

Zona del euro y Península Ibérica: evolución de la tasa de inflación trimestral
(En porcentajes)

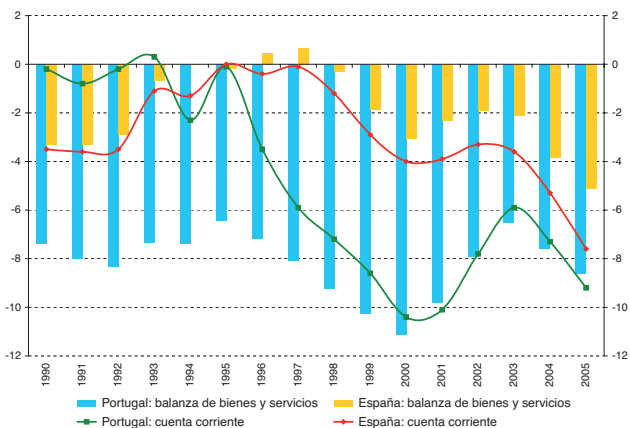


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

15. El crecimiento de la Península Ibérica ha ido acompañado por un creciente déficit en cuenta corriente acentuado en los últimos años por el alza del precio del petróleo

■ Gráfico I.31 ■

Cuenta corriente y balanza de bienes y servicios sobre el PIB
(Como porcentaje del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

- En España, la mayor tasa de inflación relativa ha repercutido negativamente en el nivel de competitividad de la economía y ha dado lugar a un creciente déficit en cuenta corriente. Aunque la pertenencia a la zona del euro aleja cualquier posibilidad inmediata de un problema de liquidez, la persistencia de estos desequilibrios podría dar lugar a un ajuste macroeconómico en el futuro próximo.

- Algo similar ha ocurrido en Portugal, donde si bien el menor crecimiento permitió una disminución del déficit entre 2001 y 2004, la presión generada por los precios de los productos energéticos sumada a la tenue recuperación de la economía volvieron a aumentar el desequilibrio externo.

- En Andorra el déficit comercial de bienes ascendió en 2004 a 1.300 millones de euros.

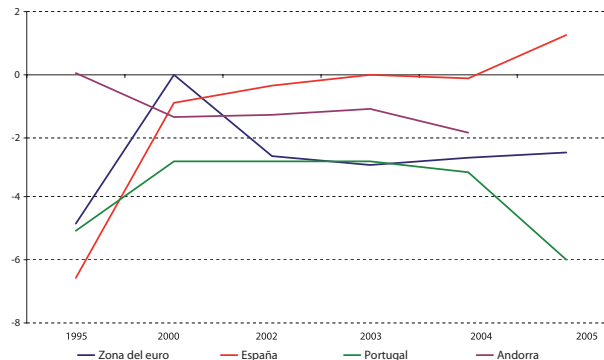
16. El aumento de la actividad en España ha permitido una llamativa mejora del balance fiscal mientras que en Portugal y Andorra la situación ha empeorado

■ En el caso de España, las sucesivas mejoras fiscales registradas desde 1995 han permitido en 10 años pasar de un déficit superior al 6% del PIB a un superávit superior al 1% del PIB en 2005.

■ En Portugal se observó un deterioro de la situación fiscal, debido al cual en 2005 se registró un déficit del 6% del PIB. De acuerdo con el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, el déficit debiera situarse en un 3% del PIB en 2008, por lo que es previsible que la actividad se vea afectada en el futuro por una creciente restricción fiscal.

■ En Andorra la situación fiscal se deterioró a fines de la década de 1990 y pasó de un superávit de más del 3% del PIB en 1997 a un déficit cercano al 2% en 2004. Para hacer frente a esta situación, se estaría evaluando la posibilidad de introducir algunos impuestos directos.

■ Gráfico I.32 ■
Balance fiscal del gobierno general
(Como porcentaje del PIB)

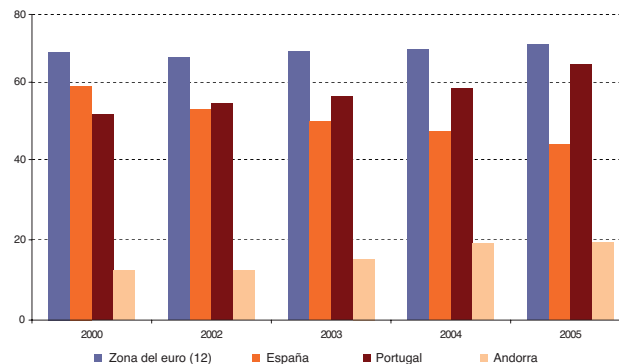


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

17. Estos diferentes desempeños fiscales se reflejan en la evolución de la deuda

■ Mientras que en España la mejora en la situación fiscal le ha permitido pasar de una deuda consolidada del 59,2% del PIB en 2000 a una del 43,2% en 2005; en Portugal el deterioro de los indicadores fiscales supuso un incremento del 13% de la deuda pública, que aumentó del 50,4% en 2000 al 63,9% en 2005. Igual situación se registra en Andorra, donde la deuda se incrementó del 11% a principios de esta década a más del 18% del PIB en 2005.

■ Gráfico I.33 ■
Deuda consolidada del gobierno general
(Como porcentaje del PIB)



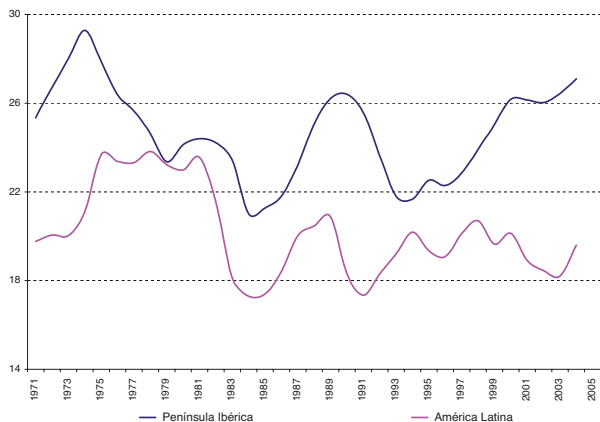
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

C. Consideraciones finales

■ Gráfico I.34 ■

Iberoamérica: coeficiente de inversión

(Formación bruta de capital fijo como proporción del PIB, sobre la base de cifras en dólares corrientes)

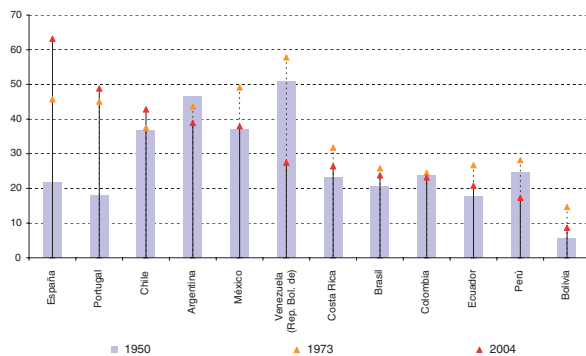


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

■ Gráfico I.35 ■

Iberoamérica: brecha de productividad laboral en relación con Estados Unidos

(PIB por hora trabajada en cada país como porcentaje del de Estados Unidos)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

■ Un análisis a largo plazo de la evolución de las economías que componen el espacio iberoamericano pone en evidencia, de manera contundente, las diferencias que se han ido produciendo a lo largo de los últimos 50 años de historia económica. Tales asimetrías, por cierto, se traducen actualmente en los distintos promedios de niveles de vida que se observan en los países de la Península Ibérica y en los de América Latina.

■ La evolución comparada del producto por habitante de los países que componen la región muestra trayectorias divergentes, a partir de puntos de partida no tan disímiles. Más aún, la divergencia se ha acentuado en los últimos 20 años.

■ Si bien es difícil definir —a partir de un conjunto limitado de variables— cuáles han sido los factores que explican estas divergencias y, más aún, detectar causalidades, es evidente que este desempeño tan desigual puede atribuirse, al menos en parte, al comportamiento de dos variables fundamentales en todo proceso de crecimiento económico: la inversión y la productividad.

■ A partir de los años setenta se inicia un período en el que las trayectorias del PIB por habitante de las economías ibéricas se van distanciando aceleradamente de las de los países de América Latina. Esta primera fase de divergencia se caracteriza por una marcada diferencia en las tasas de inversión, variable con respecto a la cual los países de la península ocupan una posición más favorable, aunque las productividades relativas no son muy distintas. Luego se observa una segunda fase de divergencia, más acelerada que la primera, y cuyo comienzo coincide con el ingreso de España y Portugal a la Unión Europea y con la crisis de la deuda en América Latina; en este período persisten las diferencias en la tasa de inversión, pero las brechas de productividad se profundizan notablemente.

- La evolución más reciente de la economía del espacio iberoamericano está marcada por los distintos estilos de integración al mundo de los países de las diferentes subregiones. Los países de la Península Ibérica, de altos ingresos e integrados a la Unión Europea, aunque con diferencias en lo referente a la evolución del nivel de actividad, muestran una situación caracterizada por la pérdida de competitividad del euro, agravada por las mayores tasas de inflación relativas de estos países, que se traduce en un déficit creciente de la cuenta corriente de la balanza de pagos.

- En América Latina, la situación también difiere en cierto sentido en función de los distintos patrones de integración internacional que se observan a nivel subregional. México y Centroamérica, relativamente especializados en la producción de manufacturas de distinto grado de intensidad tecnológica destinadas mayoritariamente al mercado estadounidense, sufren la presión que implica la competencia de China y otras economías asiáticas a lo que debe agregarse que, con la excepción de México, se trata de países importadores de petróleo. Luego de crecer en la década de los años noventa por encima del promedio de la región, estos países están creciendo en los últimos años por debajo del promedio registrando déficit crecientes en la cuenta corriente.

- Los países de América del Sur, especializados en la producción de bienes con uso intensivo de recursos naturales, se están beneficiando de los cambios operados en los mercados internacionales con la irrupción de China y, favorecidos por una recuperación significativa de los términos del intercambio, crecen a tasas superiores al promedio de América Latina.

- Las perspectivas de evolución de las economías del espacio iberoamericano dependen, en gran medida, de cómo se desarrollen los acontecimientos en el escenario internacional. En este sentido, si bien no puede descartarse que la economía mundial consiga manejar el riesgo de inflación y la corrección de los desequilibrios globales

sin una marcada desaceleración del ritmo de crecimiento, estos fenómenos son factores de incertidumbre, a los que cabe agregar la creciente importancia de las tensiones políticas a nivel global. A un en el caso favorable de un “aterrizaje suave”, se avizora un período de mayor volatilidad global y no puede descartarse la posibilidad de que se produzca una desaceleración del crecimiento y una menor liquidez de los mercados financieros internacionales. Incluso en los países de la Península Ibérica, un escenario como el mencionado podría generar una desaceleración del nivel de actividad ante la menor disponibilidad de recursos para el financiamiento del gasto privado.

- Asimismo, cabría esperar un comportamiento menos positivo de los precios de los productos básicos que América Latina exporta, que podría influir en la magnitud o el signo de los excedentes en cuenta corriente. Un menor superávit del intercambio de bienes y servicios y una oferta de fondos externos no tan fluida afectarían los mercados de cambios y podrían detener o revertir en parte el proceso de apreciación cambiaria observado en los últimos dos años.

- Teniendo en cuenta la situación más favorable en que se encuentra América Latina en relación con su vulnerabilidad externa y fiscal, y siempre que los cambios reseñados anteriormente se den de manera gradual y moderada, no cabría esperar que en el futuro cercano se produzcan cambios bruscos en relación con la trayectoria de crecimiento que América Latina ha iniciado recientemente.

- Una coyuntura caracterizada por precios de productos básicos algo menores y tipos de cambio reales ligeramente más altos plantea nuevos desafíos a las finanzas públicas, pero puede agilizar la búsqueda de un patrón de especialización más diversificado y con mayor contenido de conocimiento que, unido a un aumento de la tasa de inversión, sería un aporte decisivo para que América Latina logre un crecimiento sostenido que permita ir reduciendo la brecha que la separa de los países de la Península Ibérica.

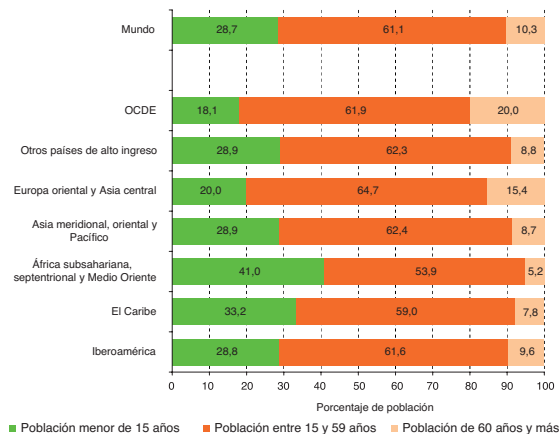
Situación social de Iberoamérica

A. Contexto social de Iberoamérica

1. Iberoamérica representa un 9,2% de la población mundial y su estructura etaria es similar a la del promedio mundial

■ Gráfico II.1 ■

Regiones del mundo: composición de la población por grandes grupos de edad, 2004



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)–División de Población de la CEPAL y Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

- La población de Iberoamérica, que ascendía a poco más de 581 millones de personas en 2004, representa el 9,2% de la población mundial y su composición se asemeja al promedio mundial. Cuenta con una población en edad de trabajar de alrededor del 62%, una población dependiente menor de 15 años que llega a casi un 29% y una población adulta mayor de aproximadamente un 10%.
- La relación de dependencia demográfica en el espacio iberoamericano es de la misma magnitud que en los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), pero tiene una composición muy distinta.
- En Iberoamérica, la estructura de los dependientes refleja la existencia de una población más joven que la de la OCDE.

2. Sin embargo, se prevé un envejecimiento acelerado de la población, dado que los países latinoamericanos más poblados ya se encuentran en las fases avanzadas de transición demográfica, una situación cada vez más similar a la de la Península Ibérica

Las tasas de fecundidad han mostrado un descenso a partir de mediados de los años sesenta, lo que ha cambiado la estructura etaria de la población. En promedio, esta se encuentra en una fase plena de transición a partir de la cual comienza un acelerado proceso de envejecimiento característico de las fases avanzadas.

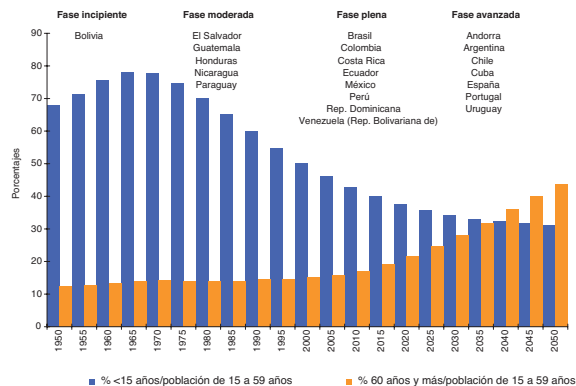
Este rasgo se manifiesta en un crecimiento relativo mayor de la población de 60 años y más, en particular respecto de los jóvenes y de la población en edad de trabajar de 15 a 59 años.

España y Portugal son los países con más población de edad avanzada: 22,3% y 21,5% de la población tiene 60 años y más, lo que se compara con un 8,9% en América Latina. En el año 2050 estos porcentajes habrán llegado a un 40,9%, un 35,6% y un 24,1%, respectivamente.

En América Latina, Argentina, Chile, Cuba y Uruguay son los países que presentan los mayores niveles de envejecimiento.

■ Gráfico II.2 ■

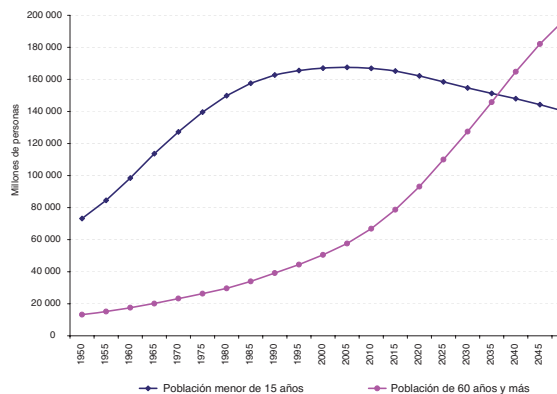
Iberoamérica: porcentaje de menores de 15 años y mayores de 60 años con respecto a la población de 15 a 59 años



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)–División de Población de la CEPAL y Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales

■ Gráfico II.3 ■

Iberoamérica: número de menores de 15 años de edad y de adultos de 60 años y más, 1950-2050

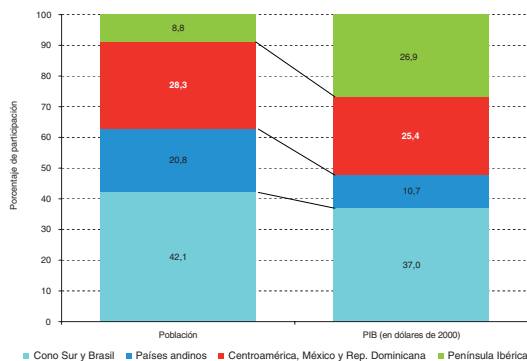


Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)–División de Población de la CEPAL y Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

3. Existen marcadas diferencias entre la Península Ibérica y América Latina respecto de sus niveles de producto, así como en el grado de envejecimiento de la población

■ Gráfico II.4 ■

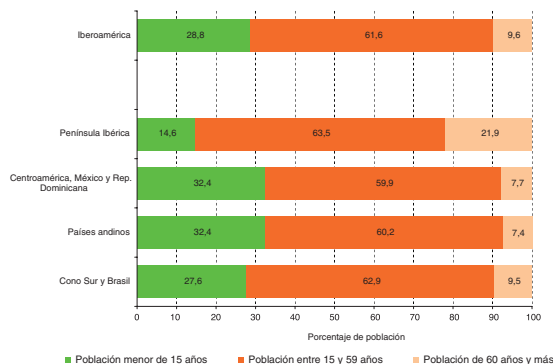
Iberoamérica: porcentaje de población y porcentaje del PIB, 2004



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)—División de Población de la CEPAL; Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y Banco Mundial, *World Development Indicators*.

■ Gráfico II.5 ■

Iberoamérica: composición de la población por grandes grupos de edad, 2004



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)—División de Población de la CEPAL y Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

Nota: Salvo indicación contraria, las subregiones que se incluyen en Iberoamérica comprenden los siguientes países: en **Centroamérica** - Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y República Dominicana; en el **Cono Sur** - Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay; en los **países andinos** - Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Rep. Bol. de Venezuela; en la **Península Ibérica** - Andorra, España y Portugal.

■ La Península Ibérica, que solo representa el 8,8% de la población iberoamericana, equivale casi al 27% de la economía iberoamericana. De las restantes subregiones, los países andinos son los más subrepresentados en términos económicos, pues si bien representan algo más del 20% de la población, solo producen algo más del 10% del producto regional.

■ En cuanto a la composición de la población, la Península Ibérica está compuesta en mayor proporción por personas de mayor edad (casi un 22% de sus habitantes), en tanto que los países andinos y centroamericanos (incluido México) tienen una población más joven (un 7,7% o menos de adultos mayores y más de un 32% de menores de 15 años). La Península Ibérica, seguida por los países del Cono Sur, es la que registra un mayor porcentaje de población en edad de trabajar.

4. Una diferencia entre América Latina y la Península Ibérica es el marcado contraste entre sus niveles de ingreso medio e indicadores de equidad

Iberoamérica es una región de ingreso medio, con un PIB per cápita de alrededor de 6.700 dólares en paridad del poder adquisitivo (PPA); sin embargo, los países latinoamericanos tienen solo un tercio del PIB per cápita de la Península Ibérica.

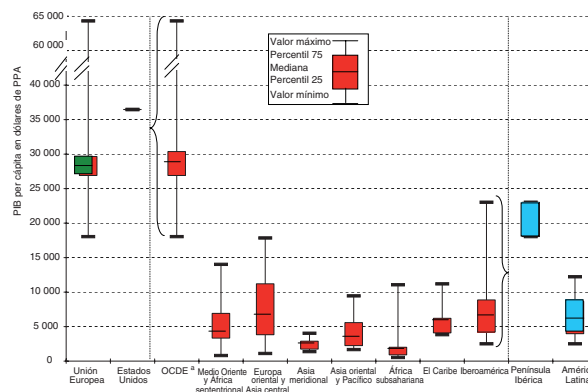
Si bien España y Portugal tienen mayor igualdad de ingresos que los países latinoamericanos, presentan más desigualdad que el conjunto de países de la OCDE, aunque menos que Estados Unidos.

Medida por los coeficientes de Gini, la subregión latinoamericana muestra la mayor desigualdad del mundo, que se refleja en grandes diferencias entre los sectores de más altos y de menores ingresos.

Esta es una manifestación de un complejo conjunto de factores que afectan el bienestar de los hogares de distinta forma. Influye en la situación de desempleo, subempleo por ingresos y horas de trabajo, y de acceso a oportunidades ocupacionales de los miembros de los hogares, que se producen dentro de una estructura productiva muy heterogénea, con variados niveles de productividad, escalas de mercado, tecnología y acceso a la investigación y el desarrollo.

■ Gráfico II.6 ■

Regiones del mundo: PIB per cápita en dólares de PPA, 2004



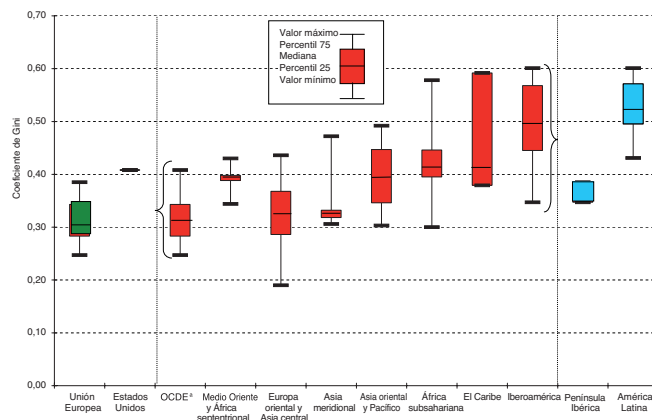
Fuente: Banco Mundial, *World Development Indicators*.

* OCDE: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (se excluye México).

■ Gráfico II.7 ■

Regiones del mundo: coeficiente de concentración de Gini 1997-2004

(Concentración del ingreso per cápita a partir de grupos decilicos)

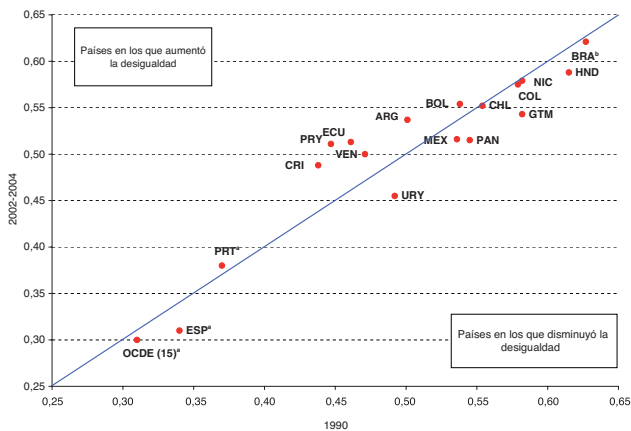


Fuente: Banco Mundial, *World Development Indicators*.

* OCDE: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (se excluye México).

■ Gráfico II.8 ■

Iberoamérica y OCDE: cambios en el coeficiente de Gini, 1990-2004



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama social de América Latina, 2005* (LC/G.2288-P/E), Santiago de Chile, noviembre de 2005 y Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (Eurostat).

* El dato inicial corresponde a 1995.

† Información de 1990 y 2003. De acuerdo con los antecedentes preliminares, en 2004 se habría registrado una disminución significativa del coeficiente de Gini.

- La desigualdad constituye un importante factor limitante de la contribución del crecimiento a la reducción de la pobreza. Se observa que, salvo en los casos de España y Portugal, el coeficiente de todos los países es superior a 0,43 y ha aumentado en siete de ellos, ha permanecido prácticamente constante en cuatro y ha disminuido solo en seis.

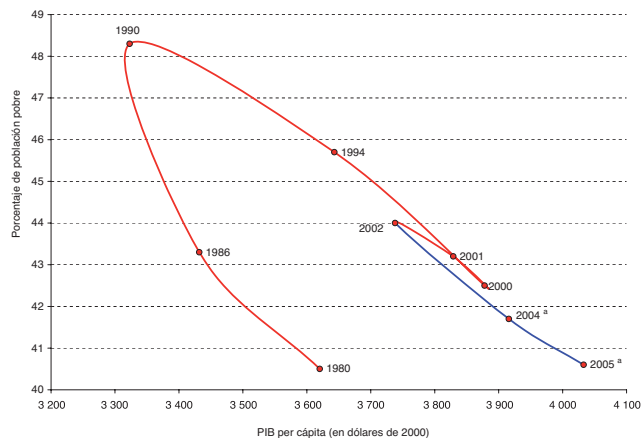
5. Luego de un aumento en la incidencia de la pobreza tras la crisis de la deuda, los avances en su reducción en América Latina han sido lentos

■ En América Latina, la reducción de la pobreza calculada sobre la base del porcentaje de hogares y personas que no alcanzan un umbral mínimo de ingreso para su subsistencia (línea de pobreza) muestra importantes avances desde 1990.

■ Con posterioridad a la crisis de la deuda, la incidencia de la pobreza se incrementó debido a la baja del PIB per cápita y posteriormente se redujo, aunque respondió en menor medida al ritmo de aumento del PIB per cápita. De hecho, luego de dos décadas, la incidencia de la pobreza en América Latina es similar a la que se observó en 1980, pero afecta a 77 millones de personas más (un total de 213 millones de personas en 2005).

■ Gráfico II.9 ■

América Latina: evolución de la pobreza absoluta y del PIB per cápita
(En porcentajes y dólares de 2000)



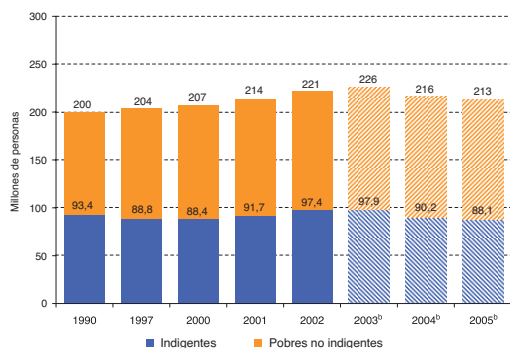
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama social de América Latina, 2005* (LC/G.2288-P/E), Santiago de Chile, noviembre de 2005.

* Proyección.

6. Solo recientemente y por segundo año consecutivo ha descendido el número de personas pobres y han salido de la pobreza 13 millones de personas entre 2002 y 2005

■ Gráfico II.10 ■

América Latina: evolución de la pobreza absoluta^a y la indigencia, 1990 - 2005^b



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama social de América Latina, 2005* (LC/G.2288-P/E), Santiago de Chile, noviembre de 2005.

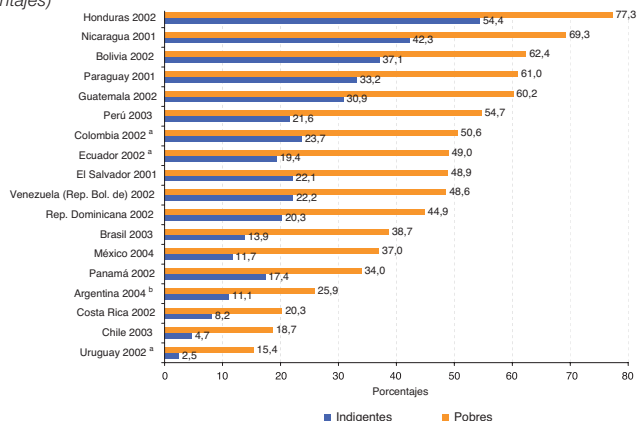
^a Corresponde a la suma de indigentes y pobres no indigentes;

^b Las cifras para 2003, 2004 y 2005 corresponden a una estimación.

■ Gráfico II.11 ■

América Latina (18 países): población pobre e indigente, 2001-2004

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

^a Zonas urbanas.

^b Gran Buenos Aires

■ Gracias a las mejores condiciones económicas, se estima que la incidencia de la pobreza y la indigencia en América Latina ha disminuido en 2004 y 2005, lo que permitirá un descenso en el número de pobres e indigentes.

■ No obstante, la acentuada disminución del porcentaje de pobres en la última década (de 43,2% en 2001 a 40,6% en 2005) se ha visto contrarrestada parcialmente por el crecimiento de la población, por lo que el número de personas en situación de pobreza en 2005 sería similar al observado en 2001.

■ En cuanto a los niveles de pobreza e indigencia en los países latinoamericanos, el panorama es muy heterogéneo. Los países centroamericanos –a excepción de Costa Rica– y los países andinos muestran elevadas tasas de pobreza e indigencia, mientras que las tasas más bajas se observan en el Cono Sur.

7. Esto responde a que varios países están bien encaminados hacia la consecución del objetivo de desarrollo del Milenio de reducción de la pobreza extrema. Sin embargo, el progreso del conjunto de América Latina ha sido insuficiente

Hasta el año 2005, Brasil, Ecuador, México, y Panamá habían logrado porcentajes de avance hacia el logro del objetivo de reducción de la pobreza extrema superiores al esperado para ese año (60%). Chile y Uruguay, por su parte, ya habían alcanzado el objetivo.

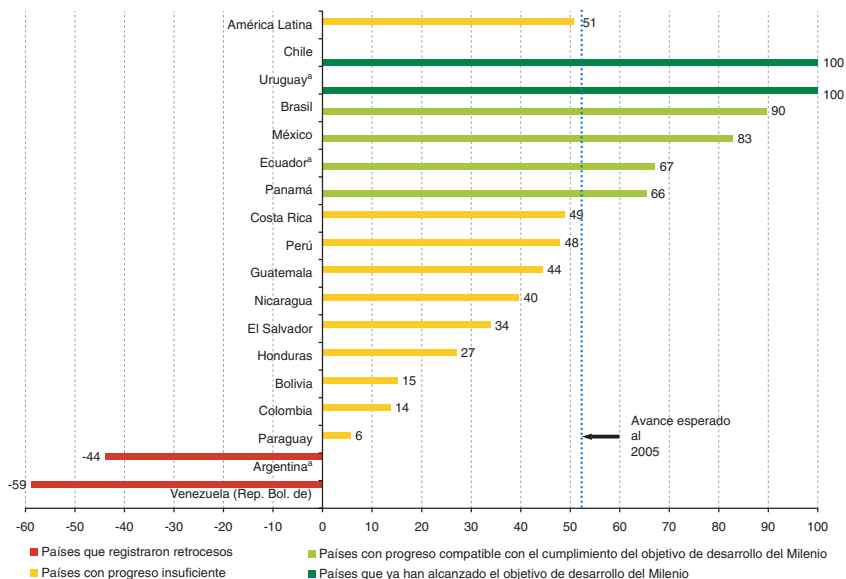
Sin embargo, dado que otros países no tuvieron un progreso suficiente, América Latina en su conjunto ha avanzado solamente un 51%, pese a que en 2005 había transcurrido el 60% del período 1990-2015.

Argentina y República Bolivariana de Venezuela sufrieron marcados retrocesos a causa de importantes crisis económicas. Sin embargo, las últimas mediciones nacionales de pobreza indican que existen significativas recuperaciones.

Los países con mayor pobreza extrema y menor ingreso por habitante (Bolivia, Honduras, Nicaragua y Paraguay) son los que enfrentarán mayores obstáculos y, muy probablemente, no lograrán cumplir el objetivo.

■ Gráfico II.12 ■

América Latina (17 países): porcentajes de avance en la reducción de la pobreza extrema entre 1990 y 2005



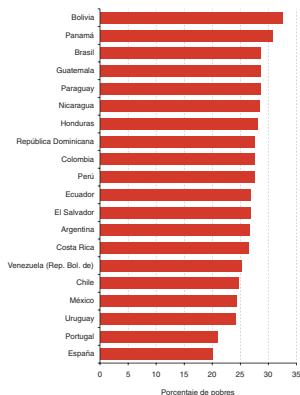
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama social de América Latina, 2005* (LC/G.2288-P/E), Santiago de Chile, noviembre de 2005.

* áreas urbanas.

8. Las marcadas inequidades que afectan a la región limitan la reducción de la pobreza e influyen en los niveles de pobreza relativa

■ Gráfico II.13 ■

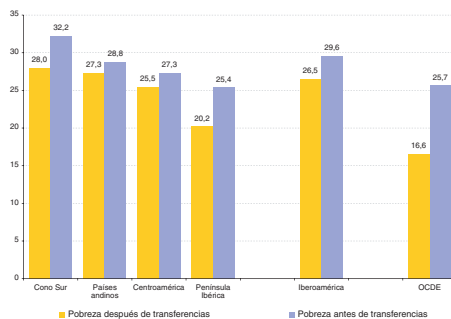
Iberoamérica: incidencia de la pobreza relativa después de transferencias, 2001-2004



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

■ Gráfico II.14 ■

Iberoamérica: incidencia de la pobreza relativa después y antes de transferencias ^a, 2001-2004 (En porcentajes)

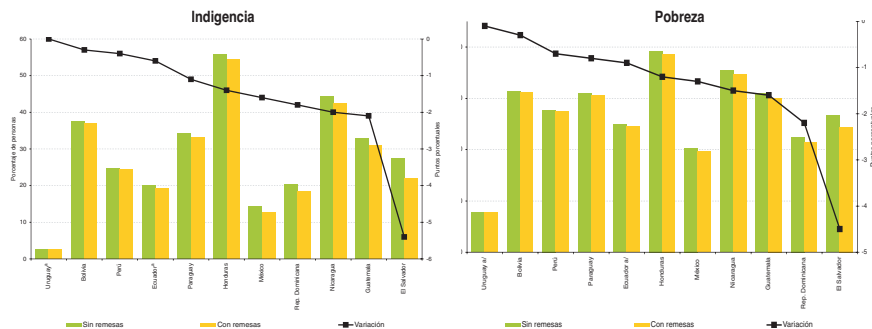


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

^a Las cifras de América Latina antes de transferencias incluyen tanto las gubernamentales como las no gubernamentales. Cabe destacar que las mediciones de las transferencias gubernamentales en los países de América Latina son parciales y que se puede subestimar el impacto en la reducción de la pobreza.

■ Gráfico II.15 ■

América Latina: efectos de las remesas en la incidencia de la pobreza absoluta ^a



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países y Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)-Eurostat.

^a Las mediciones de las remesas a partir de las encuestas de hogares revelan que estas constituyen alrededor de un tercio del volumen registrado en las balanzas de pago.

■ Al adoptar los criterios de pobreza relativa de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), conforme a los cuales la pobreza se mide sobre la base de los hogares que no superan el 60% del ingreso mediano, la región muestra niveles superiores a los de la Península Ibérica y los países de la OCDE. Esto responde a la mayor desigualdad que, como ya se ha señalado, existe en América Latina.

■ En esta situación y dada la insuficiencia de recursos, al Estado le queda un margen de acción muy limitado para influir en la incidencia de la pobreza en comparación con lo que se observa en los países de la OCDE.

■ Por otra parte, y contrariamente a lo que podría suponerse, el efecto de las remesas sobre las tasas de pobreza e indigencia es aparentemente reducido, debido a que muchos emigrantes provienen de hogares que no se consideran pobres aunque sean hogares de bajos ingresos.

■ Estas conclusiones deben analizarse con cautela, fundamentalmente por dos razones. En primer lugar, porque los estudios de incidencia del gasto que se han realizado tanto respecto de las economías de la OCDE como de las economías latinoamericanas no son comparables y, en segundo término, porque el volumen de ingresos declarado en las encuestas de hogares sería muy sesgado debido a la declaración de cifras inferiores a las reales.

9. Los mercados de trabajo, especialmente los latinoamericanos, se vieron afectados por las crisis internacionales de los años noventa y solo se han recuperado en los últimos años

■ En la Península Ibérica, nueve de cada cien integrantes de la población económicamente activa no encuentra empleo, a pesar de la marcada reducción del desempleo desde 1994; no obstante, existen mejores seguros contra el desempleo que en América Latina.

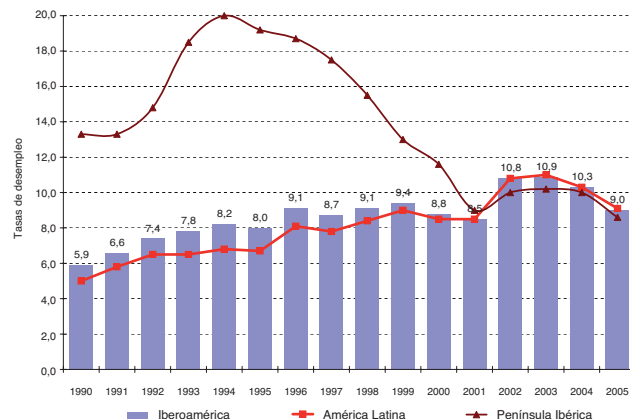
■ En América Latina el desempleo fue en aumento hasta el año 2003 y entre los ocupados se incrementó la proporción de los trabajadores del sector informal. Se estima que en las últimas décadas siete de cada diez empleos han provenido del sector informal y que ha aumentado la precariedad del empleo.

■ Desde 2003 se observa en América Latina un importante cambio: no solo se produce una reducción de la tasa de desempleo, sino que va acompañada de una expansión del empleo formal.

■ En España y Portugal no existe registro del sector informal, sino que se calcula el subempleo en términos de horas trabajadas. Por lo tanto, la reducción del desempleo vino acompañada por un aumento del subempleo de un 1,9% de los ocupados al 5,8% en España, y del 1,5% al 6,4% en Portugal.

■ Gráfico II.16 ■

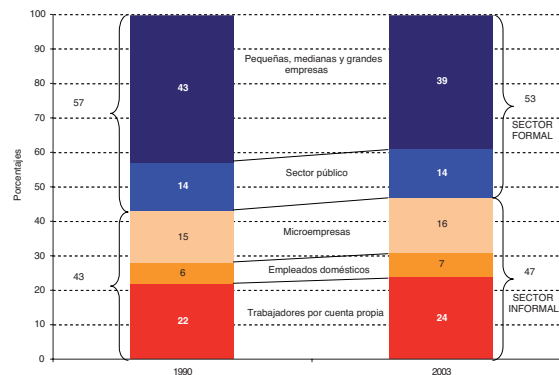
Iberoamérica: evolución del desempleo abierto 1990-2005
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Estudio económico de América Latina y el Caribe, 2005-2006* (LC/G.2314-P/E), Santiago de Chile, julio de 2006; y Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Key Indicators of the Labor Market (KILM) Programme* [en línea].

■ Gráfico II.17 ■

América Latina: evolución del sector informal 1990-2003



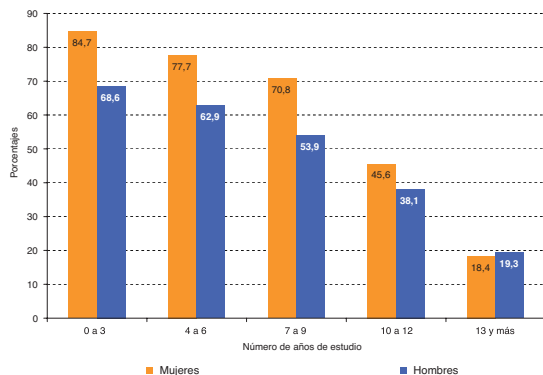
Fuente: Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Panorama laboral 2005. América Latina y el Caribe*, Lima, 2005.

10. Las mejoras observadas en las condiciones de empleo ocultan la vulnerabilidad de los jóvenes latinoamericanos

■ Gráfico II.18 ■

América Latina (15 países): porcentaje de jóvenes entre 15 y 29 años de edad en empleos de baja productividad según nivel educacional, total nacional, alrededor de 2002

(Promedios simples)

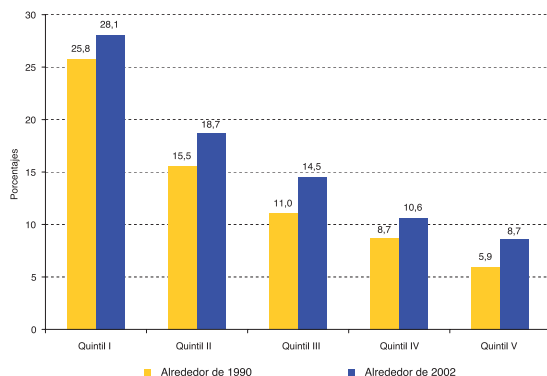


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ), *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias* (LC/L.2180-P), Santiago de Chile, 2004.

■ Gráfico II.19 ■

América Latina (17 países): tasa de desempleo entre los jóvenes de 15 a 29 años de edad según quintiles de ingreso per cápita del hogar, total nacional, alrededor de 1990 – alrededor de 2002

(Promedios simples)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

■ Para los jóvenes ocupados de entre 15 y 29 años, la educación es un importante factor predictor de la precariedad del empleo que pueden conseguir. Dos de cada tres hombres que no cursan la educación secundaria trabajan en actividades de baja productividad y esta relación aumenta a tres de cuatro en el caso de las mujeres. Los porcentajes se reducen significativamente en el caso de los jóvenes con estudios secundarios o que completan ese ciclo de enseñanza. En el caso de los que tienen educación universitaria, solo uno de cada cinco trabaja en ese tipo de actividades.

■ El acceso a trabajos en sectores de baja productividad no es una opción voluntaria: frente a tasas de desempleo juveniles superiores a los dos dígitos, los jóvenes –especialmente los que viven en los hogares más pobres– no parecen tener mejores alternativas ocupacionales.

■ Esta situación limita la adquisición de una experiencia laboral que les permita tener un mejor futuro profesional. Las altas tasas de desempleo entre los jóvenes más pobres (28% en 2002), así como sus oportunidades de empleo en ocupaciones precarias y de baja productividad, les impide adquirir la capacitación y la experiencia laboral que luego son valoradas en el mercado laboral. Por consiguiente, también se verá limitada la movilidad social de estos jóvenes a través del trabajo.

11. Aun en este contexto ha sido posible alcanzar importantes logros con relación a la equidad de género en el acceso a la educación

■ En la década de 1990, en América Latina se conquistó la equidad en lo referente a la educación primaria, ya que en la mayoría de los países se equipararon las tasas netas de matrícula de niñas y niños. En la educación secundaria y terciaria, las mujeres superaron la tasa de matrícula masculina.

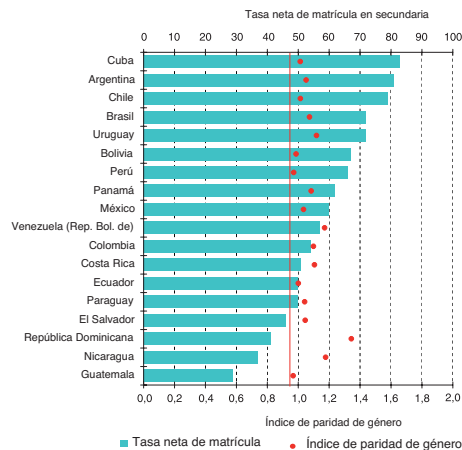
■ Por ello se considera que América Latina ya habría alcanzado el objetivo de desarrollo del Milenio relativo a la eliminación de las desigualdades de género en todos los niveles de enseñanza.

■ Sin embargo, como se verá en el capítulo sobre asimetrías, estos logros coexisten con una inserción laboral segmentada en el mercado de trabajo que produce una reducción insuficiente de la brecha salarial y un desaprovechamiento de las capacidades obtenidas gracias a la educación.

■ Gráfico II.20 ■

América Latina (18 países): tasa neta de matrícula en educación secundaria e índice de paridad entre los sexos, año escolar iniciado en 2002

(En porcentajes y proporciones)

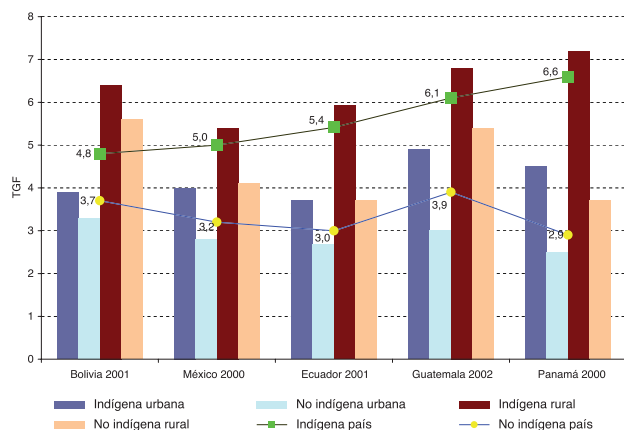


Fuente: Naciones Unidas, *Objetivos de desarrollo del Milenio: una mirada desde América Latina y el Caribe* (LC/G.2331-P), J.L. Machinea, A. Bárcena y A. León (coords.), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), junio del 2005. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.05.II.G.107.

12. Pero otros factores de riesgo de exclusión continúan acentuados por factores étnicos

■ Gráfico II.21 ■

América Latina (cinco países): tasa global de fecundidad (TGF) de mujeres indígenas y no indígenas (criterio de autopertenencia), por zona de residencia, censos de 2000



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información del proyecto "Los pueblos indígenas y la población afrodescendiente en los censos" (ATN/SF-8043-RG), Santiago de Chile.

■ La población indígena, algo inferior a 30 millones de personas en la región según los datos censales de la ronda 2000, se ve afectada por grandes desventajas socioeconómicas, entre otras, la pobreza extrema, la exclusión y los bajos niveles de instrucción formal. También presenta pautas culturales y hábitos que la distinguen del resto de la población, como el comportamiento reproductivo.

■ La fecundidad alta sigue siendo un rasgo distintivo de la población indígena; la fecundidad entre las indígenas de Bolivia y Panamá supera claramente la media de los respectivos países.

■ En los países también se observan diferencias en función del origen. En Panamá, la fecundidad de las mujeres kunas es de 4,7 hijos, lo que se compara con 7,5 hijos en las ngöbe-buglé. El efecto del origen étnico en Panamá se manifiesta independientemente de las características económicas y educativas, pero no ocurre lo mismo con las mujeres aymara de Bolivia que, en igualdad de condiciones socioeconómicas, registran una trayectoria reproductiva más tardía y menos intensa que las no indígenas.

13. Esta situación también se observa en la gran brecha existente en términos de mortalidad infantil, aunque América Latina está en vías de cumplir el objetivo de desarrollo del Milenio relativo a este tema

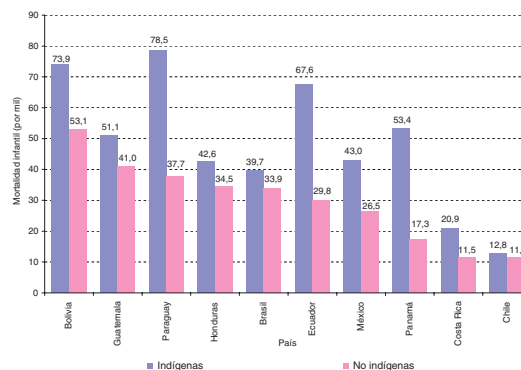
Las formas de exclusión social de que es víctima la población indígena en América Latina también se reflejan en la mayor probabilidad de morir antes de cumplir un año de vida. Entre los niños indígenas esa probabilidad es sistemáticamente superior a la que se registra entre los no indígenas. Estas diferencias persisten independientemente de la zona de residencia (urbana o rural).

Esta sobremortalidad es una expresión de la desigualdad en el acceso a los servicios de salud y a bienes y servicios del Estado, así como de la brecha en lo que se refiere a la garantía de respeto del derecho a la salud. A fin de reducir progresivamente esta brecha, en los programas deben tomarse en cuenta los modelos culturales y lingüísticos particulares de cada pueblo, para garantizar el ejercicio de los derechos sociales y culturales.

No obstante, la mayoría de países de América Latina están en vías de cumplir el objetivo del Milenio relativo a la reducción en dos tercios de la mortalidad infantil.

■ Gráfico II.22 ■

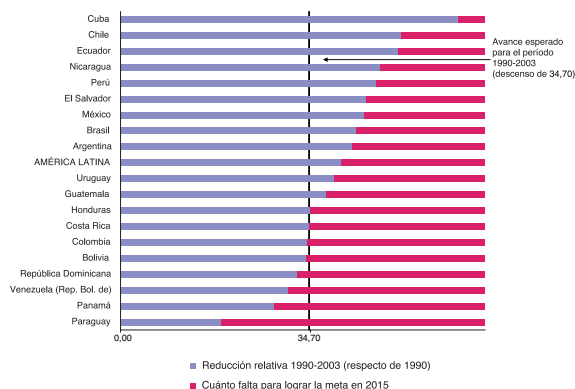
América Latina (10 países): mortalidad infantil indígena y no indígena
(Niños fallecidos por mil nacidos vivos, estimaciones a partir de los censos de 2000)



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)—División de Población de la CEPAL.

■ Gráfico II.23 ■

América Latina (19 países): progresos en la reducción de la mortalidad infantil



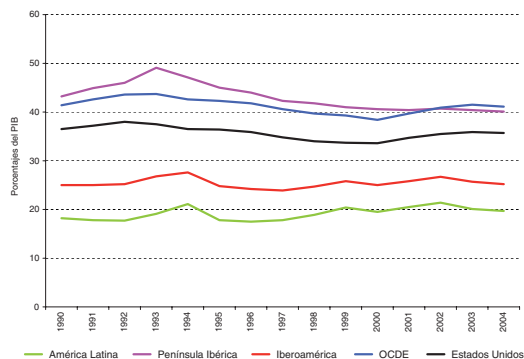
Fuente: Naciones Unidas, *Objetivos de desarrollo del Milenio: una mirada desde América Latina y el Caribe* (LC/G.2331-P), J.L. Machinea, A. Bárcena y A. León (coords.), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), junio de 2005. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.05.II.G.107.

B. Factores estructurales de la pobreza en América Latina

1. En América Latina, el Estado destina menos recursos al gasto público que en los países desarrollados

■ Gráfico II.24 ■

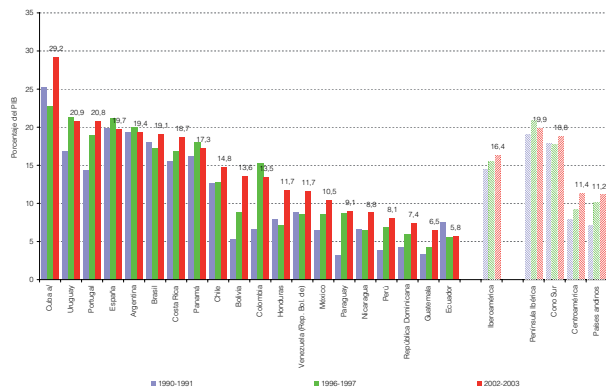
Comparación internacional: evolución del gasto público, 1990-2004, como porcentaje del PIB



Fuente: para América Latina - Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); para los demás países - Fondo Monetario Internacional.

■ Gráfico II.25 ■

Iberoamérica: gasto público social como porcentaje del PIB



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama social de América Latina, 2005* (LC/G.2288-P/E), Santiago de Chile, noviembre de 2005 y Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (Eurostat).

* En Cuba, el gasto público social es valorado según el tipo de cambio oficial del país.

■ Las economías desarrolladas destinan una fracción mayor del PIB al gasto público. En Estados Unidos esta relación varía entre un 35% y un 38% y en los países de la OCDE fluctúa entre un 39% y un 45%.

■ Dentro del conjunto de los países desarrollados, se destacan las economías de la Península Ibérica, que muestran un elevado gasto público. Los datos revelan que, al menos durante el período comprendido entre 1990 y 2005, el gasto público expresado como porcentaje del PIB varió entre el 40% y el 50%.

■ Estas cifras difieren notablemente de las observadas en América Latina, donde, en promedio y luego de haber aumentado considerablemente durante los últimos años, el gasto público se ha estabilizado en torno al 20% del producto. Sin embargo, se destina una proporción del PIB bastante menor al gasto público social (alrededor del 15% del PIB) que, además, varía mucho de un país a otro. Se destacan las economías de Cuba y Uruguay, que son las que registran un mayor nivel de este gasto en relación con el PIB en América Latina.

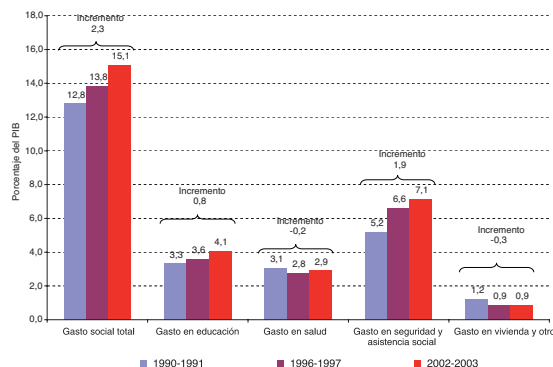
2. En América Latina el gasto público social ha aumentado un 2,3% desde 1990, pero habría que fortalecer su naturaleza contracíclica y mejorar su distribución de acuerdo con los objetivos de la política social

- La mayor parte del incremento del gasto correspondió a seguridad y asistencia social, lo que obedece tanto al aumento del número de jubilados y pensionados como a la puesta en práctica de programas asistenciales y promocionales, la mayoría de los cuales ha conseguido prolongarse.
- Si bien el gasto social conservó su carácter procíclico, en la región ha aumentado la preocupación por proteger el gasto social en los últimos años, en el marco de las posibilidades que otorga la disponibilidad de recursos.
- A pesar de ello, el comportamiento del gasto que se observa a partir de 1997 revela una mayor propensión a la elaboración del presupuesto sobre la base de la recaudación de años anteriores, en lugar de estimaciones de la actual. Por ello, este actúa con cierto rezago respecto de las variaciones que registra el PIB.

■ Gráfico II.26 ■

América Latina: evolución del gasto social por sectores como fracción del producto interno bruto en 1990-1991, 1996-1997 y 2002-2003

(En porcentajes)

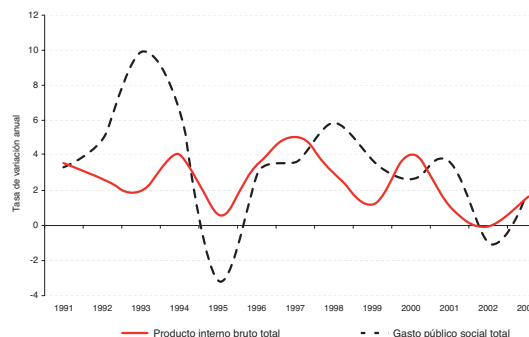


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información proveniente de la base de datos de gasto social de la Comisión. Las cifras están actualizadas al segundo trimestre del año 2005.

■ Gráfico II.27 ■

Iberoamérica^a: evolución del producto interno bruto y del gasto social total

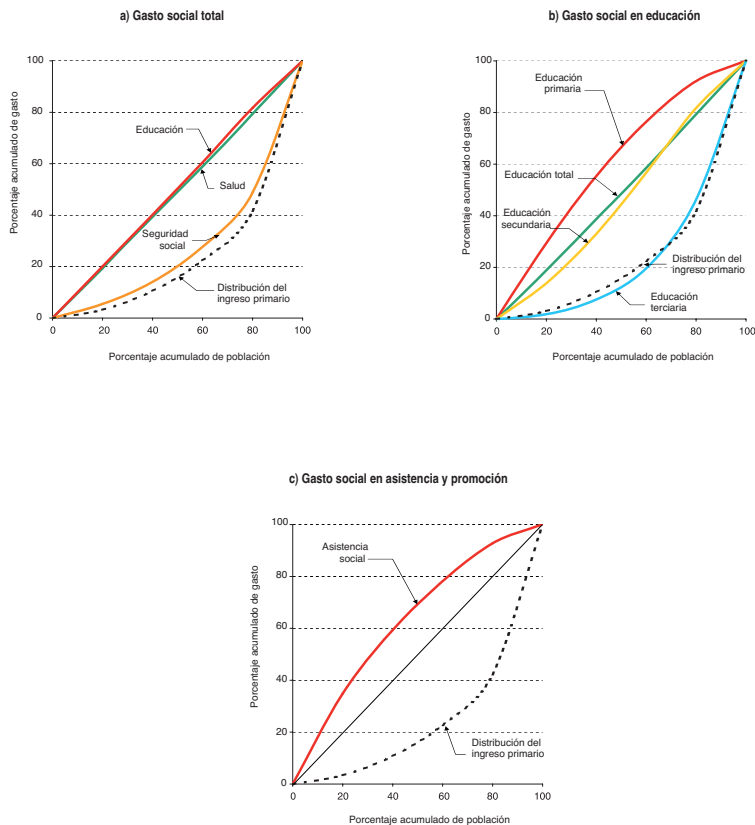
(Tasas de variación anual)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama social de América Latina, 2005* (LC/G.2288-P/E), Santiago de Chile, noviembre de 2005 y Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (Eurostat).

^a Agregado de los países con información sobre gasto social, excluidos Andorra y El Salvador.

■ Gráfico II.28 ■

América Latina (nueve países): distribución del gasto social y del ingreso primario por quintiles de ingreso*(En porcentajes)*

■ Los estudios más recientes disponibles sobre la orientación del gasto social en los países de la región revelan que sus principales componentes (educación, salud, seguridad y asistencia social) influyen en la distribución primaria del ingreso de distintas maneras.

■ Mientras los gastos en seguridad social tienden a reproducir las inequidades del ingreso primario, los gastos en salud y educación favorecen a los sectores de menores ingresos, por lo que se utilizan con el propósito de superar la selección natural del gasto privado y aumentar así el grado de universalidad de la cobertura. La única excepción a esta regla son los gastos en educación terciaria, debido al limitado acceso que tienen a los servicios pertinentes los jóvenes de estratos medios y bajos.

■ Los programas asistenciales y de fomento son más progresivos que los demás, debido a que en ellos la focalización es por regla general un criterio esencial para la distribución de los beneficios. Su importancia radica en que suelen interrumpir los ciclos de reproducción de la pobreza por incluir a los sectores de menores recursos entre los destinatarios de las políticas sociales de cobertura amplia.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama social de América Latina, 2005* (LC/G.2.288-P/E), Santiago de Chile, noviembre de 2005.

Nota: incluye Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, México y Uruguay.

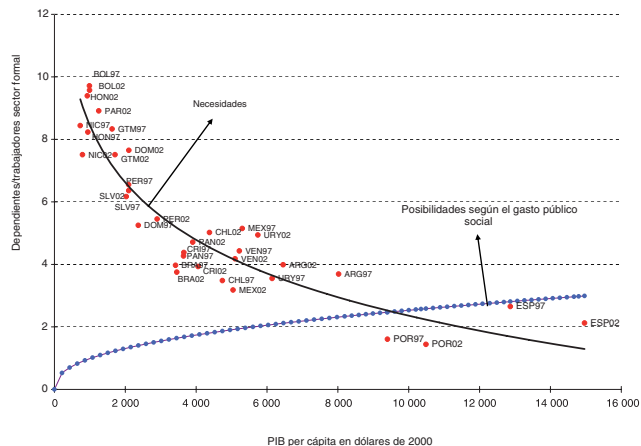
3. La combinación de las características del gasto público social, los problemas de empleo y la estrecha dependencia demográfica plantea muchas necesidades a las familias

■ Por cada trabajador formal hay un número pequeño de dependientes que pueden beneficiarse de prestaciones financiadas con fondos correspondientes al gasto público social. Sin embargo, el número de dependientes por cada trabajador formal que “necesita” de ellas excede esa cantidad y la brecha es mayor en los países con menor producto per cápita.

■ Solo en Portugal y España se observa que el gasto social permite superar la brecha, lo que no ocurre en América Latina.

■ Gráfico II.29 ■

Brecha entre “necesidades” y “posibilidades” de protección social^a



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL; Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales; Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Key Indicators of the Labour Market (KILM)* [en línea].

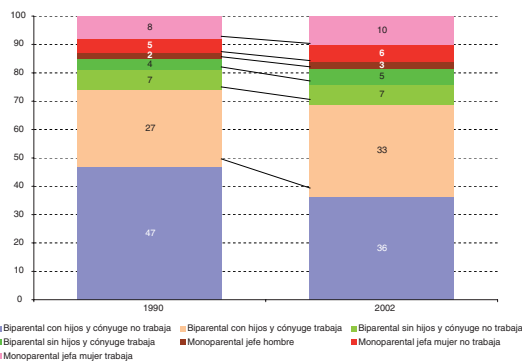
^a Elaborado sobre la base de la metodología de A. Uthoff, C. Vera y N. Ruedi, “Relación de dependencia del trabajo formal y brechas de protección social en América Latina y el Caribe”, serie *Financiamiento del desarrollo*, N° 169 (LC/L.2497-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2006.

4. El surgimiento de dos estrategias autónomas de protección social

■ Gráfico II.30 ■

Transiciones: trabajo y tipos de familias nucleares urbanas, 1990 y 2002

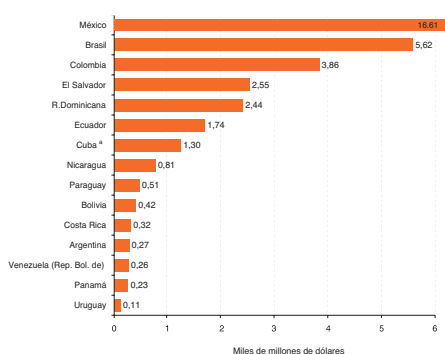
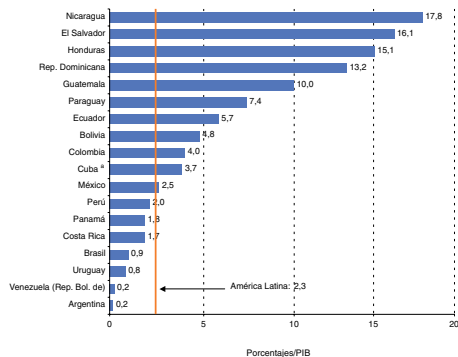
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama social de América Latina*, 2005 (L/C/G.22288-P), Santiago de Chile, noviembre de 2005.

■ Gráfico II.31 ■

Las remesas de emigrantes constituyen una parte importante de las estrategias de subsistencia



Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de Banco Interamericano de Desarrollo/Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) (<http://www.iadb.org/mif/remittances/index.cfm>). * Los datos de Cuba se refieren al año 2003 y corresponden a Manuel Orozco, "Remesas a América Latina y el Caribe: temas y perspectivas en materia de desarrollo", Washington, D.C., octubre de 2004.

■ La composición de las familias ha cambiado radicalmente en las últimas décadas, alejándose de las estructuras tradicionales. Se observa que, cada vez más, la cónyuge contribuye a la subsistencia familiar; concretamente, aumenta la proporción de familias monoparentales con jefa de hogar que trabaja y la de familias biparentales en que la cónyuge trabaja. La necesidad de compatibilizar los roles en el mercado de trabajo y en el cuidado del hogar plantea dilemas cada vez mayores.

■ En muchos países las remesas de emigrantes, que han llegado a representar un volumen significativo del PIB, contribuyen a paliar la pobreza de sus hogares de origen. En 2005, más de 1,7 millones de personas nacidas en América Latina y el Caribe residían en España, de las cuales más de 1,3 millones no tenían la nacionalidad española. En Portugal, 75.000 personas eran de origen latinoamericano, de las cuales 39.000 no tenían la nacionalidad portuguesa. En España representan un 38% y en Portugal un 12% de los nacidos en el exterior. Sin embargo, la inmigración proveniente de América Latina es inferior a la que se registra en Estados Unidos, país en el que residen más de 19 millones de latinoamericanos y caribeños, que representan más de la mitad del total de inmigrantes.

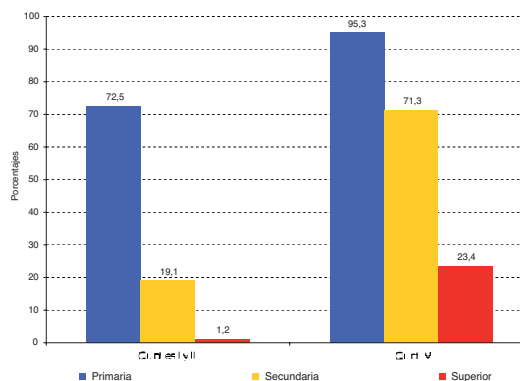
5. La transmisión intergeneracional de la pobreza como tema recurrente

■ El acceso desigual a la educación sigue operando como un vehículo de transmisión intergeneracional de la pobreza. Las tasas de cobertura de la educación superior son extremadamente bajas en los quintiles más pobres y alcanzan al 23,4% en los quintiles altos. Además, la ampliación de la cobertura de la educación primaria y secundaria a los quintiles más pobres se caracteriza por una calidad de los servicios educativos inferior a la que se presta a quintiles de mayores ingresos.

■ A esto se suma el hecho de que la precarización del empleo y los cambios en las estructuras familiares ponen en jaque las cotizaciones y la cobertura de los sistemas de protección social. Los modelos contributivos y basados en un jefe de hogar proveedor y una familia biparental dejarán a muchas personas desprotegidas. De hecho, excepto en El Salvador y México, en todos los demás países la cobertura de los sistemas de protección social ha disminuido. La falta de financiamiento no contributivo y solidario limita la cobertura de la protección social, que es considerablemente inferior a la de España.

■ Gráfico II.32 ■

América Latina^a: jóvenes entre 25 y 29 años que completaron la educación primaria, secundaria y superior según quintiles seleccionados de ingreso per cápita^{b c}
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

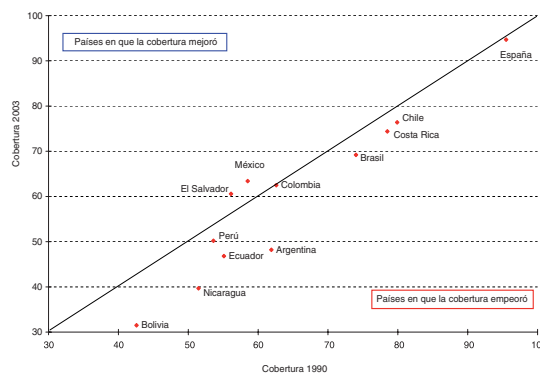
^a Promedio ponderado de los países a nivel nacional con la excepción de Argentina y Uruguay, de los cuales se utilizó el total urbano.

^b Corresponde a ciclos educativos definidos en la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE) para cada país.

^c Quintiles de ingreso per cápita de las personas.

■ Gráfico II.33 ■

Iberoamérica: cobertura en 1990 y 2003
(Porcentaje de ocupados que cotizan)



Fuente: Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Panorama laboral 2005. América Latina y el Caribe*, Lima, 2005; y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de encuestas de hogares.

Comercio e inserción internacional en Iberoamérica

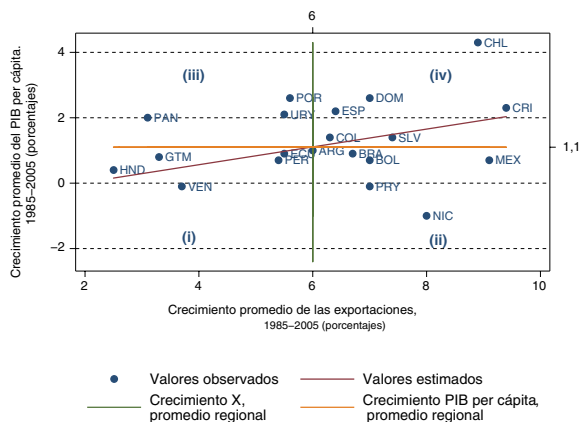
A. Patrones de la inserción y el comercio internacional en Iberoamérica

1. Aunque varios países iberoamericanos lograron expandir sus exportaciones, solo en algunos aumentó también el ingreso per cápita

■ Gráfico III.1 ■

Crecimiento del volumen de exportaciones y PIB per cápita, 1985 a 2005

(Tasas de crecimiento promedio anuales)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Banco Mundial, *World Development Indicators*.

■ Existe una gran heterogeneidad entre los países iberoamericanos en términos de crecimiento económico per cápita y dinamismo exportador.

■ Si se analizan los datos del período 1985-2005, se observa que el producto por habitante de Iberoamérica creció a un ritmo promedio del 1,1%, en tanto las exportaciones de esta región lo hicieron a una tasa del 6,0%. A partir de estos promedios iberoamericanos es posible distinguir cuatro grupos de países, a saber: i) economías cuyas exportaciones y PIB per cápita crecen por debajo de los promedios iberoamericanos; ii) economías con crecimiento acelerado de las exportaciones pero que se ubican por debajo del promedio iberoamericano en términos de PIB per cápita; iii) economías cuyo PIB per cápita crece a un ritmo mayor que el promedio iberoamericano, pero con menor dinamismo exportador, y iv) economías en las que tanto sus exportaciones como su PIB per cápita crecen por encima del promedio iberoamericano.

■ En la situación descrita en el primer grupo se encuentran Ecuador, Guatemala, Honduras, Perú y República Bolivariana de Venezuela. Asimismo, muchos países iberoamericanos tuvieron un dinamismo exportador con crecimiento económico nulo o escaso, es decir, una evolución como la planteada en el segundo grupo. Panamá, Portugal y Uruguay son los únicos países que se incluyen en el tercer grupo. Las economías de Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, España y República Dominicana pertenecen al cuarto grupo, vale decir, son economías en las que tanto el producto per cápita como las exportaciones crecieron a ritmos mayores que los promedios iberoamericanos.

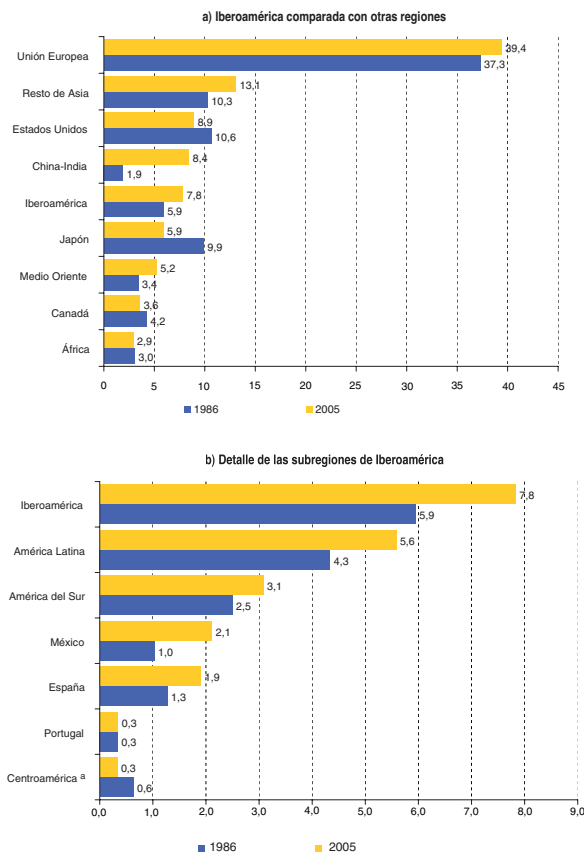
2. Con el satisfactorio desempeño del sector exportador, Iberoamérica logró aumentar su participación en el comercio mundial de bienes...

Entre 1986 y 2005, los países de Iberoamérica aumentaron su peso en el comercio mundial de bienes, pero el incremento de la cuota de mercado es bastante bajo en comparación con el aumento de la participación de China e India juntos. México y España forman parte de los 20 principales exportadores de bienes en el mundo, ocupando los lugares 15 y 17 respectivamente.

Un examen de las subregiones deja en evidencia que las mayores alzas de la participación en el comercio mundial de bienes se produjeron en México, España y América del Sur, mientras que Centroamérica perdió importancia relativa.

■ Gráfico III.2 ■

Iberoamérica y sus subregiones en las exportaciones mundiales de bienes, 1986 y 2005
(Porcentaje de participación en las exportaciones mundiales)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

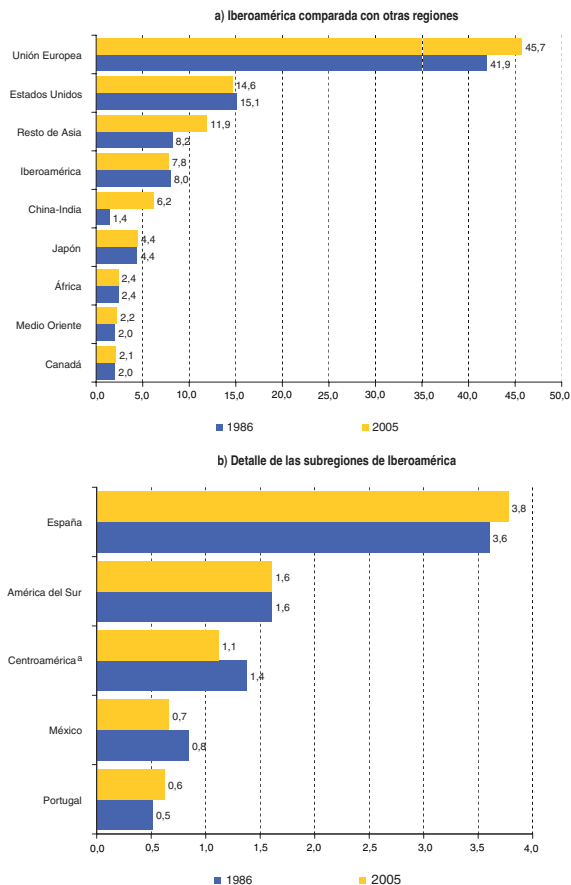
^a Incluye Cuba, Panamá y República Dominicana.

3. ... aunque su cuota en el mercado mundial de servicios se redujo

■ Gráfico III.3 ■

Iberoamérica y sus subregiones en las exportaciones mundiales de servicios comerciales, 1986 y 2005

(Porcentaje de participación en las exportaciones mundiales)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

^a Incluye Cuba, Panamá y República Dominicana.

■ El comercio mundial de servicios (2,42 billones de dólares en 2005) representa un quinto del total del comercio mundial de bienes y servicios (12,54 billones de dólares en 2005). En varios países iberoamericanos, la importancia de los servicios como componente de las exportaciones es mucho mayor: Panamá (tres cuartos); Cuba (dos tercios), y España y la República Dominicana (un tercio). En la mayoría de las economías de América Latina, los servicios representan menos del 15% de las exportaciones. En 2005 España fue el séptimo exportador (undécimo importador) más importante del mundo. Ningún país de América Latina figura entre los 20 mayores exportadores o importadores de servicios en el mundo.

■ Aunque la cuota del comercio de servicios entre 1986 y 2005 correspondiente a Iberoamérica considerada como región ha venido disminuyendo, hay grandes diferencias entre un país y otro: mientras que España y Portugal aumentaron su participación en el comercio de servicios, el peso de las demás subregiones disminuyó o se mantuvo invariable.

4. El mayor dinamismo de las exportaciones que muestran España y México en comparación con los demás países se debe, en parte, a su especialización en productos de tecnología media y alta ...

■ España y México han logrado diversificar su canasta de exportaciones con mayor efectividad que las demás economías iberoamericanas, en parte porque han logrado aumentar la participación de productos de tecnología media y alta. Estos bienes se caracterizan por tener una demanda internacional más dinámica en relación con los otros bienes de exportación.

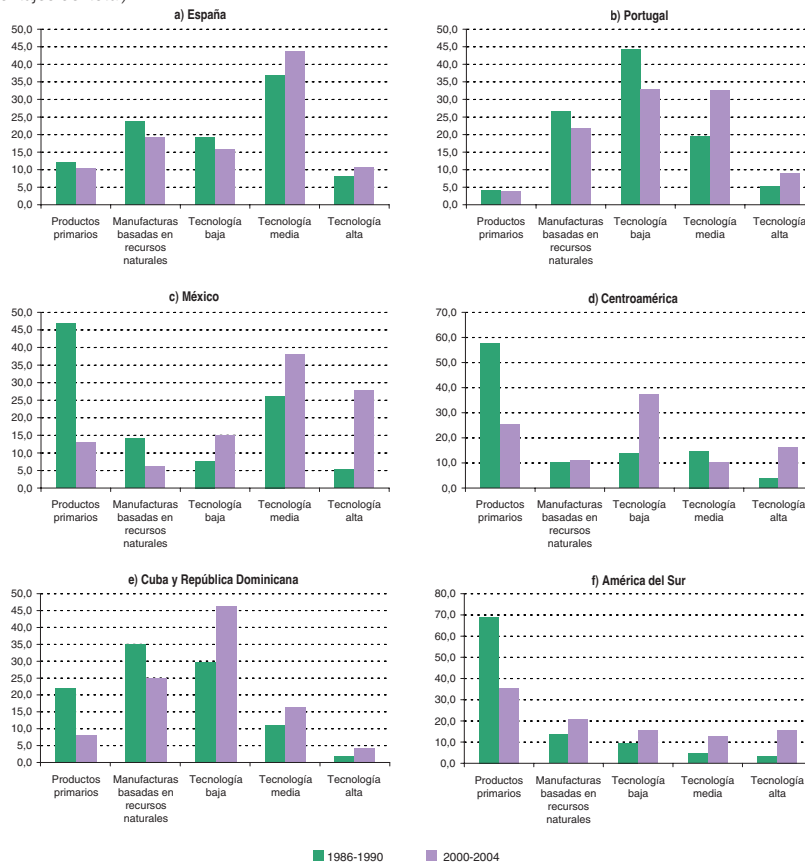
■ Otro elemento destacado es la baja intensidad tecnológica de las exportaciones de América del Sur, que se concentran en recursos naturales y sus derivados. En la subregión aumentó también la proporción de productos de tecnología media (entre otros, automóviles y acero) y alta tecnología (entre otros, aeronaves).

■ Centroamérica, incluidas Cuba y República Dominicana, profundizó notablemente su especialización en productos de baja intensidad tecnológica (especialmente en el rubro de la confección). Es importante destacar, además, el avance de Costa Rica en el desarrollo de productos de alta tecnología, sobre todo por la incorporación de INTEL a su economía en 1997.

■ Gráfico III.4 ■

Estructura de las exportaciones hacia el mundo según la intensidad tecnológica

(Porcentajes del total)

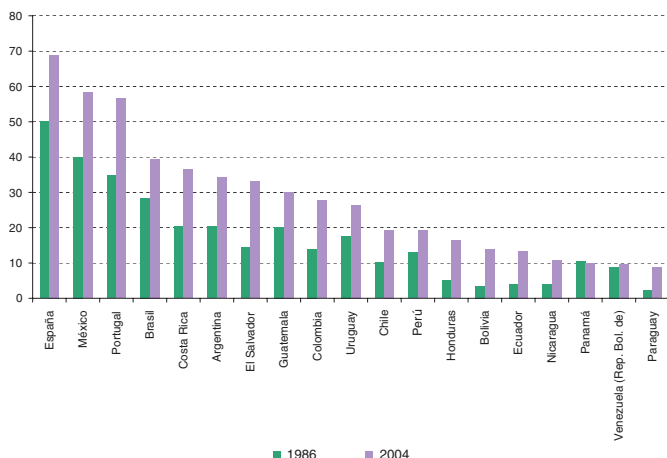


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE) de las Naciones Unidas.

5. ... y a una mayor y creciente proporción de comercio intrasectorial

■ Gráfico III.5 ■

Países iberoamericanos: comercio intrasectorial, índice Grubel-Lloyd, 1986 y 2004



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE) de las Naciones Unidas.

Nota: Para el cálculo del índice de comercio intrasectorial se consideró a todos los sectores, incluso el de bienes primarios.

■ El comercio intrasectorial se refiere a que un país intercambia productos similares con sus socios comerciales (al contrario de lo que ocurre en el comercio intersectorial, según el cual el país se especializa en rubros distintos a los de sus socios).

■ España, México y Portugal son los países que tienen la mayor proporción de comercio intrasectorial (del 55% al 70%), gracias, en parte, a su integración con países vecinos económicamente avanzados y la amplia presencia de empresas transnacionales. Los tres países se han integrado eficazmente a redes de producción industrial, mediante mayores inversiones de empresas multinacionales.

■ En los demás países, con la excepción de Panamá, también aumentó la proporción del comercio intrasectorial entre 1986 y 2004.

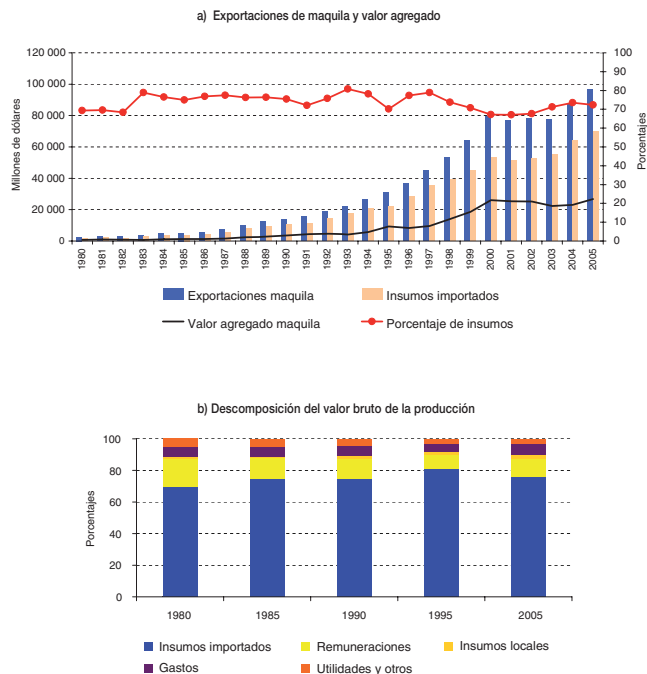
6. En México aumentó el comercio de productos de alta tecnología e intrasectorial, pero la incorporación de valor agregado es reducida

La mitad de las exportaciones de México y Centroamérica (un cuarto de toda América Latina) provienen de empresas del sector de la maquila. El rápido incremento de las exportaciones de la maquila ha ido acompañado de un aumento significativo de la importación de insumos. Por ejemplo, en México el coeficiente de los insumos importados incorporado en las exportaciones de maquila ha fluctuado entre un 70% y un 80% durante los últimos 20 años, mientras los insumos locales solo representan el 4% del total del valor bruto de la producción.

Para los países centroamericanos las exportaciones de la maquila también representan alrededor del 50% de las exportaciones. Con la excepción de Costa Rica, país en el que la maquila abarca industrias de alta tecnología, esta se concentra en actividades que suponen un uso intensivo de mano de obra, especialmente en la industria de la confección, en la que la mayoría de los insumos son importados.

■ Gráfico III.6 ■

México: exportaciones de maquila y valor agregado, 1980-2005
(Millones de dólares y porcentajes)



Fuente: Actualización de Mikio Kuwayama y José Durán, "La calidad de la inserción internacional de América Latina y el Caribe en el comercio mundial", serie Comercio internacional, N° 26 (LC/L.1897-P/E), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2003.

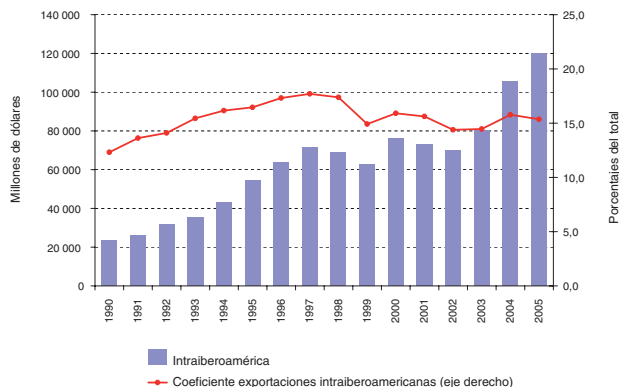
B. Deficiencias y potencial del comercio intrarregional

1. El comercio intraiberoamericano está estancado, ...

■ Gráfico III.7 ■

Comercio intraiberoamericano: exportaciones 1990-2005

(Millones de dólares y porcentajes del total)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE) de las Naciones Unidas.

■ Cuadro III.1 ■

Matriz de comercio intraiberoamericano, 2004

(En porcentajes del total)

Exportaciones (horizontal) Importaciones (vertical)	España	Portugal	México y Centroamérica	Cuba y Rep. Dominicana	América del Sur	Iberoamérica
Península Ibérica (A)	8,2	16,3	1,9	0,9	3,5	30,7
España	--	16,3	1,8	0,9	3,2	22,1
Portugal	8,1	--	0,1	0,0	0,3	8,5
América Latina y el Caribe (B)	6,8	1,4	16,6	2,0	42,5	69,3
México y Centroamérica	1,9	0,2	5,6	0,7	3,4	11,8
Cuba y Rep. Dominicana	0,2	0,0	0,1	0,0	0,1	0,4
América del Sur	4,7	1,2	10,9	1,3	39,1	57,1
CAN	0,9	0,1	3,3	0,6	8,9	13,8
Mercosur	3,1	1,0	6,0	0,6	27,0	37,6
Chile	0,7	0,0	1,7	0,1	3,2	5,7
Iberoamérica (A + B)	15,0	17,6	18,5	2,9	46,0	100,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE) de las Naciones Unidas.

■ El comercio intraiberoamericano tuvo mayor dinamismo que el comercio extrarregional durante los años noventa. Sin embargo, en el último quinquenio, el coeficiente de comercio intraiberoamericano se mantuvo relativamente estancado en torno al 15%. El comercio bidireccional es todavía exiguo, sobre todo para algunos países, como lo revelan las cifras de la matriz de comercio intraiberoamericano en 2004. Por el contrario, los flujos entre España y Portugal corresponden, por sí solos, a un cuarto del total del comercio intraiberoamericano.

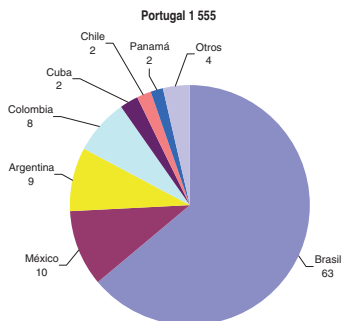
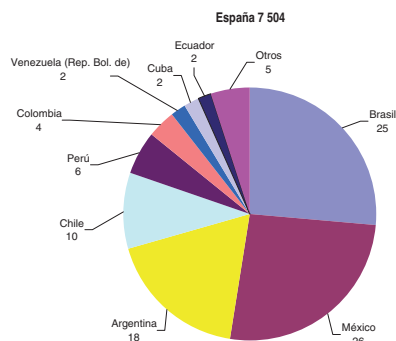
2. ... está concentrado en pocos países...

■ Son pocos los países de América Latina que llevan a cabo la mayor parte del comercio de bienes con la Península Ibérica. De hecho, más de dos tercios de las exportaciones de América Latina a España corresponden a las realizadas por Argentina, Brasil y México. En el caso de Portugal, Brasil llega a concentrar casi dos tercios de las exportaciones de América Latina a este país, en cierta medida porque comparten la misma historia.

■ Gráfico III.8 ■

Exportaciones de América Latina a España y Portugal, 2004

(Millones de dólares y porcentajes del total)

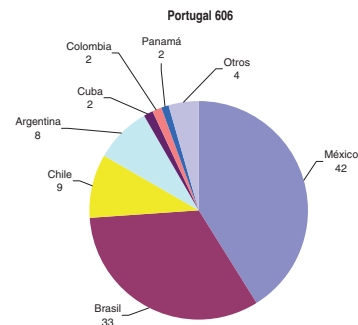
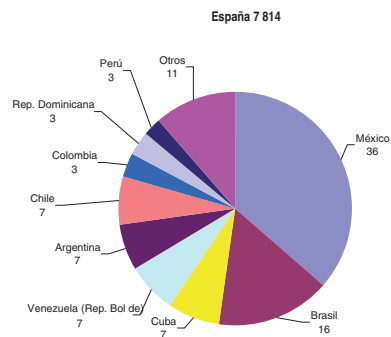


■ Para España y Portugal, Brasil y México son los mercados más importantes; les siguen los demás países de tamaño mediano. También llama la atención en las exportaciones de España la importancia relativa de Cuba.

■ Gráfico III.9 ■

Importaciones de América Latina desde España y Portugal, 2004

(Millones de dólares y porcentajes del total)



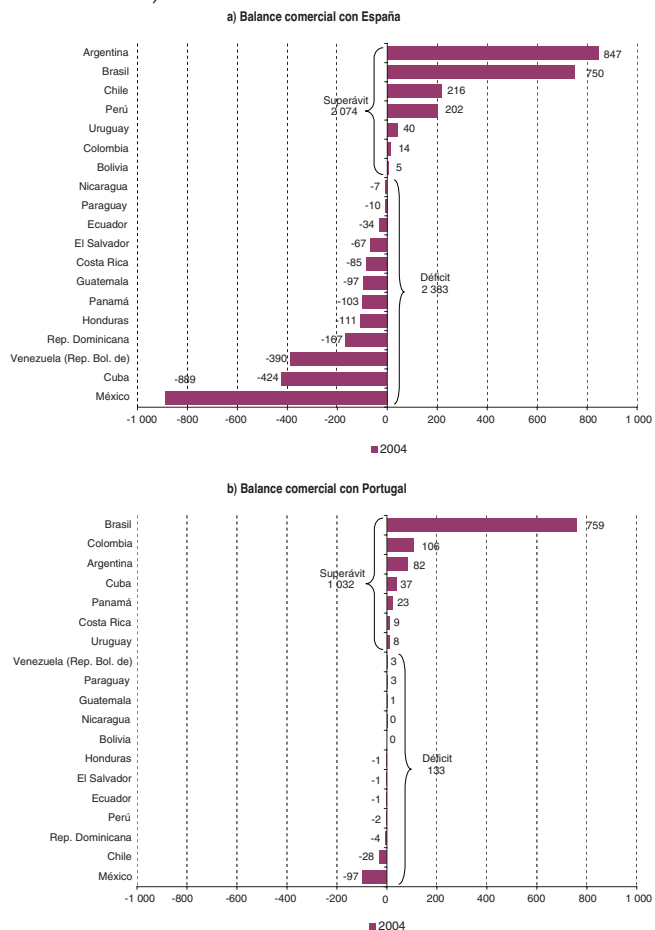
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE) de las Naciones Unidas.

3. ... que también concentran el mayor superávit bilateral

■ Gráfico III.10 ■

América Latina: balance comercial con España y Portugal, 2004

(En millones de dólares)



- En el comercio de bienes de España con América Latina, el balance favorece al país europeo, mientras que en el caso de Portugal el saldo beneficia a América Latina. Argentina y Brasil tienen un superávit con España y Portugal, mientras que México tiene un déficit con los dos países ibéricos. Se destacan también el déficit de Cuba y la República Bolivariana de Venezuela con España.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de Base de datos estadísticas sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE) de las Naciones Unidas.

4. La canasta de exportaciones de Argentina, Brasil y México a España es poco diversificada

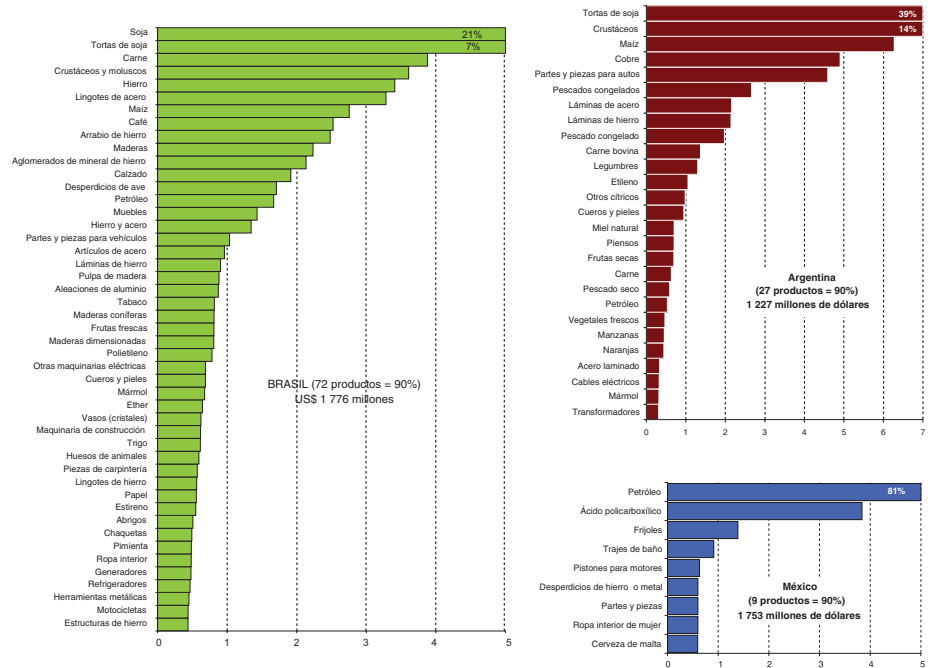
Las exportaciones de bienes de Argentina, Brasil y México a España se concentran en pocos productos: petróleo en el caso de México, tortas de soja en el de Argentina y soja en el de Brasil. De estos tres países, las exportaciones de Brasil son las más diversificadas.

Algunos productos agrícolas con gran potencial comercial, como el aceite de soja, no aparecen entre las principales exportaciones de Argentina y Brasil a la Península Ibérica, en parte por los derechos máximos aplicados a estos productos por la Unión Europea.

■ Gráfico III.11 ■

Principales exportaciones de Brasil, Argentina y México a España, 2004

(En porcentajes del total)



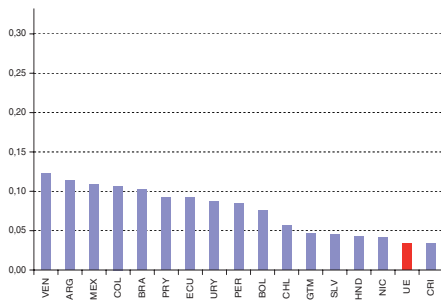
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE) de las Naciones Unidas

5. El volumen de las exportaciones de América Latina a España es bajo, en parte debido a las elevadas barreras no arancelarias aplicadas a los productos agrícolas...

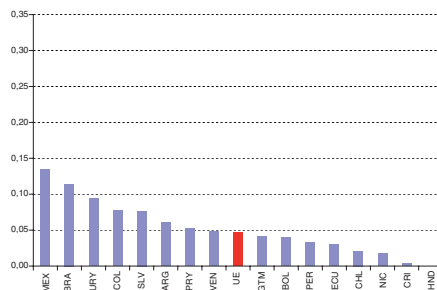
■ Gráfico III.12 ■

Restricciones al comercio

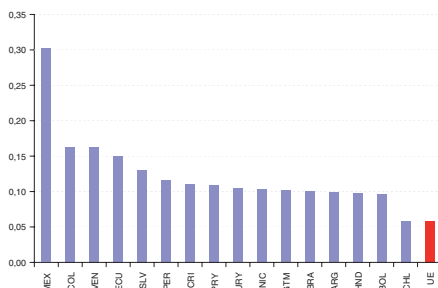
a) Índice de restricción comercial por país: arancel aplicado a productos manufactureros



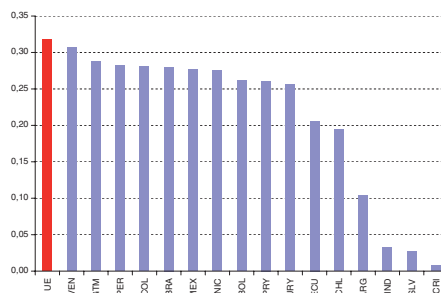
b) Índice de restricción comercial por país: arancel aplicado a productos agrícolas



c) Equivalente ad valorem de barreras no arancelarias por país aplicadas a productos manufactureros



d) Equivalente ad valorem de barreras no arancelarias aplicadas por país a productos agrícolas



■ Aunque en promedio las barreras arancelarias de España y Portugal (como miembros de la Unión Europea) son las más bajas de todos los países iberoamericanos —si bien a varios productos sensibles se les aplican aranceles mucho más elevados—, con las barreras no arancelarias ocurre exactamente lo contrario, sobre todo en el caso de los productos agrícolas. En esta última categoría se incluyen los subsidios a los productores agrícolas, cuotas y exigencias técnicas, sanitarias y fitosanitarias. Para los exportadores latinoamericanos es difícil cumplir con las exigencias, que suponen cuantiosas inversiones públicas, por lo que se abre un campo de cooperación entre las regiones.

Fuente: Banco Mundial.

Nota: El índice (de 0 a 1) de restricción comercial corresponde al arancel que, cuando se aplica, mantiene el mismo monto de las importaciones. Este indicador refleja a la vez las barreras arancelarias y no arancelarias. Es un promedio ponderado de las barreras arancelarias y los equivalentes ad valorem de las barreras no arancelarias, usando las elasticidades de la demanda de importación para cada producto como ponderadores.

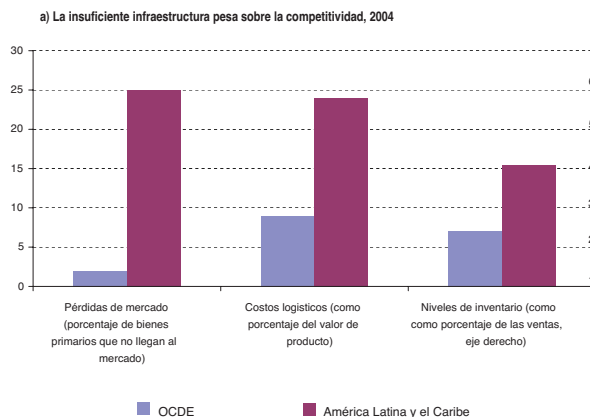
6. ... y a la insuficiente competitividad sistémica y los altos costos logísticos relativos que afectan a la mayoría de los países latinoamericanos

Debido a las diferencias entre América Latina y la Península Ibérica en términos de la calidad de la infraestructura y el tiempo para cumplir con los procedimientos burocráticos (aduaneros, fitosanitarios, migratorios, entre otros), el costo de la actividad exportadora es mucho más alto en el caso de los países latinoamericanos. Se estima que, en promedio, el costo de trasladar productos desde la fábrica al puerto (o aeropuerto) en esos países representa alrededor del 24% del valor de los productos, lo que se compara con apenas el 9% en los países de la OCDE. El menor costo en los países avanzados obedece también al menor volumen de inventarios.

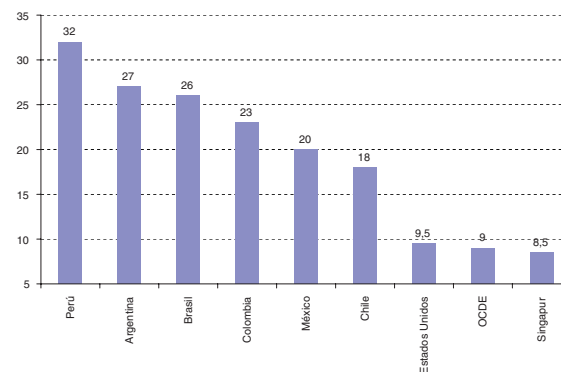
Esto abre amplias posibilidades de cooperación entre los países iberoamericanos en los diversos aspectos de la facilitación del comercio, el transporte y la logística.

■ Gráfico III.13 ■

Factores restrictivos de la competitividad sistémica y la logística



b) Costo logístico como porcentaje del valor de producto, 2004

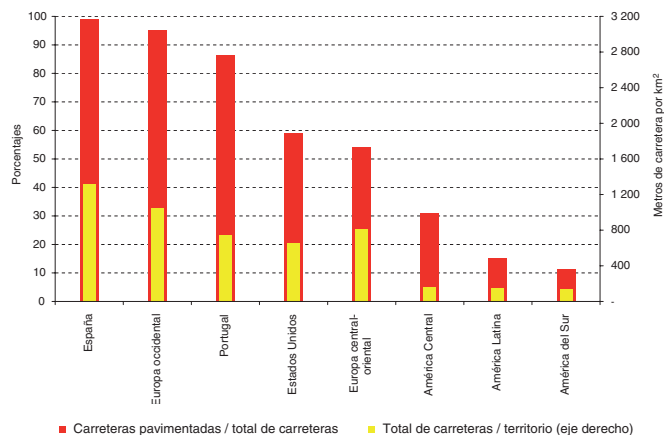


Fuente: J.L. Guasch y J. Kogan, "Inventories and logistic costs in developing countries: levels and determinants, a red flag on competitiveness and growth", *Revista de la competencia y la propiedad intelectual*, vol. 1, Nº 1, 2005.

7. Lo anterior se explica por la escasa provisión y baja calidad de los servicios de infraestructura en la mayoría de los países latinoamericanos

■ Gráfico III.14 ■

Densidad de carreteras y porcentaje pavimentado



Fuente: R. Sánchez y G. Wilmseier, "Provisión de infraestructura de transporte en América Latina: experiencia reciente y problemas observados", serie *Recursos naturales e infraestructura*, N° 94 (LO/L.2360-P/E), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2005.

Nota: En el gráfico se muestran índices simples de provisión de carreteras como una aproximación a la escasez relativa de infraestructura y logística; en ambos los valores de América Latina son los más bajos.

- En América Latina existe una baja densidad de carreteras y una baja proporción de ellas está pavimentada. Esto aumenta los costos logísticos y reduce la competitividad. Los principales centros de producción y consumo tienen problemas de conectividad, así como de infraestructura y logística para acceder a otros centros de consumo y a los puertos.

- El transporte intrarregional sufre el mismo inconveniente, debido a la escasez de infraestructura, los problemas en los pasos transfronterizos o las rigideces en la organización de los mercados de transporte y logística, lo que se traduce en problemas de congestión y tránsito en las grandes ciudades de la región. Si bien la participación del sector privado en el financiamiento de la infraestructura vial ha crecido, siguen existiendo problemas regulatorios, contratos imprecisos, conductas oportunistas y mecanismos débiles de resolución de controversias, lo cual favorece una mayor ineficiencia. Las condiciones institucionales son un elemento determinante de esta situación, que muchas veces se manifiesta en contratos que dejan las puertas abiertas a los abusos y que conducen a la discusión de sus términos en el ámbito judicial, más que al cabal cumplimiento de las obligaciones de contratistas y emprendedores.

8. Los plazos más prolongados y el mayor número de procedimientos administrativos en América Latina también desincentivan las decisiones de exportar e importar

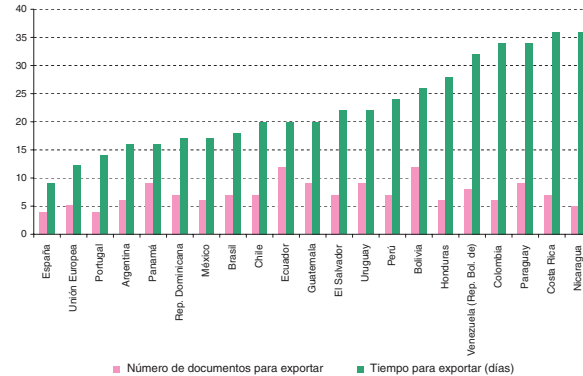
Los procedimientos burocráticos (aduaneros, fitosanitarios, migratorios, entre otros) pueden ser, junto con los costos de transporte, un obstáculo para la exportación y la importación. En muchos países en desarrollo, los costos burocráticos y de transporte suelen ser obstáculos más importantes que las barreras comerciales que los países avanzados imponen a sus exportaciones. En promedio, en 2004, en los países latinoamericanos los trámites de documentación y de aduana insumían 29 días (véase la nota más abajo), mientras que la entrada al puerto y transporte al almacén demoraba 7 días. En los países de la OCDE, los mismos procedimientos insumían 10 y 4 días, respectivamente.

Algunos de los países cuyo crecimiento ha sido más acelerado en términos de exportaciones e ingreso per cápita son también las economías con burocracias más expeditas y mejor infraestructura. No obstante, es necesario ser prudente al establecer causalidades entre desempeño económico y comercial y la calidad de las burocracias locales, por cuanto no existe evidencia empírica sólida que avale tales vínculos. Chile es, precisamente, uno de los ejemplos que respaldan con claridad esta última aseveración; su economía es la que más ha crecido en términos de PIB per cápita y una de las más dinámicas en cuanto a las exportaciones durante los últimos veinte años, sin embargo, según se observa en el gráfico III.15 y III.16, su calidad burocrática está por debajo de la de varias economías latinoamericanas que han tenido un desempeño más discreto.

■ Gráfico III.15 ■

Requisitos y procedimientos de importación: algunos indicadores, 2006

(Los valores más bajos se relacionan con un mejor desempeño y viceversa)

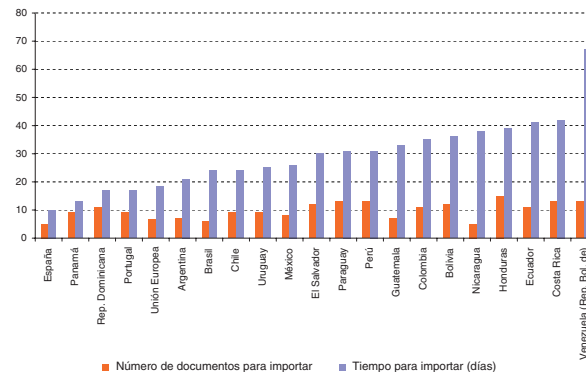


Fuente: Banco Mundial, *Doing Business in 2006. Creating Jobs*, Washington, D.C., 2006.

■ Gráfico III.16 ■

Requisitos y procedimientos de exportación: algunos indicadores, 2006

(Los valores más bajos se relacionan con un mejor desempeño y viceversa)



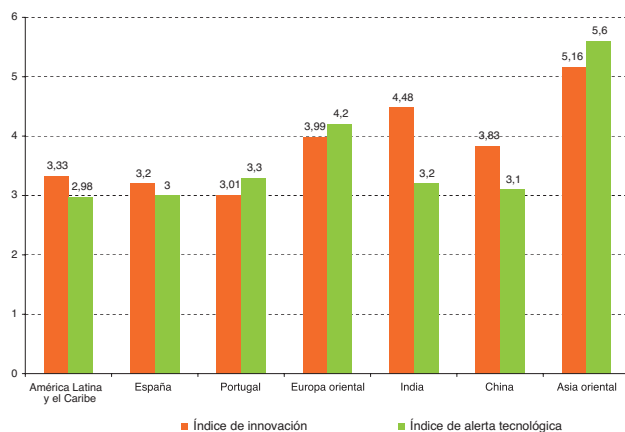
Fuente: Banco Mundial, *Doing Business in 2006. Creating Jobs*, Washington, D.C., 2006.

Nota: Los gráficos presentan el tiempo y los documentos necesarios para la importación y exportación, comenzando con el acuerdo contractual entre las dos partes y finalizando con la entrega de las mercancías. El tiempo de exportación incluye todos los procedimientos desde el envasado de las mercancías en la fábrica hasta su salida del puerto, mientras que el tiempo de importación incluye los procedimientos desde la llegada del buque al puerto de entrada hasta la entrega del envío al almacén de la fábrica.

9. La innovación es otra área clave de la competitividad sistémica y en América Latina el desempeño es similar al de España y Portugal

■ Gráfico III.17 ■

Índices de innovación y de alerta tecnológica, 2005



Fuente: Foro Económico Mundial, *The Latin American Competitiveness Review 2006*, Ginebra.

Nota: Los índices de innovación y de alerta tecnológica forman parte del índice de crecimiento de la competitividad. El primero recoge aquellos aspectos que tienen que ver con la capacidad y la gestión de la innovación, disponibilidad de científicos e ingenieros, protección de la propiedad intelectual, así como el grado de colaboración entre la academia y la empresa. El índice va de 0 a 7 y mientras más cercano es a 0, más débil es la economía en ese aspecto. El índice de alerta tecnológica mide el grado de incorporación de las tecnologías de la información y las comunicaciones en la producción y el gobierno, así como en el grado de desarrollo de la infraestructura tecnológica.

- La competencia en un mundo globalizado transforma a la innovación y la incorporación de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) en la producción y el sector público, así como al grado de desarrollo de la infraestructura tecnológica (estimado aquí por un índice de alerta tecnológica), en factores fundamentales a los efectos de evaluar la capacidad para mantener la posición internacional de un país y para hacer frente a nuevos competidores.

- América Latina tiene un bajo desempeño respecto de los índices de innovación y de alerta tecnológica, pero es similar al de España y Portugal y al de otras regiones en desarrollo como India y China.

- En 2005, los mismos indicadores de España y Portugal se encuentran por debajo del promedio de Europa oriental, región que está haciendo un serio esfuerzo por alcanzar el promedio de la Unión Europea, acercándose a los niveles de innovación de Asia oriental.

10. En Iberoamérica, España es el país que más gasta en investigación y desarrollo y en el que más empresas participan en este esfuerzo

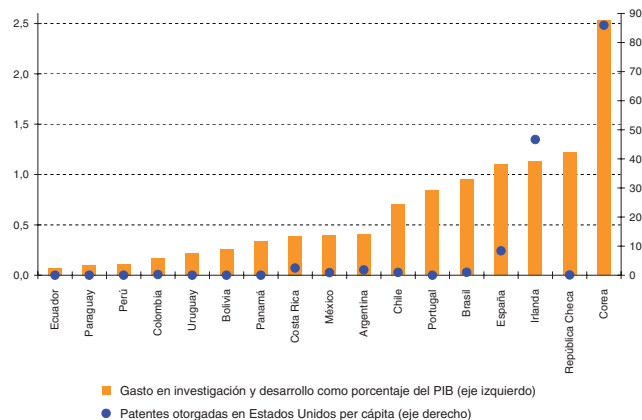
■ Un componente importante de la innovación es la creación de conocimiento mediante la investigación científica y el desarrollo tecnológico. El indicador más difundido en esta materia es el gasto en investigación y desarrollo como porcentaje del PIB. América Latina muestra un nivel muy bajo de gasto en investigación y desarrollo, con un promedio del 0,5% del PIB. Entre los países latinoamericanos con mayores índices se encuentran Brasil y Chile.

■ España muestra una mayor inversión en investigación y desarrollo en comparación con los países latinoamericanos, al igual que Portugal, si bien este país es superado por Brasil. Sin embargo, es interesante destacar que países como Irlanda, República de Corea y República Checa, están haciendo un mayor esfuerzo respecto de la investigación y el desarrollo que la Península Ibérica. Además, Irlanda y República de Corea tienen más patentes otorgadas en Estados Unidos que los países iberoamericanos.

■ Otro índice relevante es la participación de las empresas en el gasto en investigación y desarrollo. Entre los países con mayor participación relativa en América Latina está Uruguay. El porcentaje de la investigación y el desarrollo nacional financiado por las empresas en España (casi la mitad) es superior al de cualquier país latinoamericano, pero está por debajo de las cifras de las empresas de Irlanda, República de Corea y República Checa (entre un 65% y un 75%).

■ Gráfico III.18 ■

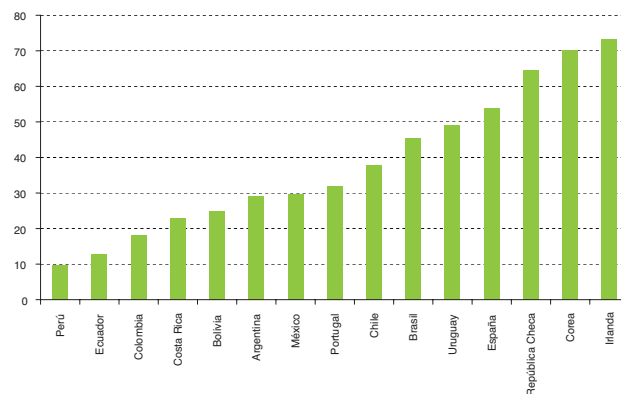
Gasto en investigación y desarrollo como porcentaje del PIB y patentes otorgadas en Estados Unidos por cápita



Fuente: Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT) y Banco Mundial.

■ Gráfico III.19 ■

Porcentaje del gasto total en investigación y desarrollo financiado por empresas



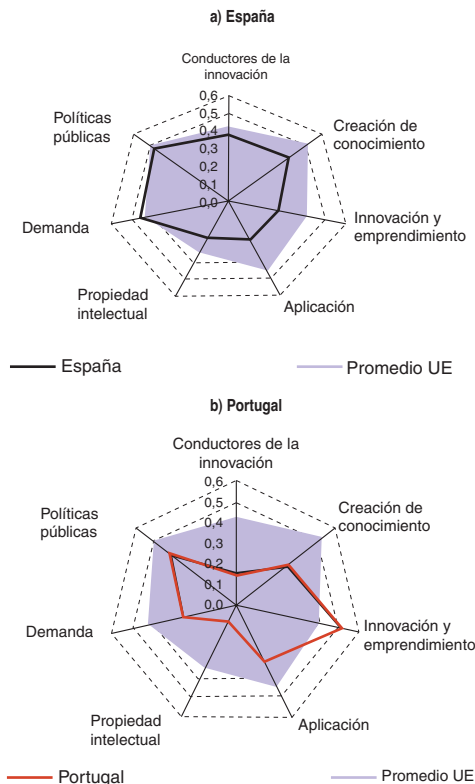
Fuente: Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT) y Banco Mundial.

11. España supera a Portugal en casi todos los indicadores de innovación, salvo en emprendimiento

■ Gráfico III.20 ■

Componentes del índice de innovación.

España, Portugal y promedio de la Unión Europea



■ España muestra un desempeño más parejo y superior que el de Portugal en casi todos los indicadores de innovación, pero sus mayores debilidades están en el esfuerzo de innovación y emprendimiento que realizan las empresas, en la aplicación de las innovaciones y su comercialización en el mercado, así como en la creación de conocimiento y las correspondientes patentes. En casi todas estas variables, tanto España como Portugal muestran un desempeño bastante inferior al promedio de la Unión Europea. Sin embargo, al igual que América Latina, están bien posicionados en la adaptación y adquisición de tecnología extranjera.

■ El desempeño de Portugal excede el promedio europeo con respecto a la innovación y el emprendimiento, debido a la marcada absorción de las tecnologías de la información y las comunicaciones por parte de las pequeñas y medianas empresas, al grado de colaboración con los proyectos de innovación y a la innovación en las organizaciones, lo que le ha permitido fortalecer su posición en el mercado interno y externo.

Fuente: Anthony Arundel y Hugo Hollanders, "Innovation Strengths and Weaknesses European Trend Chart on Innovation", Enterprise Directorate-General, Comisión Europea, 2005.

Nota: En los gráficos se muestran las fortalezas y debilidades de los sistemas de innovación en España y Portugal. Los ejes de las estrellas indican los valores de siete indicadores que cubren diferentes aspectos de la capacidad de innovar de los países.

C. En síntesis, existe un gran campo para la cooperación entre los países de América Latina y la Península Ibérica en varias áreas

■ A pesar de que varios países iberoamericanos tuvieron un buen desempeño exportador (crecieron en promedio más de un 6% por año) durante el período 1986-2005, solo algunos (entre ellos Chile, Colombia, Costa Rica, España, República Dominicana) lograron aumentar su ingreso per cápita por encima de la tasa promedio anual del 1,1% del conjunto de los países iberoamericanos. Además del dinamismo de sus exportaciones, estos pocos países se destacan por los avances en su competitividad sistémica, sobre todo en áreas que facilitan el comercio, como la calidad de la infraestructura, los requisitos y procedimientos de exportación e importación y los costos logísticos. Cabe destacar los avances de España y Portugal, que por medio de su integración con la Unión Europea, alcanzaron un alto nivel de comercio intrasectorial.

■ Si América Latina quiere mejorar su inserción internacional y de este modo acelerar su crecimiento económico, debe poner el énfasis en la diversificación de sus exportaciones y en el mejoramiento de su posición en las cadenas internacionales de valor. Es fundamental continuar los esfuerzos para que esta región fortalezca su competitividad sistémica; en varios de sus componentes fundamentales, tales como la infraestructura, los procedimientos aduaneros, la creación de conocimiento y el desarrollo tecnológico, todavía hay mucho por aprender y por lograr.

■ La situación de España y Portugal en la mayor parte de estos aspectos es mejor que la de América Latina, pero en esos dos países se enfrentan mayores desafíos. La competencia dentro de la Unión Europea, actualmente su principal mercado de exportación,

es fuerte y además es necesario que se diversifique el destino de sus exportaciones y se agregue tanto tecnología como conocimiento a los productos exportados.

■ De todo ello se desprende que existe un desafío común a la Península Ibérica y a América Latina: la cooperación iberoamericana.

■ Esta cooperación puede:

- Acrecentar y desarrollar el comercio bilateral de América Latina con la Península Ibérica mediante esfuerzos de promoción y mejoramiento de los productos latinoamericanos tendientes a cumplir con las normas europeas;
- Mejorar la logística, el transporte y la comercialización, sobre todo en los países latinoamericanos, mediante la inversión directa iberoamericana y la cooperación;
- Desarrollar el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones en las empresas y en los procedimientos aduaneros, lo que, entre otras mejoras, facilita el comercio;
- Fortalecer la capacidad de innovación mediante la generación de redes iberoamericanas que permitan detectar y promover oportunidades de negocios en el área de la tecnología;
- Promover encuentros empresariales que permitan detectar los principales inconvenientes en el comercio bilateral, así como recabar sugerencias respecto de políticas e instrumentos que permitan estimular el comercio.

Inversión extranjera en Iberoamérica

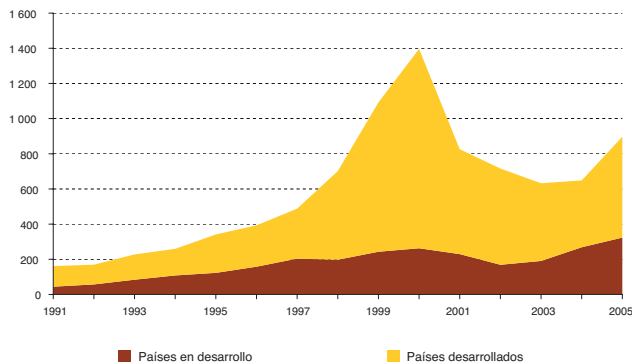
A. Panorama mundial e iberoamericano de la inversión extranjera directa (IED)

1. La inversión extranjera directa: un motor del proceso de globalización

■ Gráfico IV.1 ■

Ingresos netos de inversión extranjera directa

(En miles de millones de dólares)

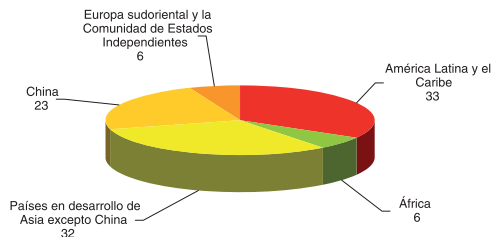


Fuente: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

■ Gráfico IV.2 ■

La inversión extranjera directa en las regiones emergentes, 1990-2005

(En porcentajes)



Fuente: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

■ En un entorno cada vez más competitivo, las empresas transnacionales se han visto obligadas a optimizar sus sistemas de producción, comercialización, investigación y desarrollo a escala mundial. Esto ha estimulado la consolidación y concentración de varias industrias, mediante un intenso proceso de fusiones y adquisiciones.

■ Durante la segunda mitad de los años noventa, la inversión extranjera directa (IED) registró un marcado crecimiento. En la presente década, la tendencia se revirtió como consecuencia de la desaceleración del crecimiento de la economía mundial y dificultades puntuales en diversos países e industrias. En la actualidad, y como consecuencia del contexto mundial favorable, es previsible que la inversión extranjera directa comience a crecer nuevamente.

■ Los países desarrollados son el epicentro de este fenómeno, destacándose Estados Unidos y la Unión Europea. Algunos mercados emergentes también han recibido cantidades importantes de inversión extranjera directa, sobre todo los países en desarrollo de Asia, especialmente China. América Latina fue el destino de un tercio de la inversión extranjera directa hacia los países en desarrollo.

2. Las reformas facilitaron la llegada del capital extranjero a América Latina

■ En un contexto internacional favorable, las reformas permitieron ingresos sin precedentes de inversión extranjera directa. Entre los cambios más importantes se destacan:

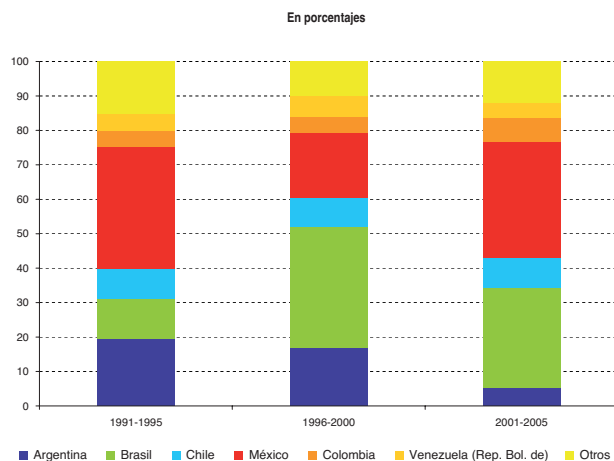
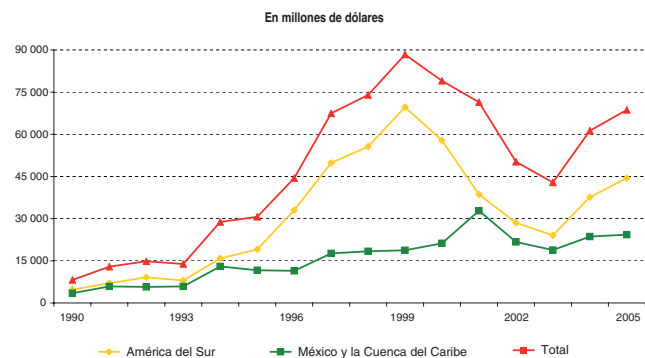
- la privatización de servicios públicos,
- el acceso a la explotación de recursos naturales,
- la apertura comercial y financiera,
- el potencial de los proyectos de integración regional.

■ Entre la primera y la segunda mitad de los años noventa, los ingresos casi se cuadruplicaron. A inicios de la presente década, la inestabilidad macroeconómica y los problemas regulatorios en algunos países de la región, la desaceleración del crecimiento mundial, la reestructuración global de muchas industrias y la creciente competencia de China como destino prioritario de las nuevas inversiones frenaron la inversión extranjera directa hacia América Latina.

■ Entre 1991 y 2005, los seis mayores receptores captaron el 88% de la inversión extranjera directa.

■ Gráfico IV.3 ■

Inversión extranjera directa en América Latina, por subregión y países



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

■ **Recuadro IV.1** ■**Las tendencias de la inversión extranjera directa en Iberoamérica durante los últimos 15 años****IED media hacia Iberoamérica, 1991-2005***(En millones de dólares corrientes)*

	1991-1995*	1996-2000*	2001-2005*	2004	2005
Brasil	2 477	24 824	16 481	18 146	15 066
Chile	1 666	5 667	4 979	7 173	6 667
Colombia	912	3 081	3 983	3 117	10 378
Argentina	3 781	11 561	2 994	4 274	4 730
Venezuela (Rep. Bol. de)	943	4 192	2 320	1 518	2 957
Perú	1 304	2 001	1 806	1 816	2 579
Ecuador	368	692	1 370	1 160	1 530
Uruguay	83	187	390	332	711
Bolivia	158	780	271	63	(280)
Paraguay	104	185	47	51	65
América del Sur	11 797	53 171	34 642	37 650	44 402
México	6 805	12 609	19 189	18 674	18 055
República Dominicana	227	702	689	243	899
Panamá	209	897	663	1 012	1 027
Costa Rica	257	495	592	617	653
El Salvador	19	309	357	376	518
Honduras	42	166	242	325	272
Guatemala	94	244	210	155	198
Nicaragua	38	229	209	250	241
México, República Dominicana y Centroamérica	7 691	15 651	22 153	21 652	21 862
Total América Latina	19 488	68 821	56 794	59 302	66 264
España	10 550	18 040	28 276	24 792	22 789
Portugal	1 562	2 911	4 402	2 103	3 200
Península Ibérica	12 112	20 952	32 677	26 894	25 990
Espacio Iberoamericano	31 600	89 773	89 472	86 196	92 254

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

* Promedios anuales.

■ El auge experimentado por la IED en la segunda mitad de los años noventa fue especialmente importante en América del Sur.

■ Asimismo, el descenso de estas corrientes en la presente década se concentró en esa subregión, principalmente en los países del Cono Sur, salvo Chile.

■ En el período reciente, se registra una recuperación sostenida en casi todos los países.

■ Salvo en el período de auge de la IED, España ha sido el principal receptor del espacio iberoamericano. Además, se ha convertido en el principal inversionista intrarregional.

3. La inversión extranjera directa ha sido importante en la mayoría de las economías regionales

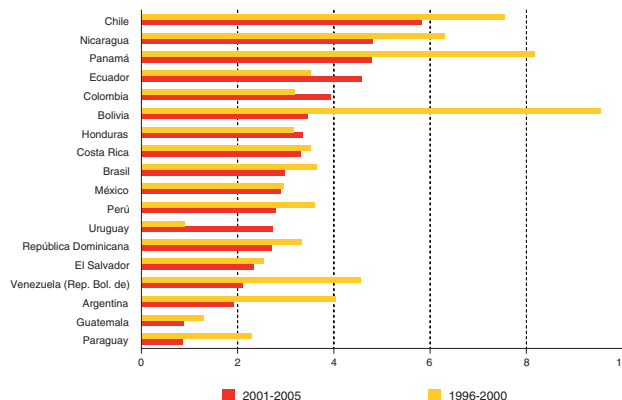
■ A pesar de la intensa concentración de la inversión extranjera directa en los países más grandes de la región, para muchas economías pequeñas estos ingresos de capital resultaron particularmente significativos. Este fenómeno ha sido relevante en algunos países andinos y centroamericanos.

■ De este modo, las empresas transnacionales incrementaron rápidamente su participación en la mayoría de los mercados latinoamericanos.

■ En América Latina, la inversión extranjera directa adquirió una significación superior al promedio mundial y a la de algunos de los mayores receptores de las economías industrializadas. De hecho, en la región el peso relativo de la inversión extranjera directa como porcentaje del PIB es mayor que en Estados Unidos o Alemania, y alcanza niveles similares a los de los países de la Península Ibérica.

■ Gráfico IV.4 ■

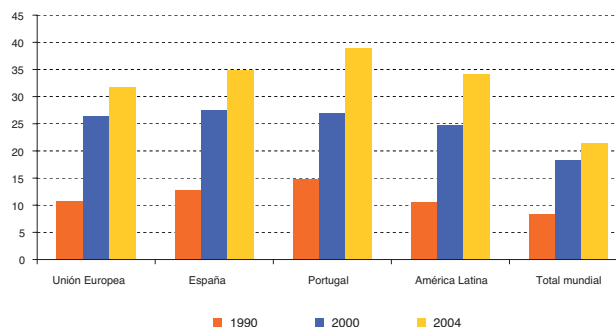
La inversión extranjera directa como porcentaje del PIB, 1996-2005
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

■ Gráfico IV.5 ■

Acervo de inversión extranjera directa como porcentaje del PIB, 1990-2004
(En porcentajes)

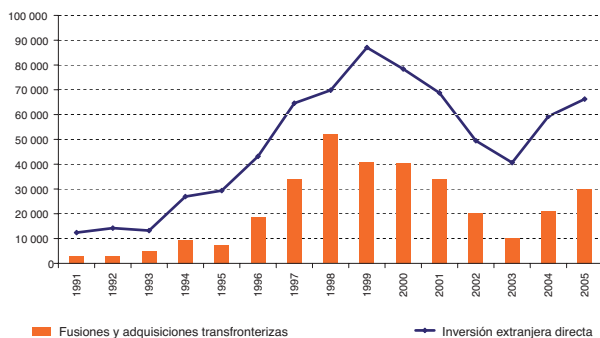


Fuente: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

4. Una parte significativa de la inversión extranjera directa ha sido destinada a la compra de activos existentes

■ Gráfico IV.6 ■

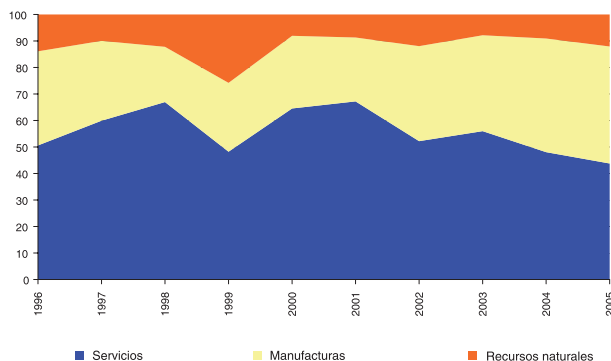
América Latina: inversión extranjera directa y fusiones y adquisiciones transfronterizas
(En millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Fondo Monetario Internacional y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

■ Gráfico IV.7 ■

América Latina: destino sectorial de la inversión extranjera directa, 1996-2005
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

■ La presencia, la relevancia, la influencia y el impacto de la inversión extranjera directa en América Latina deben evaluarse con precaución. De hecho, la compra de activos existentes ha sido la modalidad más utilizada por los inversionistas extranjeros. Primero mediante los planes de privatización y luego a través de la masiva adquisición de empresas locales privadas. Muchas empresas transnacionales han utilizado esta estrategia para ingresar a la región o expandir su presencia en ella. De este modo, una buena parte de los ingresos de la inversión extranjera directa han sido resultado de cambios de propiedad, más que de la creación de nueva capacidad productiva.

■ En este sentido, la inversión extranjera directa se fue concentrando en las actividades que se iban liberalizando, básicamente en los sectores de servicios públicos e infraestructura.

■ En el período reciente, la inversión extranjera directa en el sector manufacturero ha ganado importancia como resultado de algunas grandes compras en industrias transformadoras de recursos naturales (alimentos, bebidas, siderurgia y cemento).

B. Las diferencias entre la Península Ibérica y América Latina

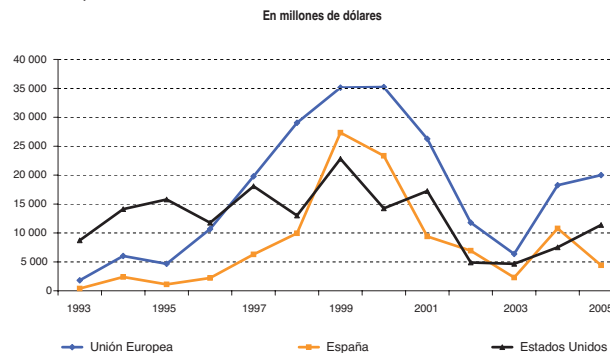
1. España y Portugal: protagonistas centrales de este fenómeno

■ En el período de auge de la inversión extranjera directa los capitales procedentes de la Unión Europea desplazaron a Estados Unidos como el principal origen de esta. Los inversionistas europeos fueron muy activos en la privatización de empresas de telecomunicaciones y energía y en la compra de bancos privados locales, avanzando desde el Cono Sur hacia México. Las empresas españolas y, en menor medida, las portuguesas fueron las más dinámicas, a pesar de tener una escasa experiencia internacional previa.

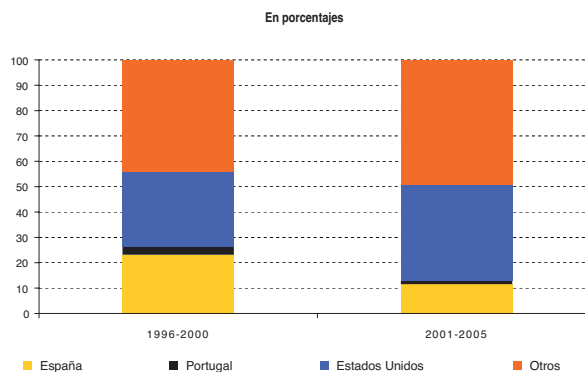
■ La inversión extranjera directa de Estados Unidos tuvo como destino prioritario la industria manufacturera. En general, se establecieron plataformas de exportación aprovechando ciertas ventajas (bajos salarios, proximidad geográfica y acceso privilegiado al mercado de América del Norte) que le permitieron mejorar la competitividad en su propio mercado. En este ámbito se destacan la industria automotriz y electrónica en México, y las confecciones y la electrónica en Centroamérica.

■ Gráfico IV.8 ■

América Latina: origen geográfico de las entradas de inversión extranjera directa, 1993-2005



Fuente: Oficina de Análisis Económicos del Departamento de Comercio de los Estados Unidos y Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (EuroStat).



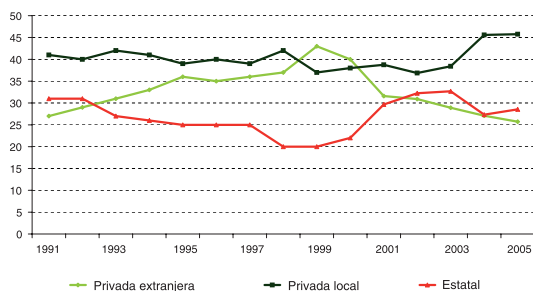
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

2. ¿El despertar de las empresas latinoamericanas?

■ Gráfico IV.9 ■

América Latina: ventas totales de las 500 mayores empresas, por propiedad, 1991-2005

(En porcentajes)

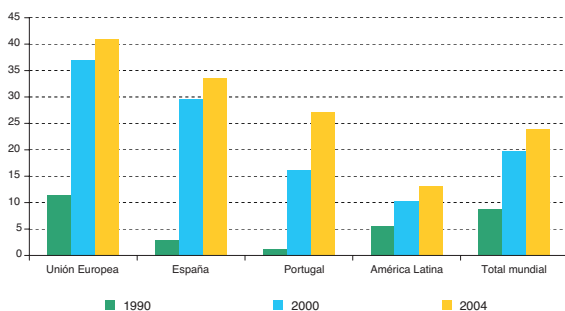


Fuente: *América economía*, Santiago de Chile.

■ Gráfico IV.10 ■

Acervo de inversión extranjera directa como porcentaje del PIB, 1990-2004

(En porcentajes)



Fuente: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

■ Progresivamente, los grupos privados locales y las empresas estatales han incrementado su importancia en la elite empresarial latinoamericana. A esta tendencia han contribuido la favorable evolución de los precios internacionales de los recursos naturales y la experiencia de las firmas locales, que les permite operar e identificar oportunidades de negocios en entornos de incertidumbre.

■ En mercados saturados, y enfrentando exigencias de las autoridades que regulan la competencia, algunas grandes empresas latinoamericanas comenzaron a explorar oportunidades fuera de sus fronteras, lo que dio lugar a las empresas “translatinas”.

■ Sin embargo, en este ámbito la región sigue aún muy rezagada, en especial si se la compara con los países de la Península Ibérica.

3. El surgimiento de las translatinas y sus estrategias

■ El papel del Estado ha sido fundamental para el desarrollo y posterior expansión internacional de las translatinas. De hecho, las más importantes, concentradas en industrias básicas, son de propiedad estatal o han sido recientemente privatizadas.

■ Las translatinas, manteniendo sus patrones de especialización, aprovecharon oportunidades en los países vecinos, para luego establecer filiales en algunas economías industrializadas, principalmente la de Estados Unidos; a la Península Ibérica han llegado muy pocas.

■ En general, las translatinas no compiten directamente con empresas transnacionales. El caso más relevante es el de las telecomunicaciones, donde Telefónica S.A., por una parte, y TELMEX y América Móvil, por otra, se disputan el liderazgo regional.

■ De este modo, los flujos de capital asociados a la expansión hemisférica de las translatinas podría explicar en parte la recuperación de las entradas de inversión extranjera directa en la región. No obstante, este proceso parece limitado al ámbito regional y condicionado al interés de las empresas transnacionales por América Latina.

■ Cuadro IV.1 ■

América Latina: mayores empresas transnacionales y translatinas, 2004

(En miles de millones de dólares)

Empresa	País de origen	Sector	Ventas
Principales empresas			
General Motors Corp.	Estados Unidos	Automotor	18,8
Telefónica S.A.	España	Telecomunicaciones	17,1
Wal-Mart Stores	Estados Unidos	Comercio	14,4
DaimlerChrysler AG	Alemania	Automotor	14,0
Volkswagen AG	Alemania	Automotor	11,8
Bunge	Estados Unidos	Agroindustria	10,7
Endesa	España	Electricidad	9,7
Ford Motor Co	Estados Unidos	Automotor	8,7
Telecom Italia SpA	Italia	Telecomunicaciones	8,5
Delphi Automotive Systems Corp.	Estados Unidos	Autopartes	7,0
AES Corp.	Estados Unidos	Electricidad	6,9
Repsol YPF	España	Petróleo/gas	6,7
Principales translatinas			
PVDSA	Venezuela (Rep. Bol. de)	Petróleo	63,2
Petrobras	Brasil	Petróleo	40,8
TELMEX	México	Telecomunicaciones	12,4
América Móvil	México	Telecomunicaciones	10,4
CVRD	Brasil	Minería	10,4
Grupo FEMSA	México	Bebidas	8,4
Cemex México S.A. de C.V	México	Cemento	8,1
Grupo Gerdau	Brasil	Acero	7,4
Grupo Techint	Argentina	Acero	6,4
Grupo Alfa	México	Diversificado	5,3
ENAP	Chile	Petróleo	4,7
Grupo Bimbo	México	Alimentos	4,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

C. Inversión extranjera y estrategias empresariales en Iberoamérica

1. Las estrategias empresariales son fundamentales para entender la dinámica de la inversión extranjera directa

■ Cuadro IV.2 ■

América Latina: estrategias de las empresas transnacionales

Estrategia corporativa/ sector	Búsqueda de materias primas	Búsqueda de acceso al mercado (nacional o regional)	Búsqueda de eficiencia
Bienes	Petróleo/gas: Argentina, Comunidad Andina Minerales: Argentina, Chile, Comunidad Andina	Automotor: Argentina y Brasil Química: Brasil Alimentos y bebidas: Argentina, Brasil y México	Automotor: México Electrónica: Caribe, México y Centroamérica Prendas de vestir: Caribe, México y Centroamérica
Servicios	Turismo: Caribe, México y Centroamérica	Finanzas: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela (Rep. Bol. de) Telecomunicaciones: Argentina, Brasil, Chile, Perú, Venezuela (Rep. Bol. de) Comercio minorista: Argentina, Brasil y México Energía eléctrica: Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Centroamérica Distribución de gas: Argentina, Bolivia, Chile y Colombia	Servicios de administración: Costa Rica

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

■ En definitiva, las estrategias de las empresas transnacionales han definido el patrón de la inversión extranjera directa en América Latina y, según estas estrategias, se distinguen claramente dos espacios económicos, geográficos y competitivos muy diferentes:

- En México y Centroamérica las empresas transnacionales manufactureras privilegiaron la búsqueda de eficiencia, creando plataformas de exportación articuladas con sus sistemas regionales de producción integrados. Las operaciones se centran en actividades dinámicas en el comercio internacional (automotor, electrónica y confecciones).
- En América del Sur, las compañías priorizaron la búsqueda de mercados, especialmente en el área de los servicios básicos y la infraestructura (telecomunicaciones, energía y finanzas). En esta categoría, las empresas españolas y portuguesas se han transformado en protagonistas de primer orden.

2. En un breve período, España y Portugal pasaron de receptores de inversión extranjera directa a inversionistas internacionales

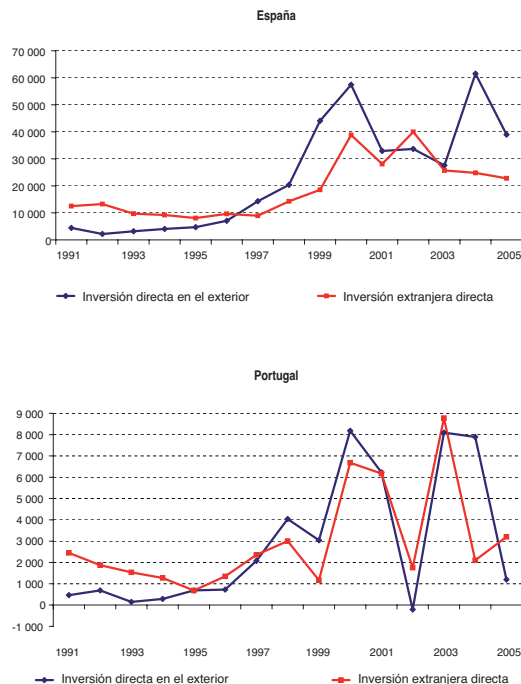
■ La consolidación de la integración europea y la adopción de la moneda única contribuyeron al fortalecimiento de las economías ibéricas. Asimismo, las reformas asociadas a este proceso llevaron a un fuerte aumento de la competencia en los mercados nacionales, particularmente en las áreas de las telecomunicaciones, la energía y las finanzas.

■ En este panorama, las grandes empresas españolas y portuguesas —medianas en el concierto europeo y mundial—, muchas de ellas en pleno proceso de privatización, adoptaron ambiciosas estrategias de crecimiento. Estas iniciativas procuraban mejorar la competitividad y evitar que las empresas fueran objeto de una adquisición hostil por parte de sus competidores europeos. En mercados nacionales saturados, la internacionalización más que una oportunidad era una obligación.

■ Así, en un breve lapso de tiempo, España y Portugal se convirtieron en exportadores netos de capital. Este ha sido uno de los cambios estructurales más importantes de la Península Ibérica desde su incorporación a la Unión Europea.

■ Gráfico IV.11 ■

Inversión directa en el exterior e inversión extranjera directa en el país
(En millones de dólares)

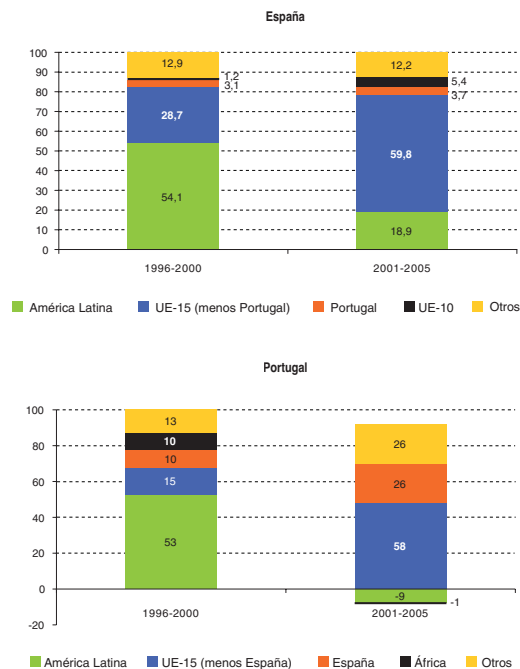


Fuente: Fondo Monetario Internacional, Banco de España y Banco de Portugal.

3. América Latina: una oportunidad única en el momento preciso

■ Gráfico IV.12 ■

Inversión directa en el exterior, por país de destino, 1996-2005
(En porcentajes)



Fuente: Ministerio de Industria, Turismo y Comercio y Banco de Portugal.

■ Con limitadas opciones en el ámbito europeo, las primeras inversiones de magnitud se concentraron en la Península Ibérica —españolas en Portugal y portuguesas en España— y progresivamente se fueron ampliando hacia destinos geográficos más distantes, pero con fuertes vínculos culturales e idiomáticos (América Latina y ex colonias en África).

■ A principios de los años noventa, surgió una gran oportunidad que resultaba totalmente complementaria de las necesidades de las empresas ibéricas: las privatizaciones en América Latina. En la segunda parte de la década, las inversiones de los países ibéricos en el exterior mostraron un auge sin precedentes y América Latina se constituyó en el destino prioritario.

■ En este entorno, las empresas ibéricas, particularmente las españolas, demostraron gran decisión para adquirir —solas o participando en consorcios— muchos de los activos más valorados, desplazando a algunos de los principales operadores mundiales en el área de los servicios y la infraestructura.

4. Desde el Cono Sur hacia el norte

■ En una primera etapa, con una estrategia de búsqueda de acceso a mercados locales, Argentina, Chile y Perú fueron los destinos principales de las inversiones españolas en América Latina. De este modo, con una amplia presencia en los sectores de telecomunicaciones, energía eléctrica y banca, las empresas españolas quedaron en condiciones de abordar con éxito su mayor desafío en la región: Brasil. Este país resultaba particularmente atractivo dado el gran tamaño de su mercado doméstico y su elevado potencial de crecimiento. Nuevamente, la oportunidad llegó con el inicio de las privatizaciones.

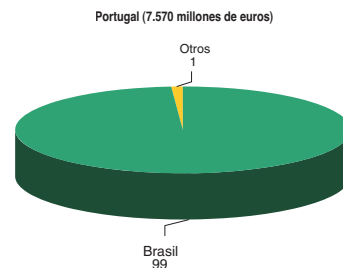
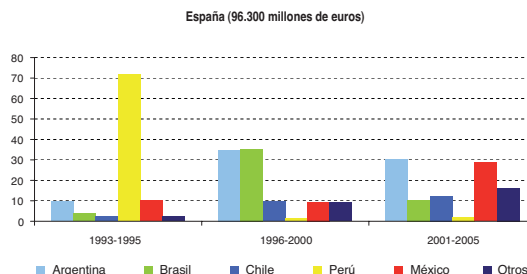
■ Posteriormente, las compañías españolas comenzaron a ampliar su presencia hacia el norte del continente, ganando participación en los mercados de Centroamérica y México.

■ Del mismo modo que las empresas españolas se expandían por América Latina aprovechando la identidad lingüística y cultural, las firmas portuguesas comenzaban a llegar a Brasil. En este país, las empresas lusas centraron gran parte de sus esfuerzos de expansión internacional.

■ Gráfico IV.13 ■

Inversión directa en América Latina, por país de destino, 1993-2005

(En porcentajes)



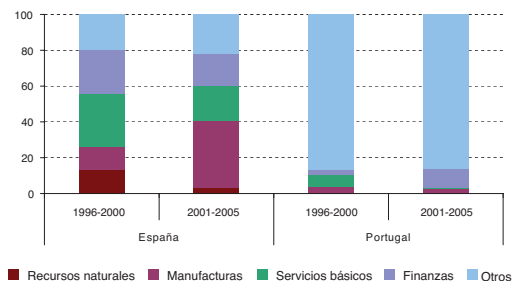
Fuente: Ministerio de Industria, Turismo y Comercio y Banco de Portugal.

5. Empresas ibéricas: líderes en sectores de servicios e infraestructura

■ Gráfico IV.14 ■

España y Portugal: inversión directa en el exterior, por sector de actividad, 1996-2005

(En porcentajes)

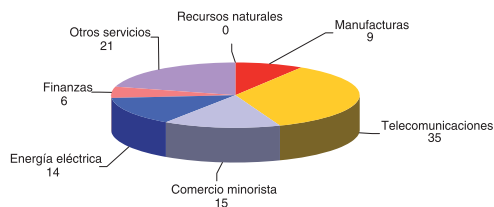


Fuente: Ministerio de Industria, Turismo y Comercio y Banco de Portugal.

■ Gráfico IV.15 ■

Brasil: acervo de inversión directa de Portugal, 2000

(En porcentajes)



Fuente: Banco Central do Brasil.

■ Los flujos de inversión extranjera directa españoles y portugueses se concentraron en el sector de servicios e infraestructura, especialmente en las telecomunicaciones, la energía y las finanzas.

■ Este proceso fue liderado por un pequeño grupo de grandes empresas, que fueron protagonistas de algunas de las mayores adquisiciones en América Latina. Esto les permitió convertirse rápidamente en líderes de los mercados donde operaban. Entre ellas se destacan Telefónica S.A. y Portugal Telecom en telecomunicaciones; Endesa, Energías de Portugal (EDP) y Repsol-YPF en energía; y Banco Santander Central Hispano (BSCH) y Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) en banca y servicios financieros.

■ Con posterioridad, otras empresas de menor tamaño emularon el comportamiento de las grandes empresas. Las nuevas olas de inversiones ibéricas se centraron en la construcción, el turismo y actividades financieras como los seguros. En este sentido, se destacan las inversiones españolas en el área de la construcción, que participan en grandes concesiones de obras de infraestructura, y los emprendimientos portugueses en el desarrollo de proyectos inmobiliarios y turísticos.

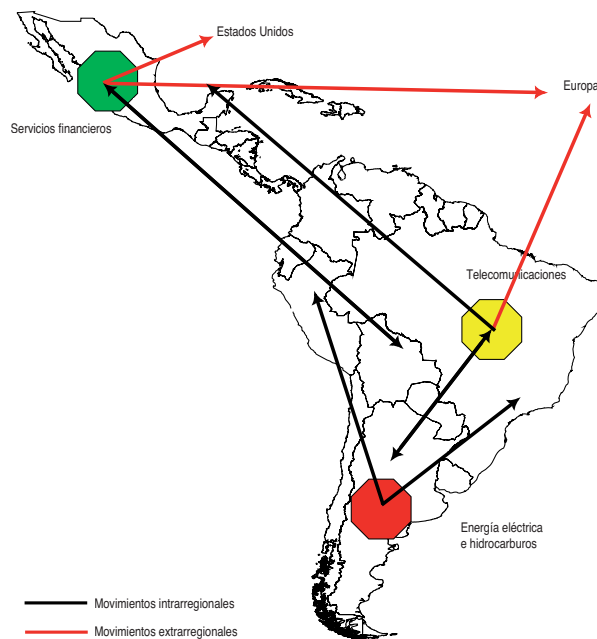
6. América Latina: ¿un “trampolín” para las empresas de la Península Ibérica?

■ La sólida posición alcanzada por las empresas ibéricas en América Latina les permitió replantearse los objetivos y la cobertura de su estrategia de internacionalización. La región se transformó en un “trampolín” para varias empresas ibéricas, particularmente españolas, lo que les permitió ampliar su tamaño y sus capacidades de gestión, además de aportarles recursos financieros adicionales, para abordar mercados más complejos.

■ A principios de la presente década, el deterioro de la situación económica internacional y sus repercusiones en el ámbito doméstico y regional significaron una fuerte contracción de la inversión de España y Portugal en el exterior. En América Latina, las compañías ibéricas se vieron en la necesidad de consolidar las cuantiosas inversiones realizadas, reestructurando las principales filiales regionales. Así, con un reordenamiento de su posición internacional, las inversiones comenzaron a concentrarse de manera creciente en otros países industrializados (Unión Europea y Estados Unidos).

■ Mapa IV.1 ■

América Latina: focos estratégicos y dirección de la expansión internacional de las empresas ibéricas



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

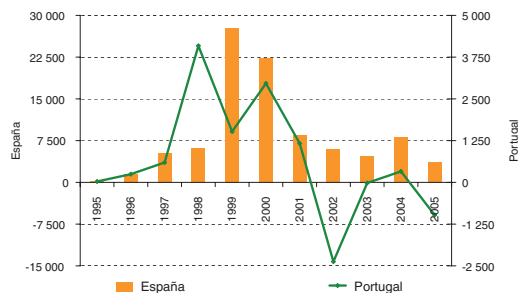
Nota: Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

7 Península Ibérica: ¿un patrón de internacionalización en transición?

■ Gráfico IV.16 ■

España y Portugal: inversión directa en América Latina, 1995-2005

(En millones de euros)

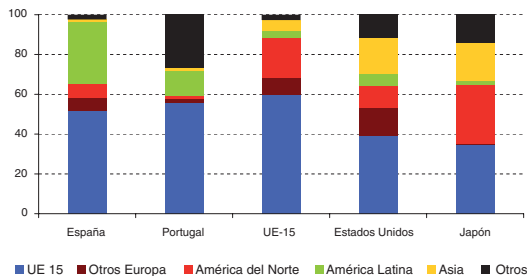


Fuente: Ministerio de Industria, Turismo y Comercio y Banco de Portugal.

■ Gráfico IV.17 ■

Patrón geográfico de los principales países inversionistas, flujos acumulados 1999-2004

(En porcentajes)



Fuente: Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (EuroStat).

■ A pesar de que las inversiones en América Latina han disminuido, la diversificación geográfica de la inversión extranjera directa de las economías ibéricas sigue revelando diferencias importantes respecto de los principales países inversionistas. Las más destacables son la relevancia de América Latina y la escasa importancia de algunos de los mercados emergentes más dinámicos (China, India y Europa central y oriental). Esta situación podría atribuirse a factores culturales, de lejanía geográfica y a las características de las empresas transnacionales ibéricas, mayoritariamente en el área de los servicios.

■ No obstante, en el período reciente y sobre todo las empresas españolas, han aprovechado la pujanza de la economía local, el alza del mercado bursátil y las abundantes utilidades, para concentrar audaces y costosas operaciones en la ampliación de su presencia en la Unión Europea. Asimismo, ante la posibilidad de una contracción del mercado nacional, varias empresas, principalmente bancos y constructoras, han invertido en el exterior de modo de diversificar el riesgo.

8. Camino al liderazgo regional en el sector de las telecomunicaciones

■ Mientras los operadores estatales de telecomunicaciones de España y Portugal —Telefónica S.A. y Portugal Telecom (PT)— se privatizaban y se intensificaba la competencia en los mercados locales, ambas empresas iniciaban ambiciosos planes de internacionalización aprovechando las oportunidades surgidas en las privatizaciones latinoamericanas.

■ Luego de acceder a los mercados, llevaron adelante varias ofertas públicas de adquisición de acciones (OPA) sobre la totalidad del capital que no controlaban en sus filiales latinoamericanas y adquirieron los activos de las empresas que decidieron abandonar la región (Motorola y BellSouth). Además, concretaron acuerdos de cooperación entre ellas, lo que les permitió liderar el pujante mercado de telefonía móvil en Brasil.

■ Recientemente, con esta fuerte posición en América Latina como aval, Telefónica S.A. concretó una exitosa ampliación hacia el mercado europeo, adquiriendo grandes operadores en el Reino Unido y la República Checa.

■ Mapa IV.2 ■

Telefónica S.A.: principales operaciones en América Latina, 2006



Telefónica S.A. y Portugal Telecom: participación en el mercado
(En porcentajes)

	Fijo	Móvil
Argentina	51,6	36,8
Brasil *	31,2	34,5
Chile	72,8	46,8
Colombia	-	27,6
Ecuador	-	30,9
Perú	95,9	60,6
Uruguay	-	35,3
Venezuela (Rep. Bolivariana de)	-	43,2
México	-	14,0
El Salvador	...	22,8
Guatemala	...	25,3
Nicaragua	...	33,2
Panamá	...	62,8

Fuente: Telefónica S.A.

* En Brasil, Telefónica S.A. y Portugal Telecom operan en conjunto en el segmento de telefonía móvil a través de la empresa Vivo.

Nota: Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

9. Actores clave en el complejo sector energético

Mapa IV.3

ENDESA Y EDP: principales operaciones en América Latina, 2006



ENDESA y EDP: participación en el mercado

(En porcentajes)

	Generación	Distribución
Endesa		
Argentina	16,0	17
Brasil	4,0	4,0
Chile	43,0	47,0
Colombia	24,0	24,0
Perú	40,0	34,0
EDP		
Brasil	1,0	6,0

Fuente: Endesa y EDP.

Nota: Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

■ Al igual que el sector de las telecomunicaciones, el sector energético evidenció cambios muy importantes y encontró en la internacionalización el mecanismo para enfrentar la creciente competencia que surgía en Europa.

■ En una primera fase, las mayores empresas energéticas de la Península Ibérica buscaron oportunidades en los países vecinos y muy especialmente en América Latina. En la mayoría de los casos, buscaron activos que les permitieran crecer rápidamente, logrando una diversificación geográfica y una mayor integración en la cadena productiva del sector energético. Con este propósito, las empresas ibéricas adquirieron algunas de las mayores translatinas presentes en el sector energético (Enersis e YPF).

■ No obstante, los problemas económicos, climáticos y regulatorios afectaron sobremanera a las empresas ibéricas presentes en América Latina, particularmente por su marcada exposición en el Cono Sur.

10. La expansión de los bancos españoles

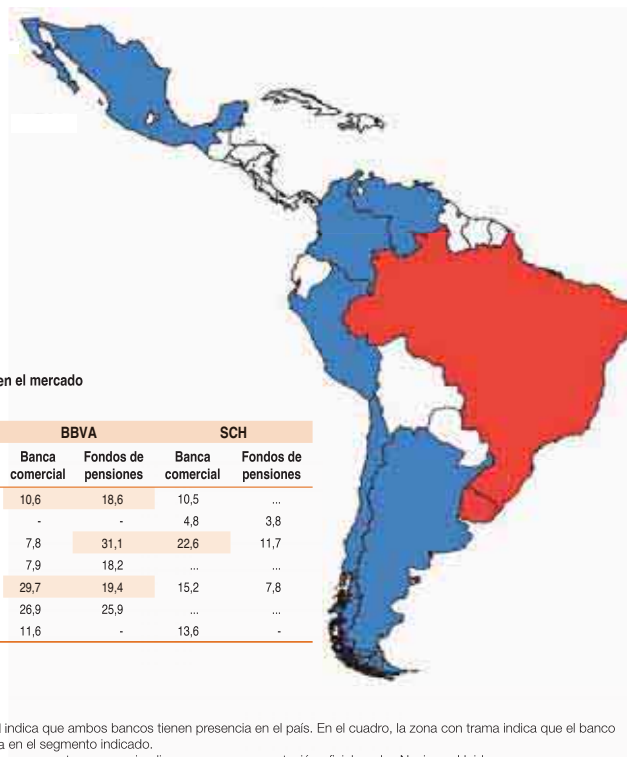
■ En los años noventa, América Latina ofrecía una oportunidad única para los grandes bancos ibéricos, al igual que ocurría en las demás actividades. De hecho, las opciones más cercanas, como las de otros países europeos, presentaban mercados maduros, escasas posibilidades y altos precios de adquisición.

■ Mediante una ambiciosa estrategia de adquisiciones de entidades financieras locales, los bancos españoles concretaron una amplia y rápida expansión regional en su actividad principal, la banca comercial. Posteriormente, avanzaron en la diversificación de sus negocios, principalmente hacia la administración de fondos de pensiones.

■ A comienzos de la presente década, el BSCH y el BBVA ingresaron con fuerza en los mayores mercados de la región, definiendo lo que sería su renovado patrón estratégico global. En este sentido, fue fundamental la llegada a México mediante la que se buscó un acercamiento al mercado estadounidense. Paralelamente, se concretaron nuevas adquisiciones en Europa mediterránea, el Reino Unido y Estados Unidos.

■ Mapa IV.4 ■

BBVA Y BSCH: principales operaciones en América Latina, 2006



BBVA Y BSCH: participación en el mercado
(En porcentajes)

	BBVA		SCH	
	Banca comercial	Fondos de pensiones	Banca comercial	Fondos de pensiones
Argentina	10,6	18,6	10,5	...
Brasil	-	-	4,8	3,8
Chile	7,8	31,1	22,6	11,7
Colombia	7,9	18,2
México	29,7	19,4	15,2	7,8
Perú	26,9	25,9
Venezuela (Rep. Bolivariana de)	11,6	-	13,6	-

Fuente: BBVA y BSCH

Notas: En el mapa, la zona azul indica que ambos bancos tienen presencia en el país. En el cuadro, la zona con trama indica que el banco ocupa el primer lugar de la plaza en el segmento indicado.

Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

D. Síntesis y conclusiones

- América Latina fue un participante destacado en el período de auge de las entradas de inversión extranjera directa. Ante el deterioro de la situación económica internacional y regional, las corrientes de inversión extranjera directa hacia las economías latinoamericanas acusaron una marcada contracción, situación que ha comenzado a modificarse recientemente.
- En este contexto, las empresas ibéricas, sobre todo las españolas, desempeñaron un papel muy importante. Varias de las mayores compañías de la Península Ibérica, cuya presencia en el plano internacional era prácticamente inexistente hasta entonces, iniciaron ambiciosos planes de expansión, primero en el entorno más cercano —inversiones cruzadas entre España y Portugal— y luego hacia destinos más distantes, pero con los que tenían fuertes vínculos culturales e idiomáticos (América Latina y las antiguas colonias portuguesas en África). Este proceso estuvo determinado por las reformas en las economías ibéricas, que favorecieron la privatización de las compañías estatales y la apertura de algunos sectores clave.
- De este modo, estimulada por la fuerte competencia en los mercados internos y las condiciones favorables de financiamiento, América Latina se convirtió, en un período muy breve, en el destino prioritario de las empresas españolas y portuguesas. Además, este proceso se vio favorecido por las oportunidades que comenzaron a surgir en América Latina como resultado de las reformas, en particular las privatizaciones de activos estatales y la apertura de actividades donde las empresas ibéricas habían desarrollado ciertas habilidades. Asimismo, la desconfianza que aún despertaba América Latina en algunas de las mayores empresas transnacionales del mundo facilitó el acceso de los capitales ibéricos a algunos de los activos más valiosos de la región.
- Las compañías ibéricas fueron protagonistas de algunas de las fusiones y adquisiciones más importantes de grupos privados locales. Estas compañías eran algunas de las primeras translatinas del período posterior a la crisis.
- Estas adquisiciones dieron a las empresas ibéricas una posición de liderazgo en la mayoría de los países de la región, sobre todo en los sectores de las telecomunicaciones, la energía y las finanzas.
- Durante el período de auge, España y Portugal dieron origen a casi un tercio de los ingresos por concepto de inversión extranjera directa que recibió América Latina; esta región fue el destino de más del 50% de las inversiones directas españolas y portuguesas en el exterior.
- En la presente década, el ímpetu de las inversiones disminuyó debido al deterioro de las condiciones económicas globales y regionales. En particular, la crisis financiera en Argentina dificultó de manera muy significativa las operaciones de las empresas ibéricas en la región. No obstante, la mayoría no abandonó América Latina y, ante los primeros signos de recuperación, adquirieron los activos de algunas de las empresas que decidieron liquidar sus operaciones regionales. Esto último les ha permitido consolidar y ampliar su posición en los mercados locales latinoamericanos.
- Luego del afianzamiento de las grandes empresas de la Península Ibérica en América Latina, se ha registrado una nueva ola de inversiones cuyos protagonistas son empresas de menor tamaño. En este grupo destacan las compañías españolas de ingeniería y construcción presentes en algunas de las mayores concesiones de proyectos de infraestructura y las firmas portuguesas que han participado en ambiciosos planes de desarrollo inmobiliario y turístico, fundamentalmente en Brasil.
- De este modo, con una sólida posición en la Península Ibérica y en América Latina, las principales compañías de España —y en menor medida Portugal— comenzaron a abordar mercados más complejos con particular éxito, llevando adelante operaciones cada vez más audaces y costosas. Esta dinámica ha sido impulsada por la pujanza de las economías ibéricas, lideradas por el consumo y la construcción, que estimularon a las compañías a buscar nuevos mercados y diversificar los riesgos.
- En síntesis, sobre todo en el caso de las empresas españolas, las inversiones en América Latina se transformaron en un elemento central de un proceso de internacionalización que fue ampliándose en consistencia y diversificación geográfica. Las inversiones latinoamericanas les permitieron defenderse de posibles adquisiciones hostiles en el inicio del proceso y luego les dieron experiencia y recursos para ampliar su expansión internacional.

En la actualidad, muchas de estas empresas se han ubicado entre los principales operadores mundiales en los sectores donde concentran sus actividades.

- Por último, aunque la presencia de las firmas ibéricas ha hecho posibles la modernización y la introducción de nuevos productos y servicios, lo que ha reducido la brecha tecnológica, también ha puesto a prueba la debilidad de los sistemas regulatorios en

actividades fundamentales para el desarrollo económico de los países latinoamericanos. En la presente década, esta situación ha tensionado las relaciones entre las empresas y las autoridades gubernamentales, y ha abierto espacios de incertidumbre sobre el vínculo que mantendrán algunas empresas con la región y la continuidad o reactivación de los nuevos flujos de inversión que América Latina necesita con urgencia.

Situación de los recursos naturales y la energía en Iberoamérica

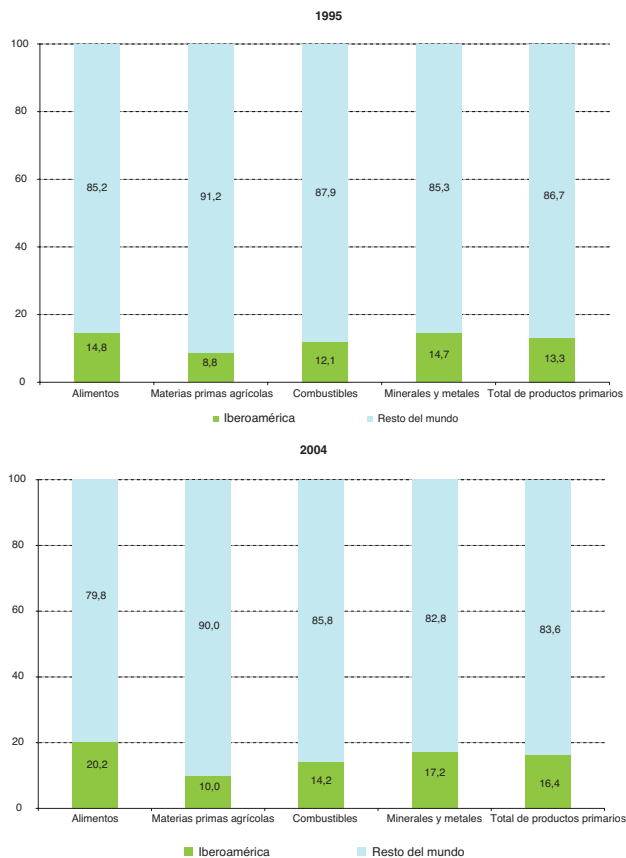
A. Recursos naturales en Iberoamérica

1. Iberoamérica aumentó sustancialmente su participación en el comercio mundial de productos primarios

■ Gráfico V.1 ■

Exportaciones de productos primarios, 1995 y 2004

(En porcentajes del total mundial)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

■ En los últimos años se aprovecharon más las ventajas naturales de Iberoamérica en el comercio mundial.

■ Entre 1995 y 2004 el comercio de productos primarios de la región se duplicó y ascendió a unos 246 millones de dólares, lo que permitió aumentar del 13% al 16% la participación de la región en el comercio mundial de productos primarios.

■ Dicho incremento se debió a que casi se triplicó el valor de las exportaciones de combustibles y casi se duplicaron las de alimentos, materias primas agrícolas y de minerales y metales.

■ Debido al crecimiento de la demanda mundial, los precios de los productos primarios registraron un alza sustantiva, que permitió una mejora de los términos del intercambio.

2. Los grandes desafíos futuros del agro: reducir la heterogeneidad estructural y elevar la productividad

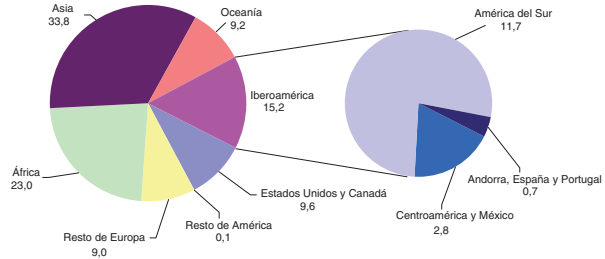
■ La superficie agrícola de Iberoamérica aumentó cerca de 19 millones de hectáreas entre 1993 y 2003, a 754 millones de hectáreas, lo que representa el 15% de la tierra cultivable disponible en el mundo. El aumento fue superior al que registraron las demás regiones del mundo.

■ América del Sur fue la subregión que incorporó mayor cantidad de tierras, por lo que le correspondió el 90% del incremento de la superficie agrícola en Iberoamérica.

■ Persiste una gran heterogeneidad en el desarrollo productivo del agro iberoamericano. Coexisten plantaciones en las que se aplican tecnología de punta, orientadas básicamente al mercado mundial, con explotaciones de muy baja productividad, orientadas al consumo de subsistencia. Asimismo, la sobreexplotación y la reducida adopción del progreso técnico contribuyen a la degradación de los suelos.

■ Existe todavía un potencial desaprovechado, dada la significativa biodiversidad que registra la región.

■ **Gráfico V.2** ■
Superficie agrícola por regiones, 2003
(En porcentajes del total mundial)



Iberoamérica: 754 millones de hectáreas
Mundo: 4.973 millones de hectáreas

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Bases de datos estadísticos de la FAO [en línea] 2006.

■ **Cuadro V.1** ■
Superficie agrícola por regiones, 1993 y 2003
(En miles de hectáreas)

Región	1993	2003
Estados Unidos y Canadá	490 822	476 805
Centroamérica y México	136 996	139 014
América del Sur	564 488	581 303
Resto de América Latina y el Caribe	5 976	5 827
Andorra, España y Portugal	34 018	33 959
Resto de Europa	460 759	449 682
África	1 119 109	1 146 070
Asia	1 657 240	1 681 375
Oceania	479 840	459 132
Iberoamérica	735 502	754 276
Total	4 949 248	4 973 167

Fuente: Bases de datos estadísticos de la FAO [en línea] 2006.

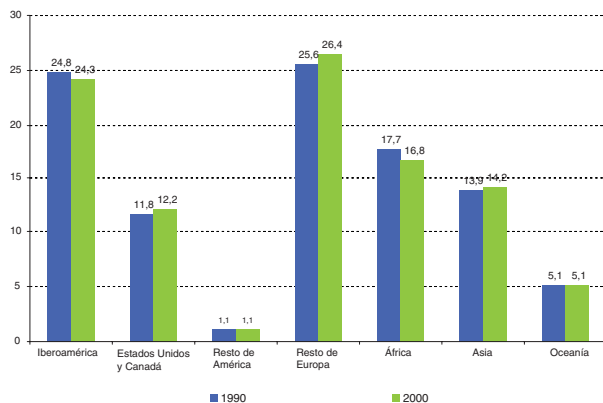
Nota: La superficie agrícola incluye las tierras arables y las dedicadas a cosechas y pastos permanentes.

3. La lucha contra la deforestación es una tarea que debe seguir fortaleciéndose

■ Gráfico V.3 ■

Distribución regional de los bosques

(En porcentajes del total mundial)



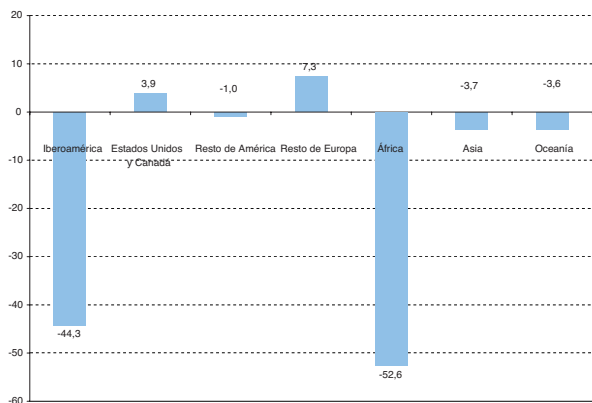
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

Nota: Superficie forestal del mundo 3.963 millones de hectáreas en 1990 y 3.870 millones de hectáreas en 2000.

■ Gráfico V.4 ■

Variación de la cubierta forestal, 1990-2000

(En millones de hectáreas)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

- Iberoamérica alberga el 24% de los bosques de la tierra y el 93% de los bosques tropicales del planeta, que registran la mayor diversidad biótica. A escala mundial, en los últimos 10 años del siglo XX, se perdieron casi 100 millones de hectáreas, de las cuales 44 millones pertenecían a Iberoamérica.

- La mayor pérdida se produjo en América del Sur, a la que corresponde el 83% de la deforestación de Iberoamérica.

- La deforestación tiene diversas causas, entre las cuales están las plagas, los incendios, la sobreexplotación, la degradación de los suelos, la contaminación y el deterioro del agua.

- En Iberoamérica la deforestación está también vinculada con la pobreza y el crecimiento demográfico, que se traducen en formas de explotación no sostenibles.

4. La mayor parte de la producción pesquera corresponde a captura; es preciso desarrollar el gran potencial que existe en la acuicultura

La riqueza pesquera es considerable, dada la enorme superficie de agua de Iberoamérica. De allí que el 92% de la producción pesquera, que equivale a unos 18 millones de toneladas anuales, se realice mediante captura, mientras que la acuicultura aporta poco menos de 4 millones de toneladas al año.

Perú (que ocupa el segundo lugar) y Chile (al que le corresponde el quinto) se encuentran entre los cinco primeros productores mediante captura del mundo, una lista encabezada por China, que produce unos 17 millones de toneladas. La pesca de captura de Perú equivale al 56% de la producción de China y la de Chile al 31%.

A su vez, a China corresponde el 67% de la producción acuícola del mundo, que asciende a 45 millones de toneladas. En cambio, Iberoamérica produce poco menos de 4 millones. Chile contribuye con el 40% de esta cifra, que solo representa el 4% de la producción mundial.

La región debería intensificar el desarrollo de su acuicultura, sobre la base de la incorporación de progreso técnico, habida cuenta de los eslabonamientos internos y el aporte a la generación de empleo y al desarrollo local.

■ Cuadro V.2 ■

Producción pesquera de Iberoamérica, 2000 y 2004^a

(En porcentajes del total mundial)

Región o país	Año 2000			Año 2004		
	Captura	Acuicultura	Total	Captura	Acuicultura	Total
Centroamérica y México ^b	1,8	0,4	1,4	1,9	0,4	1,4
América del Sur ^c	18,8	1,9	14,2	18,3	2,5	13,2
Andorra, España y Portugal	1,2	0,9	1,1	1,1	0,8	1,0
Total Iberoamérica	21,8	3,2	16,8	21,3	3,7	15,6
Total mundial	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total mundial (en miles de toneladas)	94 848,7	35 585,1	130 433,8	95 006,8	45 468,4	140 475,2

Fuente: FAO, *Yearbook of Fishery Statistics* [en línea] <http://ftp.fao.org/fi/stat/summary/default.htm>, julio de 2006.

^a Incluye peces, crustáceos y moluscos, entre otros.

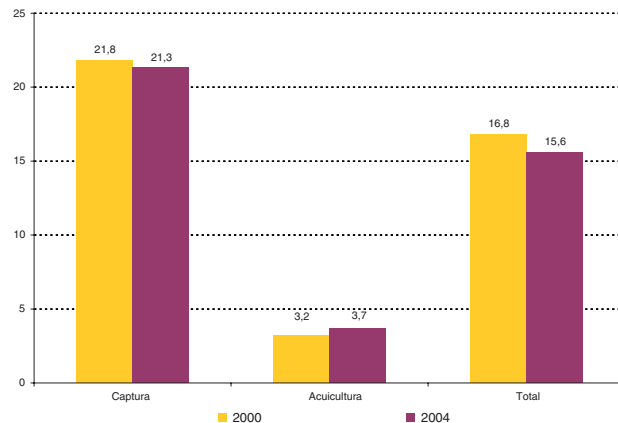
^b Incluye a Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y República Dominicana.

^c No incluye a Guyana ni Suriname.

■ Gráfico V.5 ■

Participación de la producción pesquera iberoamericana

(En porcentajes del total mundial)

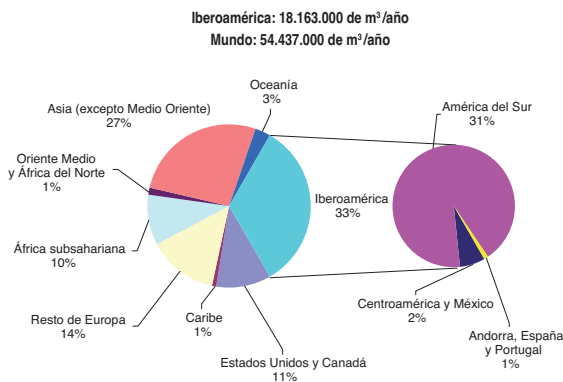


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de FAO, *Yearbook of Fishery Statistics* [en línea] <http://ftp.fao.org/fi/stat/summary/default.htm>, julio de 2006.

5. La gestión integral del agua es esencial para garantizar la sostenibilidad iberoamericana

■ Gráfico V.6 ■

Disponibilidad de agua dulce por regiones



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Instituto de Recursos Naturales (WRI), *World Resources 2005*, Nueva York, 2005.

- Iberoamérica posee el 33% del agua dulce disponible en el mundo; sin embargo, solamente se utiliza el 2%, en comparación con el 7% a escala mundial. Por su parte, América del Sur utiliza el 1%, Centroamérica y México el 8% y la Península Ibérica el 26%.

- El agua se concentra básicamente en América del Sur, cuya disponibilidad de agua dulce por persona es cinco veces superior al promedio mundial (más de 8.500 m³).

- Pese a que el espacio iberoamericano posee abundantes recursos hídricos en comparación con otras regiones del mundo, su distribución en la región es muy desigual, por lo cual también hay algunas zonas sumamente áridas.

- Además, en muchos casos, las actividades económicas y el crecimiento demográfico se concentran en zonas carentes de agua.

- El 70% del caudal superficial de América Latina corresponde a cuencas compartidas, que abarcan casi el 60% de la superficie total de la región.

- El acelerado crecimiento demográfico y la urbanización, la expansión de la industria y de los servicios y la tecnificación de la agricultura –sin un desarrollo concomitante de la lucha contra la contaminación– afectan la disponibilidad y calidad del agua.

- Persiste una visión fragmentada y una escasa función reguladora del Estado. En consecuencia, se requiere adoptar un enfoque integrado para asegurar un uso sostenible de los recursos hídricos.

6. Iberoamérica cuenta con abundantes reservas de minerales. La inversión minera en América Latina seguirá creciendo, pero deben reforzarse los eslabonamientos internos y el desarrollo tecnológico

La región tiene grandes ventajas naturales para la explotación de diversos metales, y una significativa y variada dotación de recursos. Una estimación conservadora da cuenta de al menos el 49% de las reservas mundiales de cobre, el 41% de estaño, el 25% de hierro y níquel, el 16% de molibdeno y el 15% de plata. Si se mantuviera la actual producción minera, la relación entre las reservas y la producción permitiría a la región más de 68 años de extracción de cobre, 62 de estaño, 136 de hierro, 130 de níquel, 50 de molibdeno, 27 de zinc, 121 de bauxita, 23 de oro y 13 de plomo.

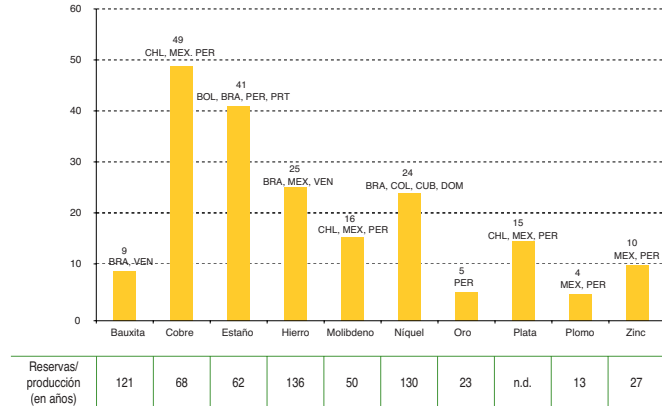
Según la encuesta *Project Survey 2006*, del *Engineering & Mining Journal* de Estados Unidos, a fines del año 2005, los proyectos de inversión en diferentes estados de evaluación de la industria minera mundial ascendían a 137.000 millones de dólares. El 30% se encuentra en la etapa de prefactibilidad, el 31% en la de factibilidad y solamente el 12% en la fase de construcción. El 27% restante corresponde a distintos proyectos en todas las etapas, en zonas cercanas a las actuales áreas de producción. Los metales en que se invierten los mayores montos son el cobre, el oro, el hierro y el níquel, que suman el 86% de los proyectos.

América Latina sigue siendo el principal destino de la inversión minera mundial, ya que acapara casi un tercio (44.000 millones de dólares). Si bien en términos absolutos este monto se incrementó con respecto al año anterior (35.000 millones de dólares), en términos porcentuales la participación de la región en la inversión minera mundial se redujo del 34% al 32%. Chile, Brasil y Perú son los países iberoamericanos que se encuentran dentro de la lista mundial de los 10 principales países de destino de estas corrientes de inversión.

■ Gráfico V.7 ■

Reservas de los mayores productores de Iberoamérica, por metales

(En porcentajes del total mundial)



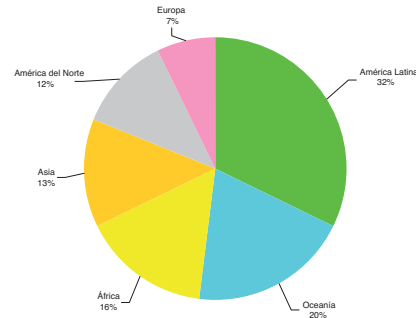
Fuente: Calculado sobre la base de información de U.S. Geological Survey, *Mineral Commodity Summaries*, enero de 2006.

Nota: n.d.: no determinado.

■ Gráfico V.8 ■

Proyectos de inversión minera por región, 2005

Inversión mundial: 137.000 millones de dólares

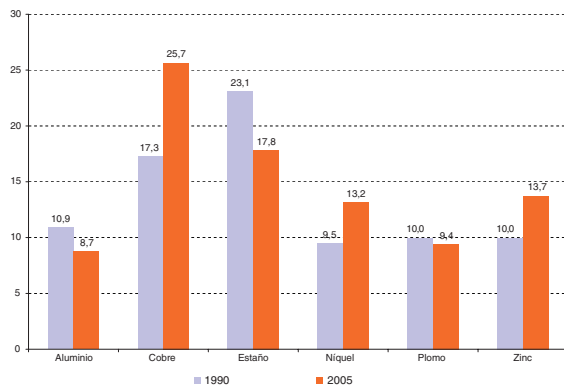


Fuente: *Engineering and Mining Journal*, enero-febrero de 2006.

7. La participación de la región en la producción mundial de minerales y concentrados es determinante en la mayoría de los metales básicos y preciosos

■ Gráfico V.9 ■

Participación de Iberoamérica en la producción mundial de metales refinados, 1990 y 2005
(En porcentajes del total mundial)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras de la Oficina Mundial de Estadísticas del Metal.

■ Gráfico V.10 ■

Participación de Iberoamérica en la producción mundial de metales preciosos, 1990 y 2004
(En porcentajes del total mundial)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras de la Oficina Mundial de Estadísticas del Metal.

■ Iberoamérica sigue siendo una de las regiones más importantes en la producción y desarrollo de la minería. Aunque se requiere aumentar la capacidad de refinación, en los últimos años se ha producido un avance muy significativo en la materia. En el período 1990-2005 la participación de la región en la producción mundial de cobre refinado aumentó del 17% al 26%, la de níquel refinado del 9% al 13% y la de zinc del 10% al 14%.

■ Hay que destacar también el incremento de la producción de oro y plata. Desde los años noventa se intensificaron las inversiones en la minería aurífera, al incorporarse nuevas tecnologías que permitieron la explotación de grandes depósitos "a tajo abierto".

■ Las nuevas inversiones auríferas se concentraron básicamente en Perú, Chile y Brasil, lo que permitió que Iberoamérica incrementara su participación en la producción mundial de oro del 10% al 15% entre 1990 y 2004.

■ La producción de plata, que está asociada a la producción de cobre, zinc y plomo, se incrementó también debido al desarrollo de yacimientos polimetálicos, lo que permitió que la participación de Iberoamérica se incrementara del 36% al 41%. México y Perú son los dos primeros productores del mundo.

■ A pesar del desarrollo alcanzado, existe insatisfacción en algunos países debido al reducido efecto social de la minería. Se requiere prestar mayor atención a la contribución de la renta minera al desarrollo local.

8. El crecimiento del consumo en la Península Ibérica permitiría una mayor participación de América Latina en el abastecimiento de la demanda de minerales y metales

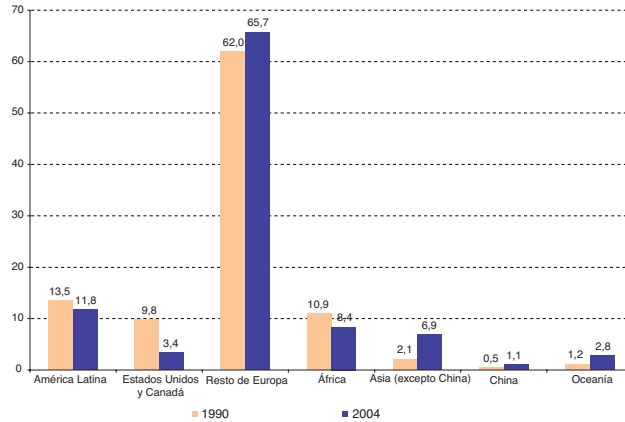
■ En términos agregados, el valor de las importaciones de minerales y metales de la Península Ibérica se triplicó entre 1990 y 2004, a más de 8.000 millones de dólares. Si bien también se triplicaron las importaciones procedentes de América Latina, la participación de la región en las compras externas de minerales y metales de la Península se redujo del 13,5% al 11,8% en dicho período.

■ En el período 1993-2003 España aumentó notablemente sus importaciones de plomo no refinado, cobre refinado y mineral de zinc y aluminio desde América Latina. En cambio, las de cobre y bauxita disminuyeron.

■ Gráfico V.11 ■

Participación de las importaciones de minerales y metales de la Península Ibérica, por origen, 1990 y 2004

(En porcentajes del total mundial)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

■ Cuadro V.3 ■

Valor de las importaciones de minerales y metales de la Península Ibérica, 1990 y 2004

(En millones de dólares)

	1990	2004
Procedentes de América Latina	396	974
Procedentes del resto del mundo	2 528	7 292

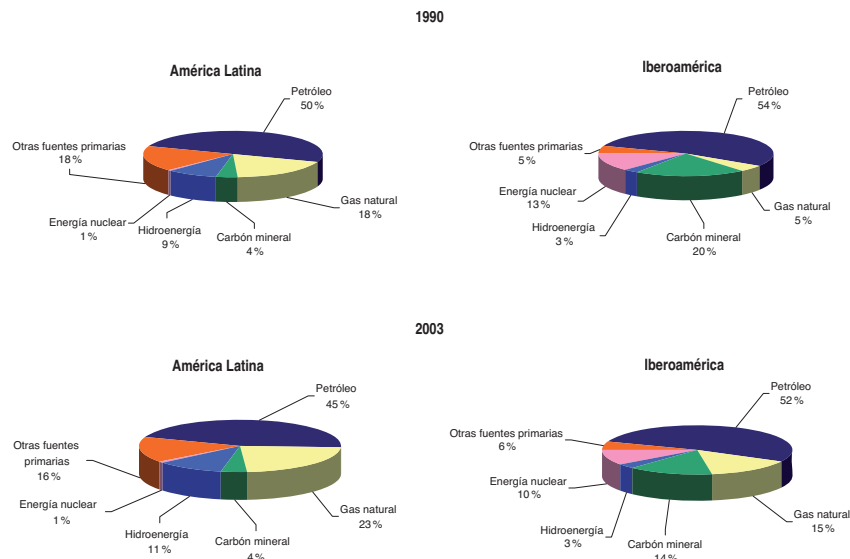
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

B. Panorama energético iberoamericano

1. De acuerdo con la tendencia mundial, el petróleo y el gas natural han constituido las principales fuentes de la matriz energética iberoamericana durante los últimos 15 años

■ Gráfico V.12 ■

Oferta primaria de energía



Fuente: Elaborado a partir de datos del Sistema de Información Económica Energética (SIEE) de la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE) (<http://www.olade.org.ec>) contrastados con información de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) "Energy balances 2002 - 2003 Non OECD" [en línea] 2005 (<http://www.oecd.org/>).

■ El gas natural anotó un avance apreciable, tanto en América Latina como en Iberoamérica. En el primer caso pasó de representar el 18% de la oferta de energía primaria en 1990 al 23% en 2004. El aumento fue mucho más significativo en la Península Ibérica, en la que triplicó su participación, del 5% al 15%.

■ El petróleo seguirá siendo la fuente dominante de energía, dada su importancia en el transporte y la industria.

■ Los hidrocarburos (petróleo y gas natural) representan el 68% de la oferta primaria de energía, seguidos de lejos por otras fuentes, como la biomasa en América Latina y los residuos secundarios en España y Portugal, cuya participación llega al 12%.

■ La participación de la energía nuclear en Iberoamérica, cercana al 3%, responde principalmente a su uso en España, mientras que los 19 países de América Latina determinan el porcentaje correspondiente a la energía hidráulica (9%).

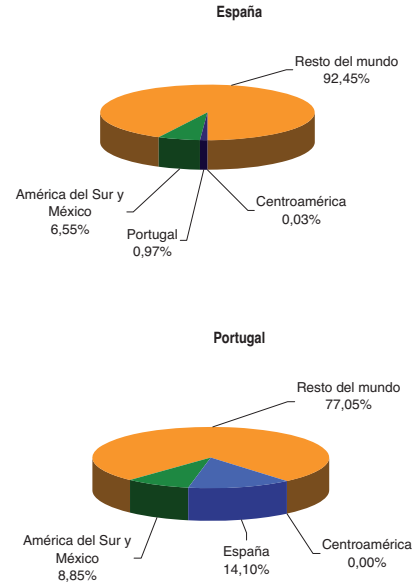
■ El carbón acapara parte importante de la oferta en los casos de España (15%) y Portugal (13%).

2. Es posible aumentar la participación de América Latina en las importaciones de hidrocarburos de la Península Ibérica

■ Si se considera el conjunto de la Península Ibérica, el total de las importaciones ascendió a los 35.107 millones dólares, de los cuales el 7% correspondió a América Latina, sobre todo debido a las exportaciones de México a España (1.700 millones dólares) y de Brasil a Portugal (240 millones de dólares).

■ De los 6.145 millones de dólares correspondientes a las importaciones de Portugal, solo un 8,9% (544 millones de dólares) provinieron de América Latina. Mientras que en España, cuyas importaciones alcanzan casi los 30.000 millones de dólares, las que provienen de América Latina no llegan al 7% (1.900 millones de dólares).

■ Gráfico V.13 ■
Importaciones de petróleo y derivados, 2004



Fuente: Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE) [en línea] 2006 (<http://unstats.un.org>).

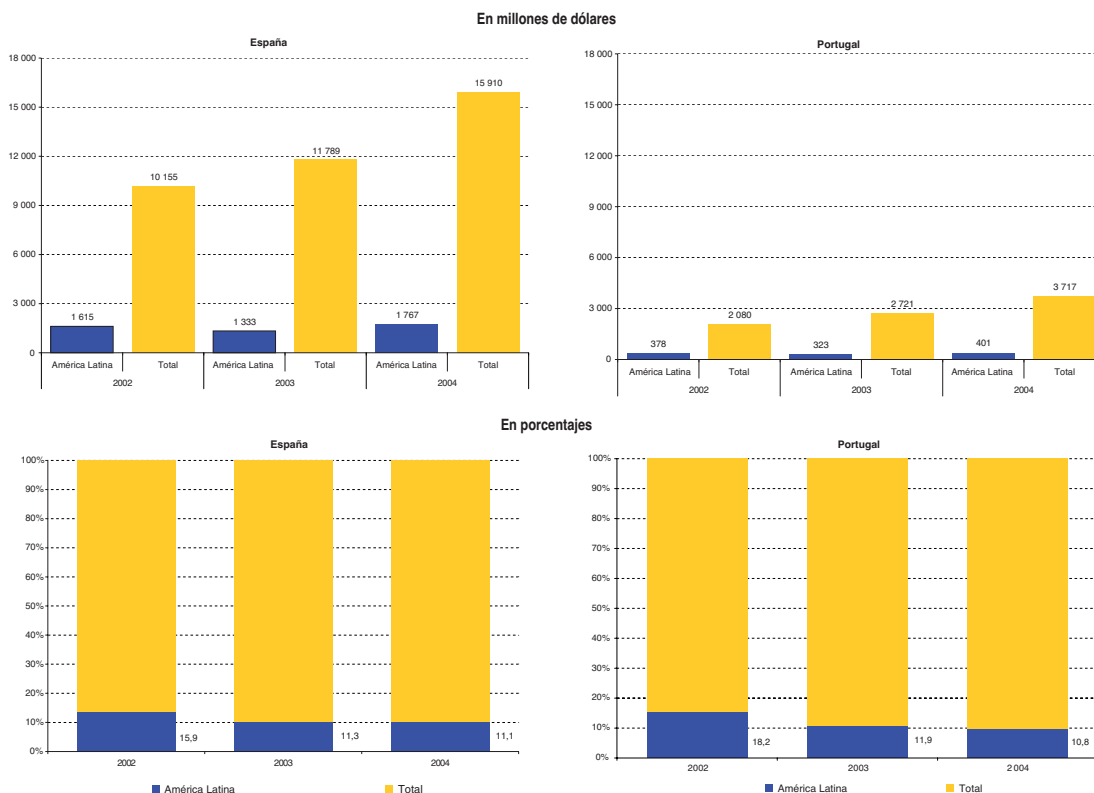
3. El petróleo crudo es especialmente importante

■ El precio del petróleo crudo registró una fuerte alza entre 2002 y 2004. En el caso de España, esto explica el notable incremento de sus importaciones, que alcanzaría al 50%, a casi 16.000 millones de dólares. De ellos, una fracción cada vez menor correspondió a América Latina, cuya participación pasó del 16% en 2002 a un 11% en 2004.

■ En el caso de Portugal, si bien las importaciones de petróleo de América Latina aumentaron casi 80 millones de dólares en 2004, disminuyeron en términos relativos, ya que pasaron del 18,2% en 2002 al 10,8% en 2004. Lo anterior obedece al hecho de que el volumen importado se redujo de 2,6 millones de toneladas en 2002 a 1,8 millones de toneladas en 2004.

■ Gráfico V.14 ■

Península Ibérica: importaciones de petróleo, por país de origen, 2002-2004



Fuente: Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE) [en línea] 2006 (<http://unstats.un.org>).

4. Aunque los recursos hídricos siguen siendo la principal fuente de generación eléctrica en Iberoamérica, en la región aumenta el uso del gas natural y la energía nuclear como fuentes de producción, de acuerdo con la tendencia mundial

■ Entre 1980 y 2004, se registró un aumento de casi 3 veces de la generación eléctrica de Iberoamérica, que implicó un incremento de su participación en el total mundial del 6% al 8,3%.

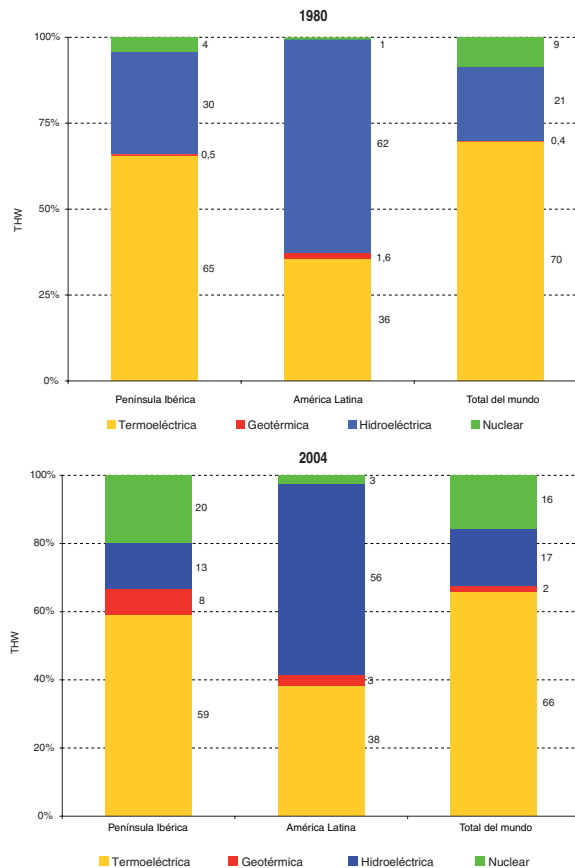
■ Para hacer frente a este incremento se amplió la capacidad instalada y se elevó la producción termoeléctrica (fueloil, carbón mineral y fundamentalmente gas natural) y nuclear (de 7,41 TWH en 1980 a 88,7 TWH en 2004).

■ Debido al agotamiento de recursos en la Península Ibérica y a las reformas introducidas en el sector eléctrico de los países de América Latina (que se tradujeron en una mayor participación del sector privado y la preferencia de inversiones que requieren un menor volumen de capital), así como a cambios tecnológicos (auge de los ciclos combinados con gas natural), la generación hidráulica registró un crecimiento menos dinámico que el total de la oferta eléctrica. Esto implicó una disminución de su participación en el abastecimiento eléctrico del 7% (del 54% en 1980 al 47% en 2004).

■ El menor dinamismo hidroeléctrico se observó también a escala mundial, lo que contrasta con un pronunciado aumento de la generación de origen nuclear (2.620 TWH en 2004), casi es equivalente al hidroeléctrico (2.747 TWH).

■ Gráfico V.15 ■

Estructura de generación eléctrica, 1980 y 2004
(TWH)

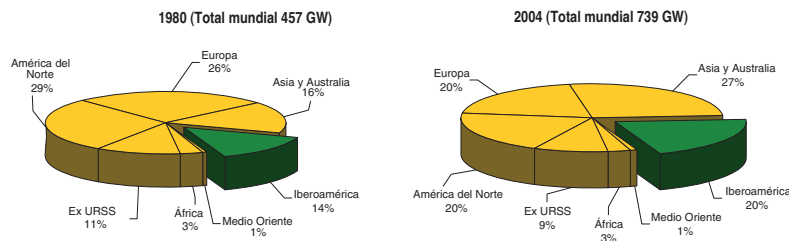


Fuente: Administración de Información Energética de los Estados Unidos, *International Energy Annual 2004, Statistics Database* [en línea] 2006 (<http://www.eia.doe.gov>).

5. Entre 1980 y 2004 se produjo un importante incremento de la potencia instalada hidroeléctrica de Iberoamérica. No obstante, en América Latina aún se podrían aprovechar más de tres cuartos de sus recursos hidroeléctricos

■ Gráfico V.16 ■

Capacidad hidroeléctrica instalada a escala mundial, 1980 y 2004

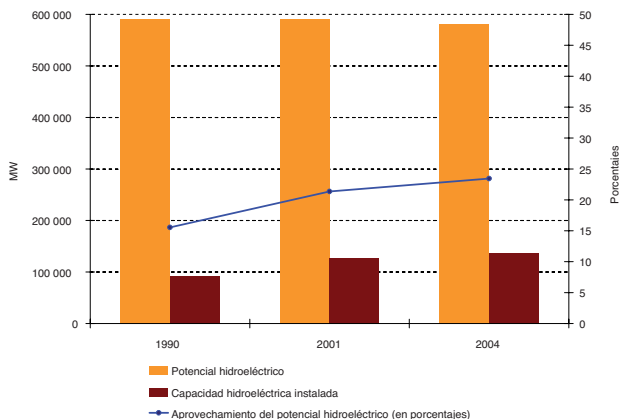


Fuente: Administración de Información Energética de los Estados Unidos, *International Energy Annual 2004, Statistics Database* [en línea] 2006 (<http://www.eia.doe.gov/>).

■ Gráfico V.17 ■

América Latina: potencial hidroeléctrico y capacidad instalada, 1990-2004

(En MW)



Fuente: Administración de Información Energética de los Estados Unidos, *International Energy Annual 2004, Statistics Database* [en línea] 2006 (<http://www.eia.doe.gov/>).

■ Iberoamérica aumentó dos veces y media la capacidad instalada hidroeléctrica (de 65 GW a 151 GW) entre 1980 y 2004, tendencia que también siguió Asia. Para la región esto significó una participación creciente en el total mundial, que pasó del 14% en 1980 al 20% en 2004.

■ Sin embargo, la relación entre la capacidad instalada y el potencial hidroeléctrico pasó de un 15,6% en 1980 a solo un 23,4% en 2004.

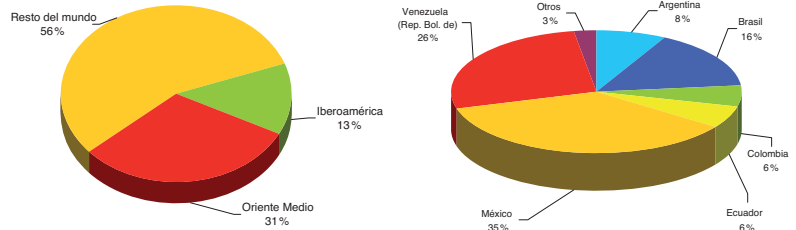
6. Iberoamérica produce el 13% del petróleo mundial, aunque no posee más del 10% de las reservas del planeta

■ Tres países dan cuenta del 78,5% de la producción petrolera de Latinoamérica: México (que produjo 3,3 millones de barriles por día en 2004), República Bolivariana de Venezuela (2,5 millones) y Brasil 1,5 millones). La producción de Argentina, Colombia y Ecuador asciende a cifras mucho menores.

■ La contribución de Iberoamérica a las reservas mundiales es reducida y en los últimos 20 años se ha mantenido en alrededor del 10%. En América Latina las reservas están altamente concentradas en la República Bolivariana de Venezuela (que reúne el 70%). México y Brasil poseen un 11% y un 10% de las reservas, respectivamente.

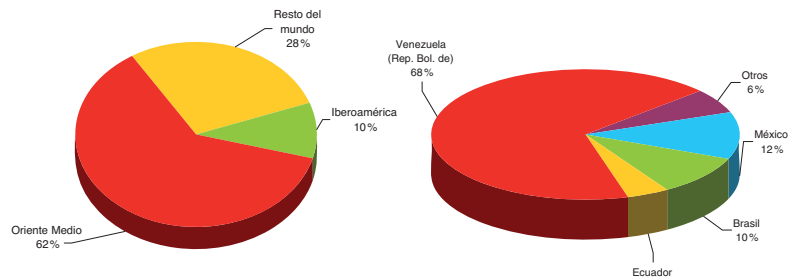
■ La actual relación entre reservas y producción en Iberoamérica permitiría disponer de este recurso por un promedio de 34 años en la región. La alta dotación de recursos de la República Bolivariana de Venezuela se traduciría en una disponibilidad para un poco más de 70 años, mientras que en Bolivia y Ecuador la disponibilidad sería de 38 años y 31 años, respectivamente, y en México llegaría a unos 20 años.

■ Gráfico V. 18 ■
Producción mundial de petróleo, 2004
(72,2 millones de barriles diarios)



Fuente: Administración de Información Energética de los Estados Unidos [en línea] 2006 (<http://www.eia.doe.gov>).

■ Gráfico V. 19 ■
Reserva mundial de petróleo, 2005
(1,2 billones de barriles)^a



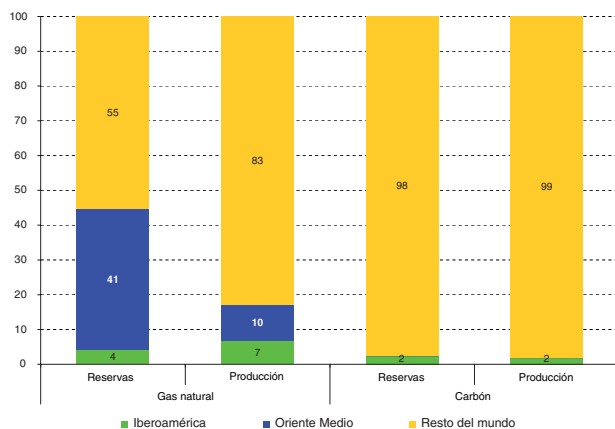
Fuente: Administración de Información Energética de los Estados Unidos [en línea] 2006 (<http://www.eia.doe.gov>).
^a 1,2 x 10¹².

7. La región posee una proporción marginal de las existencias de gas natural y carbón mineral. Sin embargo, sus reservas le asegurarían 238 años de explotación del carbón al ritmo actual

■ Gráfico V.20 ■

Recursos y producción de energía fósil, 2004

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Sistema de Información Económica Energética (SIEE) de la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE) (<http://www.olade.org.ec>) y de la Agencia Internacional de Energía (AIE), Estadísticas [en línea] 2006 (<http://www.iea.org/>).

■ **Gas natural.** A la región iberoamericana le corresponde solamente el 4,2% de las reservas mundiales, mientras que el 33% del recurso lo concentran los países de la ex Unión Soviética y el 40,5% los países del Medio Oriente. En la región, el 52% de las reservas están en República Bolivariana de Venezuela, cerca del 14% en México y casi un 10% en Bolivia y en Argentina. Se estima que las reservas disponibles de gas de Iberoamérica alcanzarían para unos 43 años.

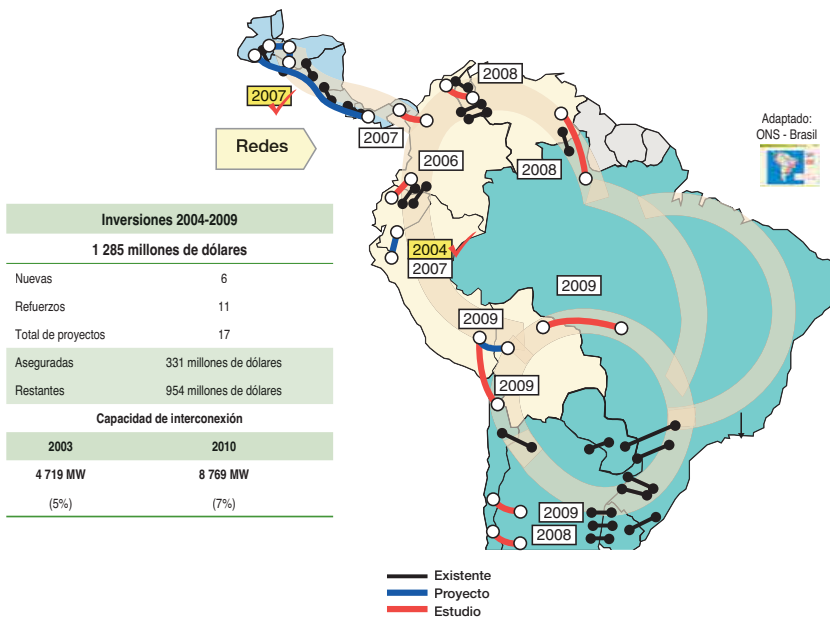
■ **Carbón mineral.** La región posee solamente cerca del 2% de las reservas mundiales, pero dispone de este recurso por más de 238 años. Dos países dan cuenta del 74% de las reservas iberoamericanas: Colombia (41%) y Brasil (33%). Sin embargo, los yacimientos de la región no son muy competitivos a escala internacional debido al alto contenido de azufre del mineral. El futuro del carbón en América Latina dependerá de la evolución de la ampliación de la potencia eléctrica instalada y de su competitividad con relación al gas natural y al fueloil en la generación térmica.

8. El proyecto de un corredor latinoamericano de interconexión eléctrica

■ La materialización de este proyecto demandaría una inversión de 1.285 millones de dólares.

■ Mapa V.1 ■

El corredor latinoamericano de interconexión



Fuente: CIEP, Estudio elaborado por ISA.

Nota: Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

9. América del Sur ha registrado un notable crecimiento de la infraestructura de gasoductos internacionales, que se refleja en una extensión cercana a los 6.000 kilómetros y una inversión de 3.400 millones de dólares

Mapa V.2

Corrientes de comercio del gas natural

Importaciones - exportaciones de gas natural, 2004

(En millones de metros cúbicos diarios)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Asistencia Recíproca Petrolera Estatal Latinoamericana (ARPEL).

Nota: Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

■ Durante la década de 1990 se consolidaron en la región obras de interconexión y de transporte de gas que facilitaron su penetración y empleo en sustitución de otros combustibles. Las exportaciones de gas desde Argentina y Bolivia con destino a los mercados de Chile, Brasil y Uruguay ascendieron a un 18% de la demanda de la región en 2003.

Cuadro V.4

Corredor latinoamericano de interconexión: monto de inversiones y capacidad de producción por gasoducto

País	Gasoducto	Inversión (Millones de dólares)	Capacidad (Millones de m ³)
Argentina-Chile	No andino	241	5
	Atacama	230	9
	Gasandes	162	10
	Pacífico	150	3,5
	Methanex YPF	2	2
	Methanex SIP	3	1,3
Argentina-Uruguay	Methanex PAN	7	2
	TGM (Uruguayana)	125	2,8
Argentina-Uruguay	Petrouuguay	4	1
	Cruz del Sur	40	6
Total Argentina		964	42,6
Bolivia-Brasil	Gasbol	2 100	30
	Lateral Cuiabá	120	2,8
	Uruguayana-Porto Alegre	180	2,8
Bolivia-Argentina	Yabog I	n.a	8,2
Total Bolivia		2 400	43,8

10. La inversión total requerida para satisfacer la creciente demanda mundial de hidrocarburos en los próximos 25 años asciende a 6 billones de dólares,^a de los cuales el 13% corresponde a América Latina

■ Para asegurar el consumo mundial de hidrocarburos durante los próximos 25 años será preciso hacer inversiones que permitan que los 77.000 barriles diarios consumidos en 2002 aumenten a 120.000 en 2030.

■ La Agencia Internacional de Energía (AIE) estima que en América Latina se necesitará una inversión del orden de los 253.000 millones de dólares hasta 2030, un promedio de 8.400 millones de dólares por año, para satisfacer los requerimientos internos y de exportación de petróleo.

■ La mayor parte de la inversión petrolera mundial deberá destinarse a la exploración y el desarrollo de yacimientos (72%). Lo mismo ocurre en el caso de América Latina, en la que será necesario un total de 241.000 millones de dólares para estas actividades en el período considerado. Según la AIE, estos montos se invertirán sobre todo en proyectos de petróleo convencional en Brasil y la República Bolivariana de Venezuela y de crudos pesados en la faja del Orinoco.

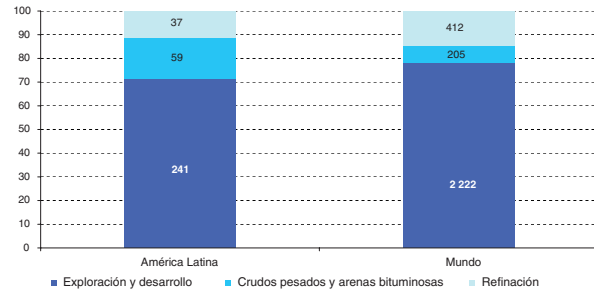
■ En lo concerniente al gas natural, la mayor parte de la inversión mundial requerida (unos 1,73 billones de dólares) se usará para aumentar la capacidad de producción con el fin de cubrir el notorio crecimiento de la demanda, que en 2030 duplicaría a la registrada en 2001. Asimismo, la AIE estima que se requerirá un número creciente de gasoductos de alta presión transfronterizos, así como plantas de licuefacción y regasificación del gas natural licuado (GNL), proyectos que supondrían una inversión mundial de 673.000 millones de dólares.

■ Las oportunidades de inversión en las fases iniciales de la cadena de producción, los gasoductos de exportación y los proyectos de gas natural licuado permitirían una mayor complementariedad entre países, nuevas relaciones entre empresas estatales y alianzas estratégicas con inversionistas privados.

■ Gráfico V.21 ■

Proyección de las inversiones en proyectos petrolíferos (2001-2030)

(En porcentajes; los números dentro de cada barra indican valor en miles de millones de dólares)

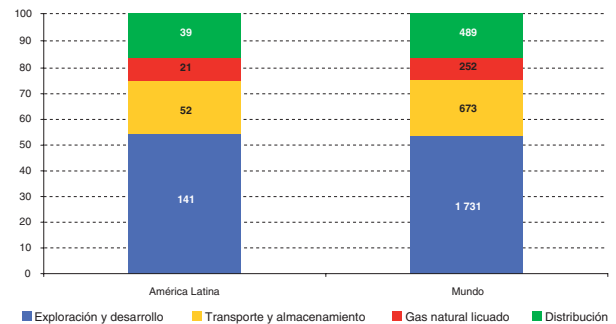


Fuente: Agencia Internacional de Energía (AIE), *World Energy Investment Outlook*, 2003.

■ Gráfico V.22 ■

Proyección de las inversiones en proyectos gasíferos (2001-2030)

(En porcentajes; los números dentro de cada barra indican valor en miles de millones de dólares)



Fuente: Agencia Internacional de Energía (AIE), *World Energy Investment Outlook*, 2003.

^a 6 x 10¹² dólares de Estados Unidos.

C. Síntesis y conclusiones

- La dotación de recursos naturales de la región permite una creciente participación en el comercio internacional. Esto exige políticas públicas cada vez más eficaces y una mayor responsabilidad empresarial, para garantizar que su explotación sea social y ambientalmente sostenible.

- La región no solo debe proteger su patrimonio natural disminuyendo la deforestación, mejorando el uso de los suelos y garantizando la integridad de los recursos hídricos y de la biodiversidad, sino también incrementar el conocimiento disponible, asegurando los derechos de propiedad intelectual sobre dicho patrimonio.

- Los mecanismos de cooperación deberían ayudar al fomento de entornos propicios para adoptar tecnologías y desarrollar capacidades nacionales de innovación. El desarrollo de conglomerados productivos en torno a los recursos naturales,

además de dinamizar el consumo interno, permitiría una mayor propagación del conocimiento y absorción del progreso técnico, que potenciaría la capacidad de los países para producir y exportar servicios tecnológicos.

- La equidad social, la protección del medio ambiente y la seguridad del abastecimiento son tres propósitos que se funden en uno solo: el desarrollo energético sostenible. La diversificación de la oferta y el uso eficiente de la energía, junto con la integración de los mercados y la cooperación energética, contribuyen de manera sustantiva a este propósito.

- En el desarrollo de la minería, la inversión extranjera directa desempeñó una función determinante, ya que constituye un elemento clave para aumentar la eficiencia y facilitar la transferencia de tecnología y conocimiento desde el exterior.

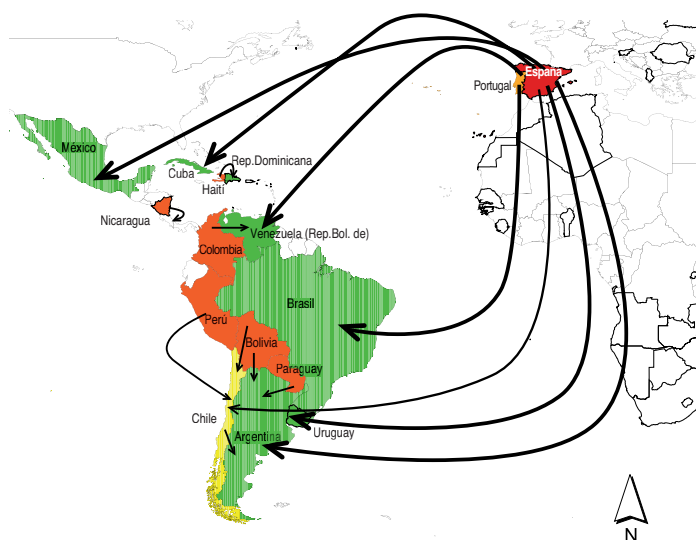
Migración internacional en Iberoamérica

A. Patrones y tendencias de las migraciones internacionales en Iberoamérica

1. La migración internacional: una constante en la construcción de las sociedades en Iberoamérica

■ Mapa VI.1 ■

Principales corrientes migratorias en el espacio iberoamericano, 1850-1950



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, Proyecto de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA).

Nota: Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

■ La migración internacional ha sido un rasgo persistente de la historia de los países de Iberoamérica. En virtud de su vinculación al viejo mundo, desde el período colonial y hasta mediados del siglo XX los países de América Latina y el Caribe recibieron numerosos inmigrantes de ultramar, en su mayoría originarios del sur de Europa, que dominaron las corrientes migratorias durante muchas décadas y que aún tienen una presencia notoria en varios países.

■ Se estima que de España, de fines del siglo XIX hasta la década de 1950, llegaron a los países de la región cerca de 3,5 millones de personas. En el caso de Portugal, se puede estimar una cifra del orden del millón de personas.

■ La región recibió también personas procedentes de otros países europeos, principalmente italianos y alemanes y, en menor medida, de África, Asia (sobre todo, chinos, indios y japoneses) y de Oriente Medio.

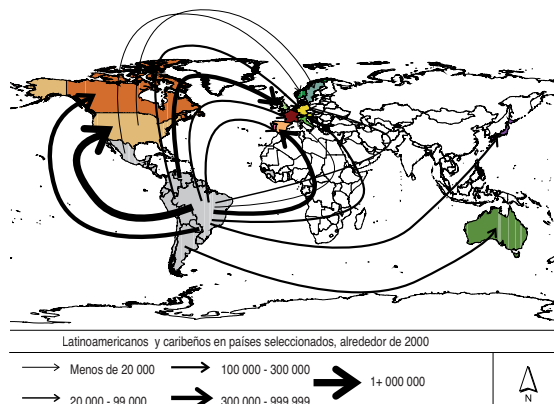
2. A partir de la década de 1950, la inmigración en América Latina y el Caribe comenzó a disminuir, mientras que la emigración ha crecido aceleradamente y en la actualidad constituye un fenómeno demográfico de enorme magnitud

■ A partir de la década de 1950, América Latina y el Caribe comenzó a dejar de atraer inmigrantes, y la migración dentro de la región y los desplazamientos hacia el exterior adquirieron mucho mayor dinamismo.

■ El número de migrantes latinoamericanos y caribeños se incrementó notablemente en los últimos años, a poco más de 21 millones en 2000 y a casi 26 millones de personas en 2005. Estas cifras, que no incluyen la movilidad temporal, equivalen a la población de un país de tamaño demográfico intermedio de la región y representan el 13% de los migrantes internacionales en el mundo. Este porcentaje supera a la proporción de la población mundial correspondiente a América Latina y el Caribe, que es del 8,6%.

■ Una primera aproximación al efecto demográfico de la migración en la región permite advertir que el total de inmigrantes, que representan el 1,1% de la población regional, equivale a una cuarta parte del total de emigrados.

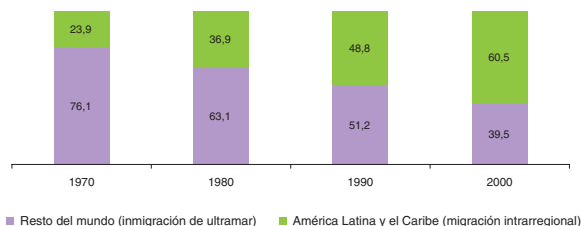
■ **Mapa VI.2** ■
Corrientes emigratorias desde América Latina hacia el resto del mundo



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, Proyecto de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA).

Nota: Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas

■ **Gráfico VI.1** ■
América Latina y el Caribe: porcentajes de la población inmigrante por origen, 1970-2000

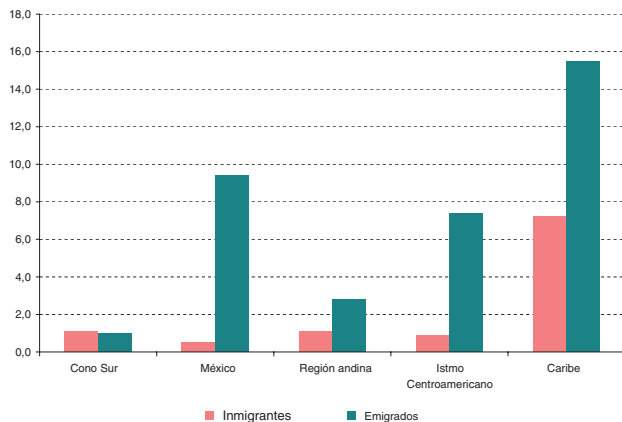


Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, Proyecto de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA).

3. En un contexto subregional, el peso de la población emigrada es mucho mayor en el Caribe, Centroamérica y México que en América del Sur

■ Gráfico VI.2 ■

Porcentajes regionales de inmigrantes y emigrados respecto de la población total, alrededor de 2000



- La notable emigración desde los países latinoamericanos y caribeños no se manifiesta de manera homogénea en la región.

- En términos relativos, los efectos de la inmigración y la emigración en los totales nacionales de población varían según la subregión: en los países del Cono Sur, el porcentaje de inmigrantes sobrepasa un 0,1% el de emigrados. Los emigrados superan a los inmigrantes casi tres veces en los países andinos, siete veces en el Istmo Centroamericano y nueve en México.

- En América Latina, los porcentajes más elevados de emigrantes fluctúan entre el 8% y el 15% y sobrepasan los casos de Cuba, El Salvador, México, Nicaragua, República Dominicana y Uruguay. Cabe notar que en algunos países caribeños, esta cifra supera el 40%.

Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, Proyecto de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA).

4. Tres cuartas partes de los migrantes latinoamericanos se concentran en Estados Unidos. Sin embargo, en la actualidad se observa una reciente ampliación y diversificación de los países de destino

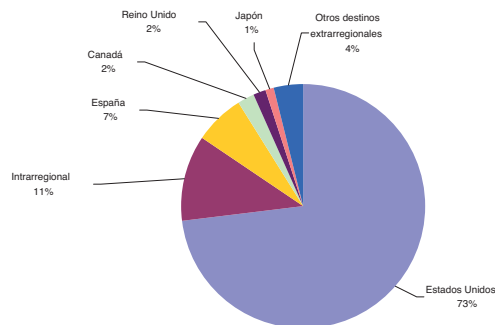
■ Los destinos extrarregionales de las corrientes migratorias latinoamericanas y caribeñas se han ampliado y diversificado de manera progresiva. Estados Unidos constituye el principal destino de los emigrantes regionales. Este país ha recibido aproximadamente tres cuartas partes de los migrantes de la región (19,3 millones de personas).

■ Más de 3,7 millones de latinoamericanos y caribeños que se encuentran fuera de la región no residen en Estados Unidos. Entre los nuevos destinos extrarregionales se destaca España, el segundo destino en importancia de los migrantes regionales, seguido por Canadá y Japón.

■ La migración intrarregional comprende a cerca de 3 millones de personas más. En 2000, a los países tradicionalmente receptores —Argentina, Costa Rica y República Bolivariana de Venezuela— se sumaron otros destinos que han acusado un aumento significativo de su población de inmigrantes en el último período intercensal, entre ellos Chile y algunos países del Caribe.

■ Gráfico VI.3 ■

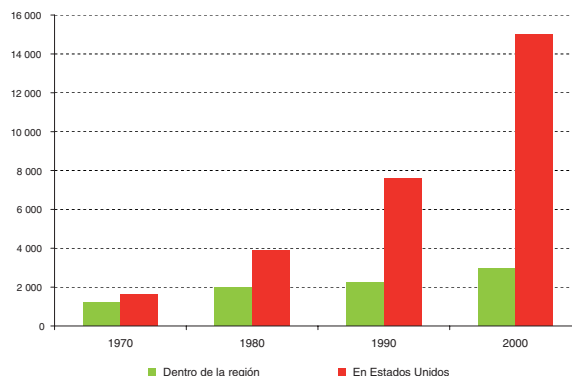
América Latina y el Caribe: principales destinos de los emigrantes, alrededor de 2000



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, Proyecto de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA).

■ Gráfico VI.4 ■

América Latina y el Caribe: migrantes internacionales dentro de la región y en Estados Unidos, 1970-2000

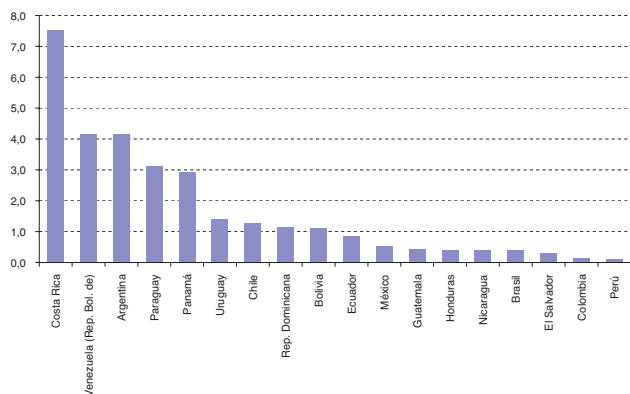


Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, Proyecto de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA).

5. La migración dentro de Iberoamérica tiene plena vigencia

■ Gráfico VI.5 ■

América Latina: porcentaje de inmigrantes respecto de la población total



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, Proyecto de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA).

- Durante los años noventa —en contraste con la década de 1980— hubo una recuperación de la movilidad intrarregional, sobre todo entre países fronterizos o geográficamente cercanos, que coincidió con el renovado interés en los proyectos de integración subregional.

- En el marco de estos proyectos se ha intentado una progresiva liberalización de la movilidad, como lo demuestran las recientes medidas dirigidas a facilitar esta movilidad en el seno del Mercosur y de la Comunidad Andina. En Centroamérica, los avances han sido más lentos, pero también se han dado pasos en esta dirección.

- Las personas nacidas en países de la región representaron más del 60% del los inmigrantes registrados en 2000 en América Latina y el Caribe. Además, varios países han comenzado a combinar su condición de receptores con la de emisores, de tránsito y de retorno, como es el caso de varios Estados de Centroamérica y Chile.

- La población de españoles en los países de la región tiene un leve predominio femenino y es de 300.000 personas, el 59% mayores de 60 años. Los portugueses en Brasil y República Bolivariana de Venezuela, principales países receptores de los inmigrantes de esta nacionalidad, son en su mayoría varones y suman 270.000 personas.

6. La inmigración dentro de Iberoamérica se caracteriza por la segmentación laboral

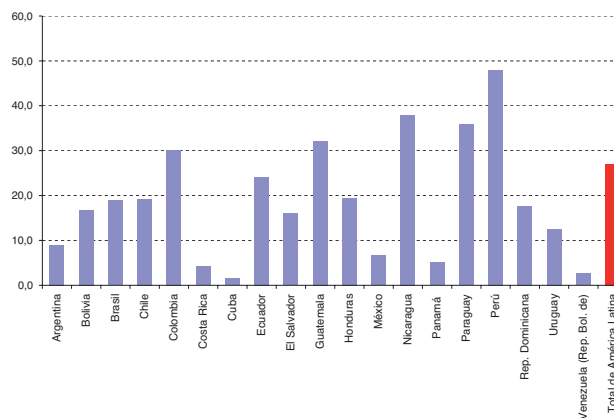
■ La migración intrarregional en América Latina presenta otras características notorias aparte de su magnitud. En primer lugar, se destaca el hecho de que la mayoría de los migrantes intrarregionales son mujeres; en segundo lugar, que la migración se concentra en zonas preferentemente urbanas. En tercer término, resalta el aumento de la migración de trabajadores calificados entre los países, y, en cuarto término, que los inmigrantes de la región registran una menor incidencia de carencias habitacionales en comparación con las personas nativas de los países de destino.

■ El rasgo más sobresaliente es la inserción laboral segmentada, que en el caso de las mujeres es notoria, excepto en lo que respecta a Cuba y la República Bolivariana de Venezuela. El servicio doméstico es una de las oportunidades más frecuentes de empleo para las migrantes. La combinación de nacionalidad, etnia y ocupación distingue a las trabajadoras extranjeras de las nacionales exponiéndolas, si bien no en todos los casos, a discriminaciones entrecruzadas.

■ En el caso de la migración intrarregional, más de una cuarta parte de las mujeres migrantes (el 27%) están ocupadas en el servicio doméstico. Ciertas nacionalidades registran un porcentaje mayor que el promedio: en los casos de las colombianas, guatemaltecas, nicaragüenses, paraguayas y peruanas, este asciende a más del 30% de las migrantes económicamente activas.

■ Gráfico VI.6 ■

Porcentaje de mujeres inmigrantes ocupadas en el servicio doméstico en los países de América Latina, por país de nacimiento, alrededor de 2000

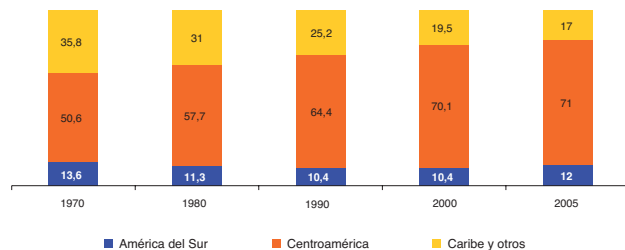


Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, Proyecto de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA).

7. Estados Unidos es el principal destino de la migración regional y la mayoría de los latinoamericanos que emigran a ese país provienen de Centroamérica y México

■ Gráfico VI.7 ■

Estados Unidos: porcentaje de inmigrantes latinoamericanos y caribeños por subregiones de origen, 1970-2005



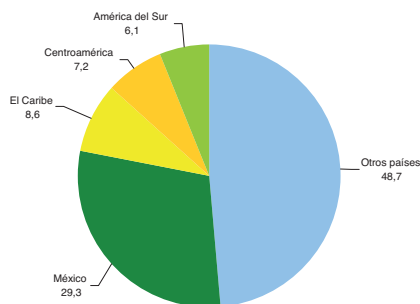
Fuente: Censos nacionales de población de 1970 a 2000 y *Current Population Survey*, 2005.

- Entre 1990 y 2005, el número de inmigrantes latinoamericanos y caribeños presentes en Estados Unidos aumentó un 130%, a 19,3 millones de personas (un millón más que en el año anterior). De ellos, el 71% (13,7 millones) son centroamericanos y mexicanos, el 17% caribeños y el 12% restante, sudamericanos. Asimismo, debe destacarse que los mexicanos constituyen la mayoría en el grupo que conforman con los centroamericanos.

- En general, los inmigrantes de un mismo país de nacimiento mantienen especificidades en su migración hacia Estados Unidos, que van más allá de los rasgos compartidos.

■ Gráfico VI.8 ■

Estados Unidos: porcentaje de inmigrantes por país de nacimiento, 2005



Fuente: *Current Population Survey*, 2005.

8. Los inmigrantes de América Latina y el Caribe en Estados Unidos presentan una marcada heterogeneidad sociodemográfica según su subregión de origen

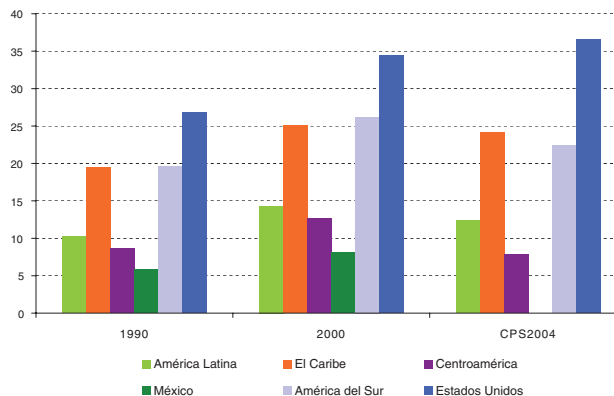
Las características sociodemográficas de los inmigrantes regionales en Estados Unidos son heterogéneas. Su inserción laboral está, en principio, ligada al nivel de escolaridad: los sudamericanos y caribeños presentan los mejores indicadores de inserción laboral, medida sobre la base de las ocupaciones profesionales y técnicas. En el otro extremo, se encuentran los centroamericanos y mexicanos, estos últimos, con la menor proporción de este tipo de ocupaciones.

El porcentaje de profesionales y técnicos en el total de inmigrantes regionales en Estados Unidos dista mucho del correspondiente a la población ocupada nacida en Estados Unidos.

Los mexicanos y centroamericanos tienen mayor concentración de población en edades activas y sus perfiles de escolaridad son más bajos que los de los caribeños y sudamericanos.

■ Gráfico VI.9 ■

Estados Unidos: porcentaje de profesionales y técnicos entre la población económicamente activa, por región o país de nacimiento, 1990, 2000 y 2004



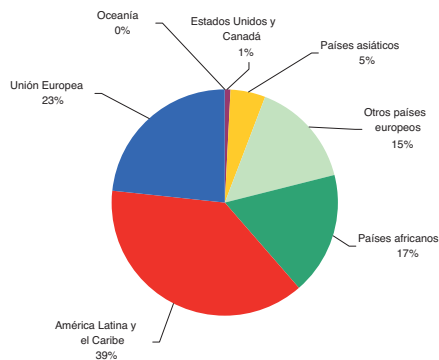
Fuente: Censos nacionales de población de 1990 y 2000 y *Current Population Survey*, 2004.

Notas: En el Censo de 1990, Centroamérica no incluye Belice y América del Sur no incluye Brasil; en el Censo de 2000, América del Sur no incluye Paraguay y Uruguay. Los datos de la Encuesta Continua de Población de 2004 incluyen a los mexicanos en Centroamérica.

9. La migración latinoamericana hacia España y Portugal reviste gran intensidad

■ Gráfico VI.10 ■

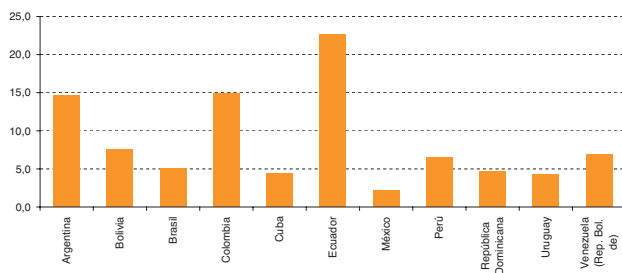
España: inmigrantes por regiones de origen, 2006



Fuente: INEbase, "Padrón municipal de habitantes, 2006", Madrid, Instituto Nacional de Estadística.

■ Gráfico VI.11 ■

España: porcentaje de participación de los inmigrantes por país de nacimiento en el conjunto de inmigrantes latinoamericanos, 2006



Fuente: INEbase, "Padrón municipal de habitantes, 2006", Madrid, Instituto Nacional de Estadística.

■ A partir de los años noventa, las corrientes migratorias hacia España aumentaron considerablemente. Las personas nacidas en los países de América Latina censadas en España pasaron de 210.000, en 1991, a 840.000 en 2001. La tendencia que reflejan dichas cifras se ve confirmada por otras fuentes, como los datos del Padrón Municipal de Habitantes, según los cuales en enero de 2006 había en el país más de 1,7 millones de personas nacidas en América Latina (200.000 más que en 2004), de las que más de 1,3 millones no tenían la nacionalidad española.

■ Las personas nacidas América del Sur representan el 82% de los inmigrantes de la región en España. De estas, las dos terceras partes provienen de Argentina, Colombia y Ecuador. La mayoría de estos emigrados sudamericanos son mujeres.

■ En Portugal, la escala y dinámica de la migración es mucho menor. En el año 2000, según los datos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), había cerca de 75.000 personas nacidas en América Latina residiendo en Portugal, de las cuales 39.000 no tenían la nacionalidad portuguesa. La gran mayoría de estos inmigrantes proviene de Brasil y la República Bolivariana de Venezuela, según un patrón acorde con los nexos de una antigua migración portuguesa.

B. Migración internacional en Iberoamérica: riesgos y desafíos

1. En España, la inserción laboral se da sobre todo en el servicio doméstico y en la construcción

■ El protagonismo femenino en la migración desde la región hacia España tiene estrecha relación con la existencia de una demanda de mano de obra inmigrante en nichos laborales tradicionalmente feminizados, entre los que se cuentan el servicio doméstico y el cuidado de ancianos. Más de un 40% de las extranjeras nacidas en países latinoamericanos económicamente activas y mayores de 16 años están ocupadas en el servicio doméstico.

■ Más del 30% de los hombres trabaja en la construcción. La industria y la agricultura son otros sectores relevantes para los latinoamericanos.

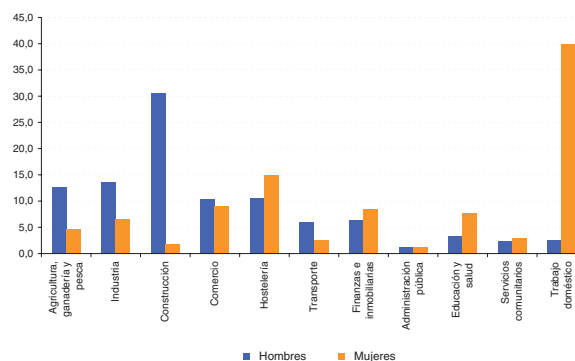
■ Durante el año 2005, los latinoamericanos sin nacionalidad española recibieron el 51% de los permisos de trabajo otorgados por el gobierno.

■ La proporción de inmigrantes latinoamericanos en España con nivel educativo terciario es menor que la correspondiente a la población española. Los inmigrantes de Bolivia, Colombia y Ecuador presentan las cifras más bajas, mientras que los nacidos en Argentina, Chile, Cuba y la República Bolivariana de Venezuela (especialmente los hombres) superan la proporción de personas con estudios terciarios de los españoles.

■ Gráfico VI.12 ■

España, 2001: distribución ocupacional de los inmigrantes latinoamericanos por rama de actividad económica, según sexo

(En porcentajes)

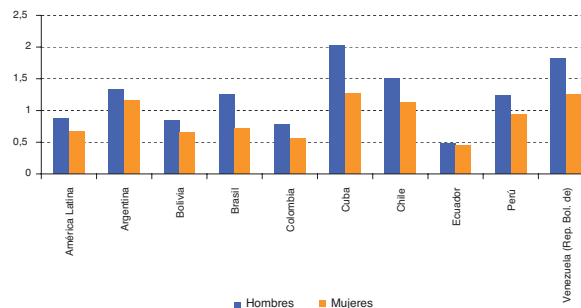


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), *Censo de Población y Vivienda de 2001*, Madrid.

■ Gráfico VI.13 ■

Nivel educativo terciario de los extranjeros de 16 a 54 años de edad residentes en España, por nacionalidad

(Índice España= 1)

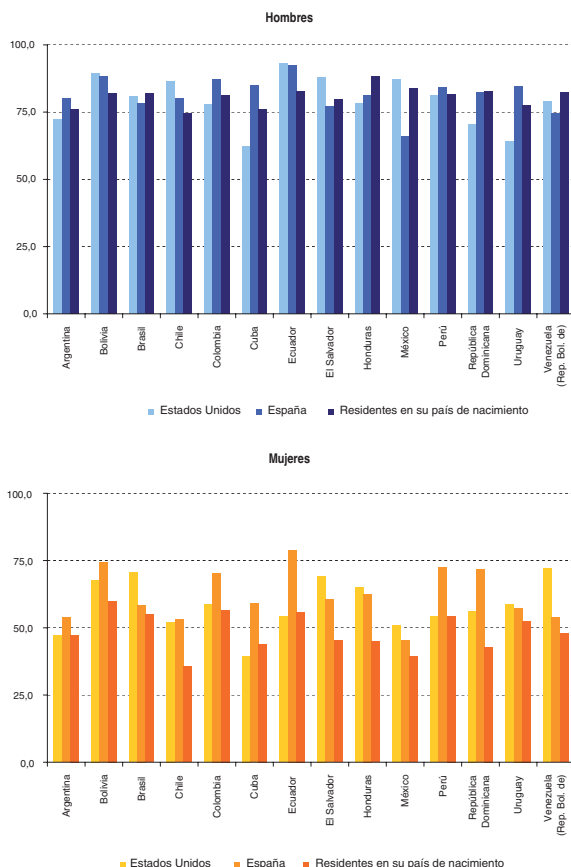


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), *Censo de Población y Vivienda de 2001*, Madrid.

2. Por sus características, la migración supone variados riesgos y oportunidades

■ Gráfico VI.14 ■

América Latina (14 países): tasas de actividad económica de personas residentes en su país de nacimiento y emigrados a Estados Unidos y España, alrededor de 2000



Fuente: *Current Population Survey, 2002*; Instituto Nacional de Estadística (INE), *Censo de Población de España 2001*, Madrid; Organización Internacional del Trabajo, sobre la base de Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Base de Estadísticas e Indicadores Sociales (BADEINSO), 2000.

Notas: Los datos de Estados Unidos corresponden a la población de 14 años y más. En el caso de España, se refieren a la población extranjera de 16 años y más y en el caso de los residentes en su país de nacimiento, a mayores de 15 años.

- En términos comparativos, la región se caracteriza por la emigración laboral: en los dos principales países de destino extrarregionales, Estados Unidos y España, las tasas de actividad de los migrantes superan a las de la población del país de origen, especialmente en el caso de las mujeres.

- La demanda de trabajadores migrantes en los países desarrollados aumenta, no solo en labores que requieren poca capacitación —como la agricultura, servicios de limpieza y manutención, construcción, servicio doméstico y cuidado de enfermos—, sino también en puestos que exigen gran especialización. Muchos migrantes trabajan en la economía informal, en condiciones precarias y sin protección social.

- Existe un consenso general sobre la contribución potencial del trabajo de los migrantes al crecimiento y desarrollo de los países de origen y destino. En los países de origen, la migración se traduce, por ejemplo, en el envío de remesas y en transferencias de capital, conocimientos y tecnología. Sin embargo, habría que relativizar los aportes en función de las pérdidas que puede representar la emigración en términos de recursos humanos calificados en algunos países.

3. La inserción laboral de los migrantes calificados en general no corresponde a su nivel educativo

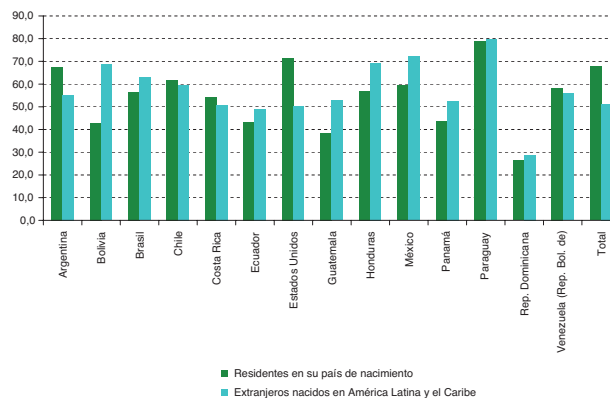
■ Según la información censal disponible hasta la fecha de la ronda de 2000, el 51% de los migrantes con formación universitaria nacidos en América Latina y el Caribe y residentes en los países de la región y en Estados Unidos no trabajan en ocupaciones de nivel directivo o profesional, mientras que el porcentaje correspondiente a las personas residentes en su país de nacimiento es del 68%.

■ Sin embargo, esta tendencia regional está notablemente influida por los datos de los principales países de inmigración: Argentina, Chile, Costa Rica, Estados Unidos y la República Bolivariana de Venezuela. En estos países el porcentaje de migrantes regionales con formación universitaria empleados en niveles directivos y profesionales es más bajo que el de la población nacional.

■ Por el contrario, los inmigrantes universitarios en los países con saldos migratorios negativos (mayor número de emigrantes que inmigrantes), logran una mayor inserción en niveles directivos y profesionales que los nacionales.

■ Gráfico VI.15 ■

América Latina (14 países) y Estados Unidos: porcentaje de personas residentes en su país de nacimiento e inmigrantes latinoamericanos con formación universitaria ocupados en niveles directivos y profesionales, alrededor de 2000

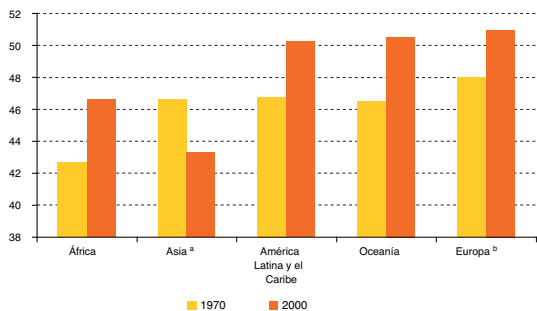


Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, Proyecto de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA).

4. La presencia femenina en las corrientes migratorias se relaciona con su creciente participación en el mercado de trabajo

■ Gráfico VI.16 ■

Proporción de mujeres entre los migrantes internacionales, por regiones, 1970 y 2000
(En porcentajes)



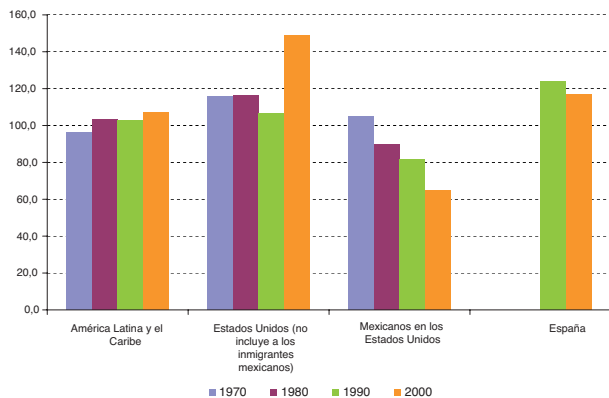
Fuente: Naciones Unidas, *Trends in Total Migrant Stock: The 2003 Revision*, Nueva York, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES).

^a Se excluye Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán.

^b Se excluye Belarús, Estonia, Federación de Rusia, Letonia, Lituania, Rep. de Moldova y Ucrania.

■ Gráfico VI.17 ■

Número de mujeres por cada 100 hombres en los inmigrantes nacidos en América Latina, según región y país de residencia, 1970-2000



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)- División de Población de la CEPAL, Proyecto de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMLA).

■ La participación de las mujeres en la migración latinoamericana y caribeña es notoria desde hace décadas, y mayoritaria numerosa. En el año 2000, las mujeres predominaron con respecto a los hombres en Estados Unidos (con la excepción de los inmigrantes mexicanos) y en España.

■ La composición de las corrientes según el género guarda estrecha relación con el grado de complementariedad entre los mercados de trabajo de los países, la demanda laboral en actividades de servicios, los efectos de las redes y las modalidades de reunificación familiar, en contraste con el pasado, en el que predominaba la migración femenina por reunificación familiar.

■ En esta dirección apunta la marcada presencia del servicio doméstico como modalidad de inserción laboral de las inmigrantes sudamericanas en Europa y, en menor grado, en Estados Unidos y Canadá. La reunificación familiar, que fue un motivo frecuente del ingreso de mujeres en Estados Unidos, ha perdido peso en relación con las razones laborales.

5. Evolución e impactos de las remesas

- Una consecuencia de la emigración originada en América Latina y el Caribe es el flujo de remesas, que en 2005 llegó a un monto regional estimado de 54.000 millones de dólares. Brasil, Colombia y México concentran más del 60% del total de las remesas que se perciben en la región, y El Salvador, Guatemala y República Dominicana perciben otro 20%.

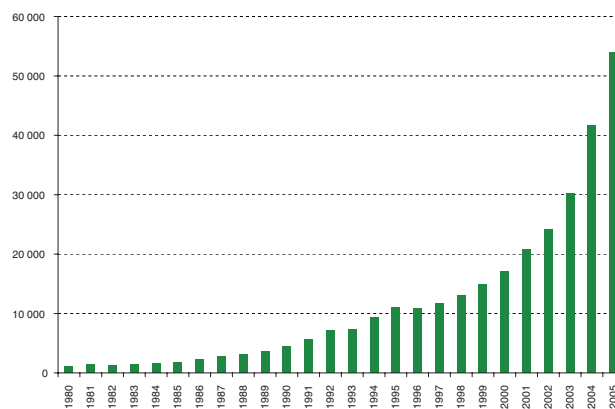
- El tema de las remesas está motivando un amplio debate, que cuenta con una base empírica muy desigual en los países de la región. Los datos de encuestas de hogares indican que el efecto de las remesas en la reducción de la pobreza y en la distribución del ingreso de la población en su conjunto es poco significativo, aunque es considerable en los hogares receptores.

- En los países de alta incidencia emigratoria, estos efectos son mucho mayores.

■ Gráfico VI.18 ■

Evolución de las remesas en América Latina, 1980-2005

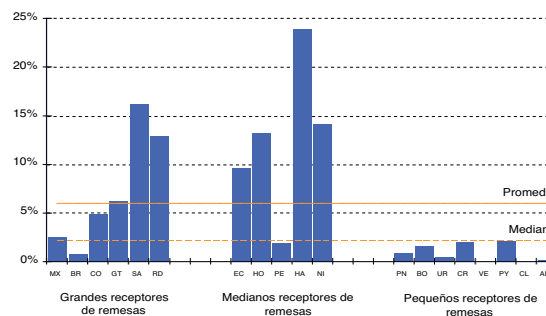
(En millones de dólares a precios corrientes)



Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Statistics 2005*, y Banco Interamericano de Desarrollo, 2005.

■ Gráfico VI.19 ■

América Latina (19 países): remesas como proporción del producto interno bruto, 2000



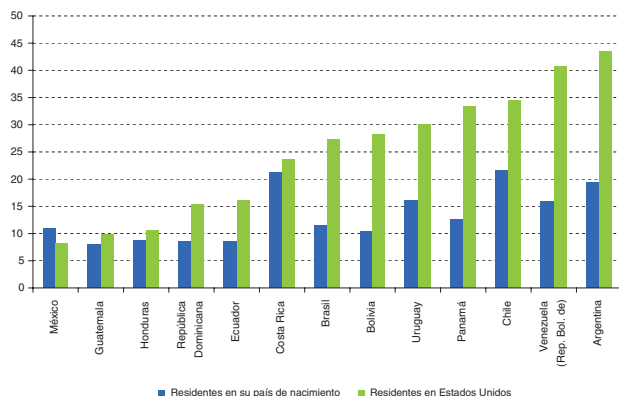
Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)- División de Población de la CEPAL sobre la base de información de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Base de Estadísticas e Indicadores Sociales (BADEINSO) y del Fondo Monetario Internacional (FMI).

6. La pérdida de recursos humanos calificados persiste

■ Gráfico VI.20 ■

América Latina (13 países): tasa de ocupación en cargos profesionales, técnicos y afines según país de residencia, alrededor de 2000

(En porcentajes de la población económicamente activa)



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)- División de Población de la CEPAL, Proyecto de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA).

■ América Latina y el Caribe registra, desde hace décadas, una pérdida de población de elevada calificación, y los posibles beneficios ligados al retorno de estos recursos humanos no parecen haberse concretado de manera patente. Entre los factores que propician la emigración de personal calificado destacan las condiciones del mercado laboral y las dificultades en el campo de la investigación, la ciencia y la tecnología que se advierten en los países en desarrollo, a los que se suma la activa demanda de competencias específicas en los países desarrollados.

■ Se puede observar que, salvo en México, la proporción de la población económicamente activa ocupada en cargos profesionales y técnicos que reside en su país es inferior a la que reside en Estados Unidos. Este indicador refleja una generalizada mayor proporción de profesionales y técnicos en Estados Unidos que en el país de origen.

■ La situación de los países de economías más pequeñas es especialmente preocupante, ya que suelen verse más afectadas por la emigración de sus profesionales a países desarrollados, como sucede con la emigración de enfermeras y docentes de las naciones caribeñas. No obstante, los países más poblados de la región acusan también pérdidas considerables, pues la emigración de profesionales en áreas muy especializadas constituye una fuga de conocimientos en variados ámbitos del saber que puede restringir o retrasar el desarrollo en los países de origen.

C. Consideraciones finales

1. El aumento, la diversificación y la heterogeneidad de las características de las corrientes migratorias indican la necesidad de políticas de vinculación entre los emigrantes y sus países de origen

■ Las políticas de vinculación son recientes en los países de la región y muchas veces están guiadas por los posibles aportes que los migrantes puedan hacer al país de origen, más que por sus reales necesidades e intereses. Hasta el momento, pocos países presentan una política oficial integral de vinculación, que trate el tema en todas sus dimensiones y esté orientada a todos los emigrantes.

■ En las recomendaciones derivadas del Encuentro Iberoamericano sobre Migración y Desarrollo, llevado a cabo en julio de 2006, se reconoce que una vinculación efectiva de los países con sus nacionales emigrados exige una decidida reafirmación de los derechos humanos, para garantizar su protección más allá de las fronteras nacionales, y el reconocimiento de la doble nacionalidad. Asimismo, se reconoce la importancia de establecer una estrategia de promoción de la cultura del país de origen y de reafirmación de la identidad, con vistas a la construcción de una multiculturalidad concertada. Se destaca la necesidad de bancarización de los envíos de remesas y la elaboración de marcos regulatorios comunes, que brinden garantías de transparencia y seguridad a las personas que envían y reciben este tipo de ingresos. Por último, se concluye que es fundamental afianzar los vínculos entre los inmigrantes, sus organizaciones y los Estados de origen, así como apoyar el desarrollo de organizaciones de inmigrantes.

■ Recuadro VI.1 ■

Iniciativas desarrolladas por los países de origen para estimular la vinculación con los emigrados

Extensión de derechos a los nacionales en el extranjero

- Doble nacionalidad
- Voto en el exterior
- Representación directa en el parlamento
- Derecho a afiliación a administradoras de fondos de pensiones en el país de origen desde el extranjero

Institucionalidad

- División administrativa virtual
- Ministerio o Secretaría independiente
- División dependiente del Ministerio o Secretaría de Relaciones Exteriores

Atención y comunicación

- Página web con información dirigida a los emigrados
- Guía práctica de vinculación para el emigrado
- Programa de mejora de la atención y protección consular

Vinculación económica

- Programas de uso productivo de las remesas en proyectos de desarrollo local
- Programas de facilitación del envío de remesas
- Orientación de la inversión
- Estímulo al desarrollo del comercio de productos "nostálgicos"

Programas de vinculación de recursos humanos calificados

Participación de los emigrantes

- Apoyo a la formación y desarrollo de comunidades
- Consejos consultivos
- Censos, encuestas o registros sobre las características y expectativas de los emigrantes

Vinculación cultural

- Programa de promoción cultural en el país de destino
- Programa de divulgación de información sobre el país de origen

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

2. Es importante considerar la migración desde una perspectiva de responsabilidad compartida entre países de origen y destino

■ Cuadro VI.1 ■

Instancias multilaterales en el campo de la gobernabilidad migratoria

Tipos de procesos	Año de inicio
1. De alcance mundial	
- Iniciativa de Berna	2001
- Dialogo Internacional sobre la Migración	2001
- Comisión Mundial sobre las Migraciones Internacionales	2003
2. Procesos regionales: foros intergubernamentales sobre migración	
- Conferencia Regional sobre Migración (Proceso Puebla, 11 Estados)	1996
- Conferencia Sudamericana sobre Migraciones (12 Estados)	2000

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

■ La gobernabilidad exige el concurso activo de los países y representa un desafío que comienza a nivel nacional. La responsabilidad compartida se ha fomentado mediante diversas iniciativas, aunque resta mucho por hacer. Se ha avanzado en la identificación de prioridades, se han establecido terminologías y procedimientos comunes de administración migratoria y se han establecido vínculos entre los campos de la migración y el desarrollo. El balance parece ser más bien positivo, aunque no exento de incertidumbres, tensiones y omisiones, que podrían menoscabar los intereses de los países en desarrollo, entre ellos los de la región.

■ Es necesario seguir mejorando la gobernabilidad de la migración a nivel iberoamericano, con el fin de promover una efectiva inserción ciudadana de los migrantes en los países de origen y destino.

■ En tal sentido, los países receptores pueden potenciar los beneficios de la inmigración con una efectiva integración social de los inmigrantes, lo que permitiría fortalecer la lucha contra la trata de personas y afianzar la protección de los derechos humanos de los migrantes. La adopción de acuerdos de contratación temporal, el apoyo a la reunificación familiar y el reconocimiento de acreditaciones profesionales, entre otras medidas, constituyen buenas prácticas para el espacio iberoamericano.

Asimetrías socioeconómicas en Iberoamérica

A. Introducción

En este capítulo se reseñan algunos rasgos que hacen de Iberoamérica una región con marcadas disparidades tanto entre los países que la componen como dentro de ellos. En los seis capítulos previos se ha dado cuenta de asimetrías existentes en ámbitos tan diversos como la macroeconomía, la situación social y los patrones migratorios, el comercio y la integración, los flujos de inversión extranjera directa y las estrategias empresariales, las disparidades en cuanto a dotación de recursos naturales y la seguridad energética. Iberoamérica presenta asimetrías macroeconómicas en cuanto al tamaño de sus economías (tanto en términos territoriales, poblacionales y de producción), a los patrones de crecimiento y la volatilidad del PIB, a los niveles de productividad e inversión y al desempeño fiscal, entre otras. En el plano social, las asimetrías reflejan elevados niveles de pobreza y desigualdad; en el plano del comercio y la inserción internacional las economías iberoamericanas presentan asimetrías en cuanto a competitividad, contenido tecnológico, diversificación de las exportaciones y fórmulas empleadas para concertar acuerdos de integración.

Si bien el concepto de asimetría es amplio e integra una multiplicidad de dimensiones, el enfoque utilizado en este capítulo se restringe solo a dos tipos de disparidades que son, a nuestro juicio, las que revelan de mejor manera el diagnóstico requerido por las naciones iberoamericanas en materia de políticas públicas: las de carácter socio-demográfico, por una parte, y económico, por otra. Más allá del análisis particular de cada categoría, resulta útil señalar los siguientes aspectos generales:

- La principal asimetría que incide en el desarrollo de Iberoamérica es su condición de región de ingreso medios en la que la mayoría de sus países muestran un alto nivel de desigualdad en la distribución del ingreso. Dispone de un PIB per cápita equivalente a un quinto del de los países más desarrollados, pero cinco veces mayor que el de la región menos desarrollada del mundo. Conforme al nuevo paradigma de la globalización, la mayoría de los países que la componen no recibe asistencia oficial para el desarrollo, y queda expuesta a las vulnerabilidades asociadas a los

mercados de comercio y financiamiento internacionales, en un contexto de importantes rezagos sociales.

- En el marco de la elevada desigualdad en materia de ingreso existente entre las economías iberoamericanas se produce una segunda asimetría fundamental de la región. Las personas de menores ingresos, al carecer de poder de compra —y en ausencia de políticas públicas de cobertura apropiada— quedan excluidas de las oportunidades de desarrollo del capital humano, lo que limita luego sus oportunidades de acceder a los beneficios que reporta la permanente transformación productiva de las economías. Estas asimetrías por estrato de ingreso y factores étnicos se manifiestan en importantes rezagos en la transición demográfica y en una más alta fecundidad y presencia de niños y jóvenes precisamente en aquellos hogares donde hay menos recursos para alimentarlos y educarlos. Aumenta así su probabilidad de abandonar la escuela o rendir por debajo de estándares competitivos, en tanto que la débil formación de capital humano limita su acceso a las ocupaciones más productivas. Debido a las inercias del proceso demográfico, esta situación se reproduce de una generación a otra.
- Se conforma así una situación en la cual los países de la región deben enfrentar los desafíos de un acelerado envejecimiento a causa del rápido y generalizado descenso de la mortalidad sin antes haber superado los desafíos básicos de la formación de capital humano de los jóvenes y el empleo productivo de los adultos. Esta situación demanda la elaboración de políticas públicas para el progreso social en un mundo incierto, y requerirá una mayor atención al enfoque de derechos, la solidaridad en el financiamiento y un desarrollo institucional adecuado.
- En la región existen además asimetrías respecto del comercio, relacionadas con la calidad de las instituciones y con los niveles de desarrollo. La identificación de estas asimetrías resulta fundamental para las políticas públicas y las relaciones regionales e internacionales

que las abordan, con el objeto de atenuar el actual desequilibrio. Identificar estas asimetrías ayudaría, en parte, a establecer estructuras de preferencias comerciales que permitan “nivelar el campo de juego” entre los países, lo que se traduciría en acuerdos más equitativos que permitan a las naciones en desventaja insertarse en condiciones más favorables en el entorno global. En este sentido, las nuevas propuestas respecto de cómo enfocar la “ayuda para el comercio” —como

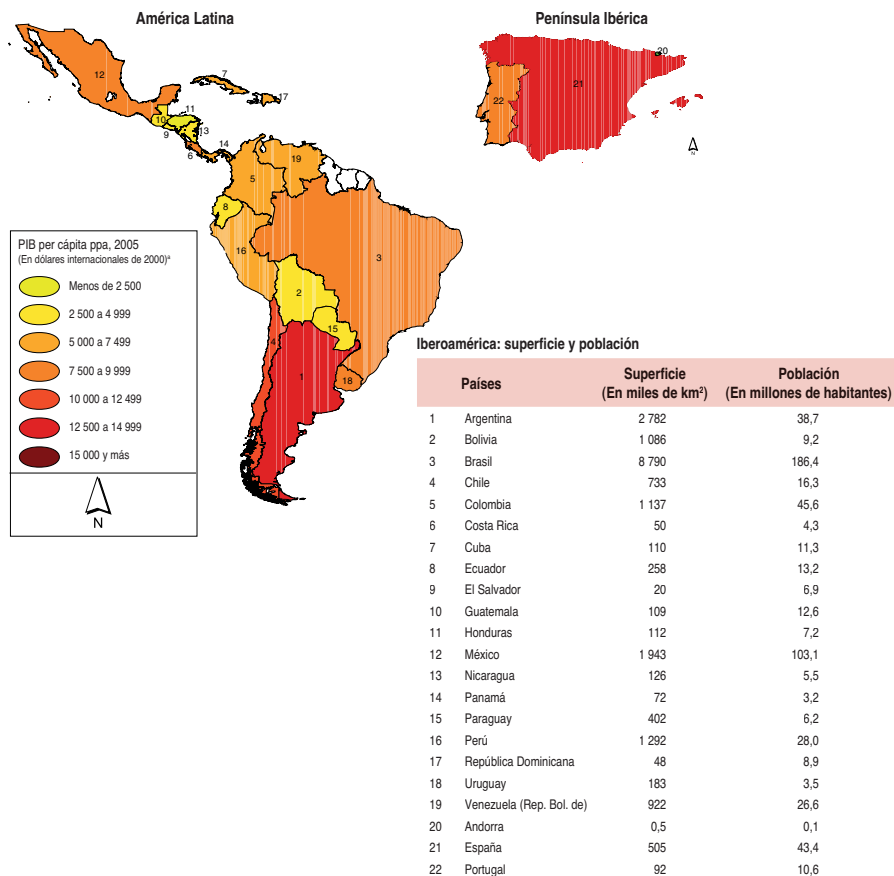
complemento del fortalecimiento del trato especial y diferenciado— dirigidas a apoyar a los países en desarrollo en sus procesos de ajuste a la apertura económica pueden contribuir a superar sus restricciones de oferta con miras a mejorar la inserción, a fortalecer la asistencia técnica relacionada con políticas comerciales (incluso la facilitación del comercio) y a mejorar el funcionamiento institucional.

B. Asimetrías en Iberoamérica

1. Iberoamérica: un espacio geográfico y socioeconómico heterogéneo y asimétrico

■ Mapa VII.1 ■

Iberoamérica 2005: situación geográfica, superficie, población e ingreso per cápita



■ Desde una perspectiva territorial, Iberoamérica ocupa una superficie de 20,8 millones de kilómetros cuadrados, de los cuales 20,2 corresponden a territorio latinoamericano y 0,6 a la Península Ibérica.

■ En términos de población, el espacio iberoamericano es habitado por 591 millones de personas. De este total, 537 millones corresponden a población latinoamericana y 54 millones a habitantes de la Península Ibérica.

■ Una de las principales asimetrías que caracterizan el desarrollo de la región es el amplio rango en que varía la renta per cápita. En efecto, coexisten en Iberoamérica economías con un producto per cápita inferior a los 5.000 dólares, junto con otras como España y Portugal, que tienen ingresos superiores a los 15.000 dólares por habitante.

■ Estas asimetrías en el ingreso per cápita, como se verá a lo largo de este capítulo y como se vio en los anteriores, están altamente correlacionadas con otras divergencias de índole sociodemográfica, económica y productiva.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Banco Mundial, *World Development Indicators 2006*, y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)–División de Población de la CEPAL.

Notas: La cifra de Cuba corresponde al año 2002.

Los límites que figuran en este mapa no implican su apoyo y aceptación oficial de las Naciones Unidas.

2. Los países latinoamericanos más pobres presentan altas tasas de fecundidad, que son radicalmente inferiores a las de hace cuarenta años

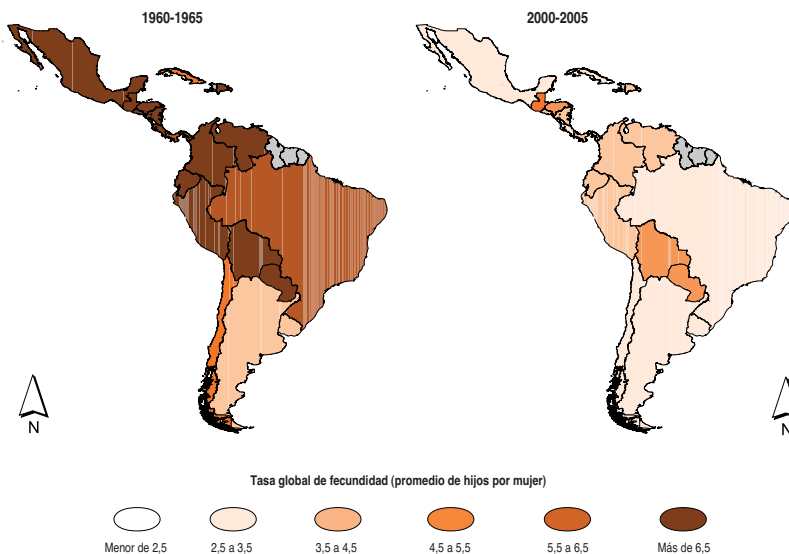
■ Durante las últimas cuatro décadas la fecundidad se ha reducido de forma sostenida. En la actualidad ya no hay países con una fecundidad superior a los cinco hijos por mujer, mientras a comienzos de la década de 1960, 16 de los 20 países de América Latina presentaban tasas globales de fecundidad superiores a dicho valor. Por su parte, España y Portugal tienen en la actualidad tasas de fecundidad de 1,3 y 1,5 hijos por mujer, que se encuentran entre las más bajas del mundo.

■ Si bien el descenso de la fecundidad ha sido generalizado en la región, no se han atenuado las desigualdades relativas entre los países. El coeficiente de variación de la distribución de las tasas nacionales subió de 21% a 26% en los últimos cuarenta años. Esto indica que todavía hay países que mantienen, asociada a rezagos sociales, una fecundidad muy superior al promedio regional, debido a la mayor tardanza y lentitud en el proceso de descenso sostenido de la fecundidad.

■ Los cambios recientes de la fecundidad incluyen su reducción en los sectores más pobres, entre otros la población rural y las mujeres con menos escolaridad. Sin embargo, no es evidente que se hayan atenuado las desigualdades entre grupos y entidades geográficas con distintos niveles socioeconómicos. En definitiva, la inequidad social, rasgo persistente y significativo de la historia regional, sigue siendo un factor clave del ejercicio de los derechos reproductivos.

■ Mapa VII.2 ■

América Latina y el Caribe: tasa global de fecundidad por países, 1960-1965 y 2000-2005
(Promedio de hijos por mujer)



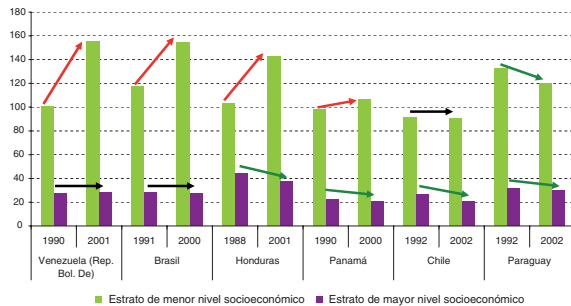
Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL.

3. En los países existen marcadas disparidades en la maternidad temprana, asociadas principalmente a la desigualdad socioeconómica

■ Gráfico VII.1 ■

Tasa de fecundidad de los adolescentes en estratos socioeconómicos extremos: zonas urbanas de seis países

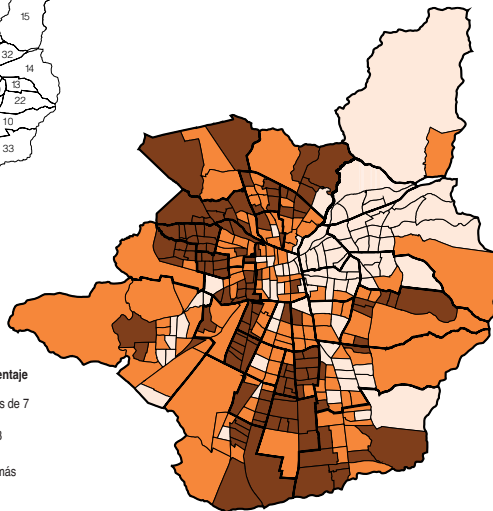
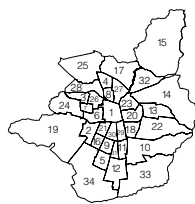
(En miles)



■ Mapa VII.3 ■

Gran Santiago: porcentaje de madres adolescentes por barrios, censo de 2002

- 1 Santiago
- 2 Cerrillos
- 3 Cerro Navia
- 4 Conchalí
- 5 El Bosque
- 6 Estación Central
- 7 Huechuraba
- 8 Independencia
- 9 La Cisterna
- 10 La Florida
- 11 La Granja
- 12 La Pintana
- 13 La Reina
- 14 Las Condes
- 15 Lo Bamechea
- 16 Lo Espejo
- 17 Lo Prado
- 18 Macul
- 19 Maipú
- 20 Ñuñoa
- 21 Pedro Aguirre Cerda
- 22 Peñalolén
- 23 Providencia
- 24 Pudahuel
- 25 Quilicura
- 26 Quinta Normal
- 27 Recoleta
- 28 Renca
- 29 San Joaquín
- 30 San Miguel
- 31 San Ramón
- 32 Vitacura
- 33 Puente Alto
- 34 San Bernardo



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)–División de Población de la CEPAL.

- La fecundidad y la maternidad de las adolescentes preocupan, porque son más frecuentes entre las jóvenes pobres, en las que no han disminuido como en otros grupos etarios.

- En la última década la desigualdad social influyó aún más como factor en la maternidad durante la adolescencia, lo que quedó reflejado en el aumento de la tasa de fecundidad en los estratos socioeconómicos de niveles bajos y medios y su caída en el estrato superior.

- En las metrópolis, la fecundidad de las adolescentes se circunscribe fundamentalmente a los estratos pobres. Por ejemplo, el área oriente de Santiago de Chile —donde se localiza la población de mayor nivel socioeconómico— registra los menores índices de fecundidad de las adolescentes, mientras que los barrios más pobres, ubicados en la zona poniente, concentran los más altos porcentajes.

- La maternidad durante la adolescencia es uno de los eslabones de la reproducción intergeneracional de la pobreza: convertirse en madre cuando se es muy joven obstaculiza la continuidad escolar, reduce las oportunidades de inserción laboral y no permite producir los recursos necesarios para el desarrollo de los hijos.

4. Los niños latinoamericanos tienen distintas probabilidades de sufrir la desnutrición, que dependen del país y el estrato social de origen

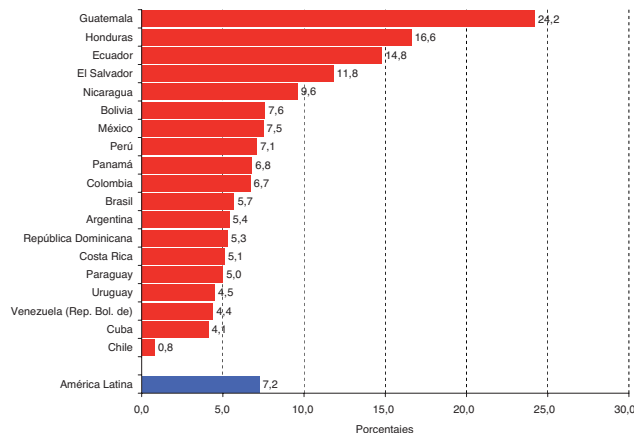
■ En América Latina, la desnutrición global (insuficiencia de peso) afecta al 7,2% de los menores de cinco años de edad, lo que equivale a casi cuatro millones de personas. En términos de tendencias, se prevé que al 2015 será posible alcanzar la meta de los objetivos de desarrollo del Milenio de reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre.

■ Sin embargo, existen grandes diferencias entre países y grupos sociales. Los niños guatemaltecos tienen 30 veces más probabilidades de sufrir de desnutrición que los niños chilenos. Además, el riesgo de que los niños latinoamericanos en situación de indigencia sufran desnutrición es de dos a seis veces superior al de los niños no pobres.

■ Al problema ético que supone la existencia de desnutrición en una región que produce bienes alimentarios más que suficientes para cubrir sus necesidades, se suman consecuencias significativas en distintas dimensiones de la vida de las personas, entre las que destacan los efectos en la salud, educación y la participación en el mercado de trabajo. Estas, a su vez, conllevan problemas de inserción social y reproducen el círculo vicioso de la pobreza, dando origen a grandes pérdidas de capacidad productiva de los países.

■ Gráfico VII.2 ■

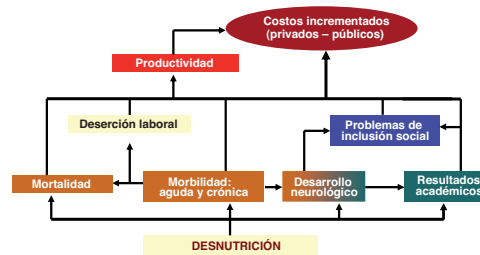
América Latina: desnutrición global (insuficiencia ponderal moderada a grave) entre niños menores de 5 años, alrededor de 2000



Fuente: Naciones Unidas, *Objetivos de desarrollo del Milenio: una mirada desde América Latina y el Caribe* (L/C/G.2331-P), J.L. Machinea, A. Bárcena y A. León (coords.), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2005. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.05.II.G.107.

■ Gráfico VII.3 ■

Las consecuencias de la desnutrición

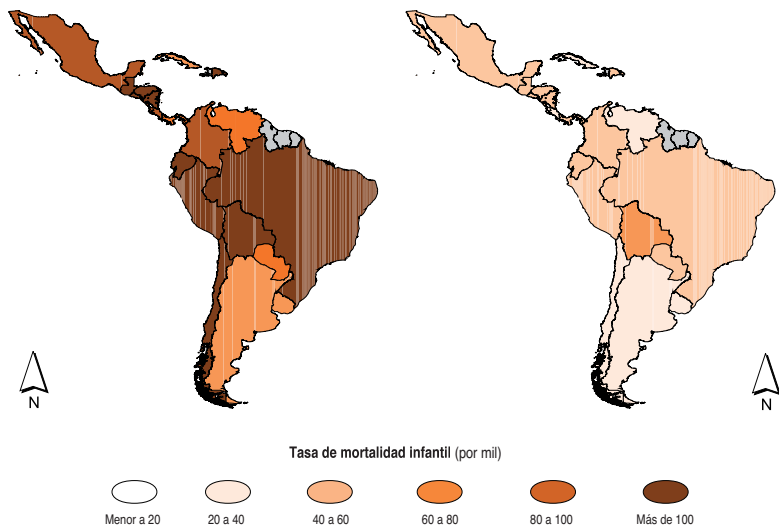


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), y Programa Mundial de Alimentos (PMA), "Modelo de análisis del impacto social y económico de la desnutrición infantil en América Latina. Informe de proyecto", Santiago de Chile, mayo de 2006.

5. La mortalidad infantil ha bajado considerablemente en los últimos cuarenta años, aunque las brechas relativas entre países se mantienen

Mapa VII.4

América Latina y el Caribe: tasa de mortalidad infantil por países, 1960-1965 y 2000-2005



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL.

Los mayores niveles de mortalidad infantil en América Latina se registran en los países más pobres de la región. No obstante, la persistencia de la pobreza y la desigualdad social no ha impedido un descenso sostenido de la mortalidad infantil en los últimos cuarenta años. La región está, por lo tanto, bien encaminada para cumplir la meta de reducción de la mortalidad infantil de los objetivos de desarrollo del Milenio.

Aunque la diferencia absoluta entre el país con la mortalidad infantil más elevada (Bolivia) y el que registra la más baja (Cuba) se ha reducido de 115 puntos en el primer quinquenio de los años sesenta a 49,5 puntos cuarenta años más tarde, la heterogeneidad entre los países de la región se ha incrementado, ya que el coeficiente de variación de los 20 países latinoamericanos pasó del 34% en 1960-1965 al 47,3% en 2000-2005.

La disminución de las brechas relativas entre los países dependerá de la capacidad que tengan los que presentan mayores tasas de mortalidad infantil para reducirlas de manera pronunciada y sostenida.

La situación en los países de la Península Ibérica es mucho mejor que la observada en la mayoría de los países de América Latina, ya que para el 2000-2005 se estimaba una tasa de mortalidad infantil en España y Portugal cercana a cinco por mil. En América Latina solo Cuba, Chile y Costa Rica tienen tasas inferiores a diez por mil, mientras que Bolivia mantiene en la actualidad una tasa superior a 50 por mil, que es mayor a la que tenía España hace 40 años.

6. Pese al descenso generalizado de la mortalidad infantil en la región, la disparidad ha aumentado dentro de los países

■ Cuando las cifras se desagregan por área de residencia, se observa que la tasa de mortalidad infantil nacional oculta la heterogeneidad que existe entre las divisiones administrativas más grandes e, incluso, dentro de ellas.

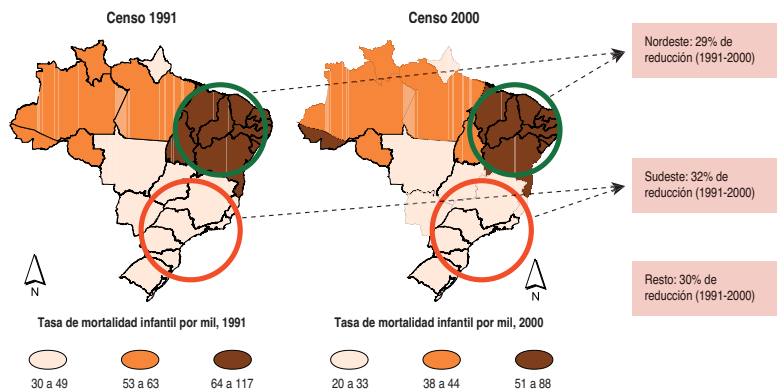
■ En general, en las regiones más urbanizadas y donde se ha alcanzado un mayor desarrollo socioeconómico hay más control sobre los principales factores de riesgo para la salud de los niños, relacionados básicamente con una baja escolaridad, una cobertura sanitaria más limitada y peores condiciones de acceso a los servicios básicos.

■ El descenso reciente de la mortalidad infantil en la región no ha ido acompañado, al menos de manera sistemática, de una disminución de la heterogeneidad entre entidades administrativas, como ocurre en Brasil.

■ En dicho país esta tasa ha descendido entre 1991 y 2002, pero en el nordeste la reducción ha sido menor que en el resto del país, en especial si se compara con los estados del sudeste.

■ Mapa VII.5 ■

Brasil: tasas de mortalidad infantil por estados, censos de 1991 y 2000

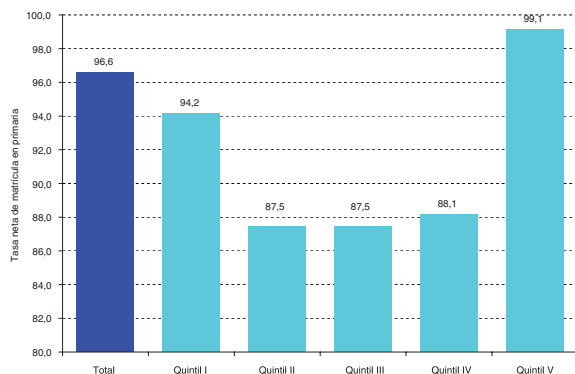


Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL.

7 Las oportunidades de acceso al sistema educativo también varían según el país y el nivel de ingreso familiar

■ Gráfico VII.4 ■

América Latina: acceso a la escuela primaria de los niños de 6 a 12 años de edad, 2004
(Tasa neta de matrícula por quintiles)^a

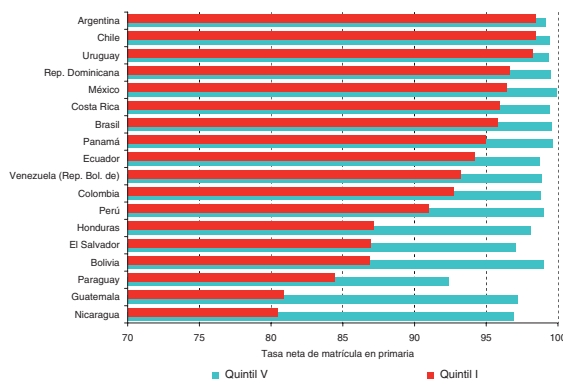


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

^a Quintil I: más pobre; Quintil V: más rico.

■ Gráfico VII.5 ■

América Latina: acceso a la escuela primaria de los niños de 6 a 12 años de edad, 2004
(Tasa neta de matrícula por quintiles)^a



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

^a Quintil I: más pobre; Quintil V: más rico.

■ La educación primaria completa es un mínimo que los países deberían garantizar a todos sus niños y niñas para que se integren a la sociedad y puedan continuar sus estudios.

■ En América Latina, los niveles de acceso a la educación primaria son relativamente altos y la situación ha mejorado en los últimos 15 años, de modo que es de esperar un progreso rápido hacia la consecución del segundo objetivo de desarrollo del Milenio (lograr la enseñanza primaria universal).

■ Sin embargo, los niños más pobres tienen índices de asistencia a la escuela primaria inferiores a los niños más ricos: en promedio, unos 4,6 puntos porcentuales; a nivel nacional, se observa una diferencia que fluctúa entre 0,6 puntos porcentuales en Argentina y 16,5 puntos porcentuales en Nicaragua.

■ Asimismo, en la región se observan disparidades entre poblaciones que habitan en áreas rurales y las poblaciones pertenecientes a distintos orígenes étnicos o étnico-lingüísticos, aunque las diferencias más marcadas están relacionadas con el nivel de ingreso familiar.

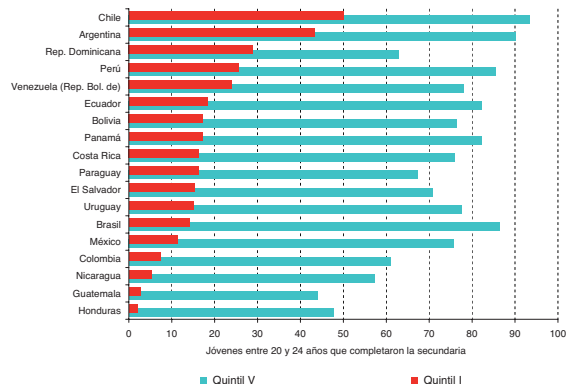
8. Una vez en la escuela, los jóvenes más pobres frecuentemente no concluyen los estudios primarios, por lo que los niveles de conclusión de la educación secundaria muestran grandes diferencias entre países

■ La cobertura de la educación secundaria en la región es baja y quienes acceden a ella con frecuencia la abandonan antes de completarla, debido a la necesidad de percibir ingresos desde una edad temprana.

■ En la región, menos de un tercio de los jóvenes más pobres logran completar la educación secundaria, con la excepción de Argentina y Chile, donde el 43,2% y el 49,9%, respectivamente, de los jóvenes pertenecientes al primer quintil la concluyen. En Colombia, Guatemala, Honduras y Nicaragua menos del 10% de los jóvenes más pobres logran completar la secundaria.

■ Gráfico VII.6 ■

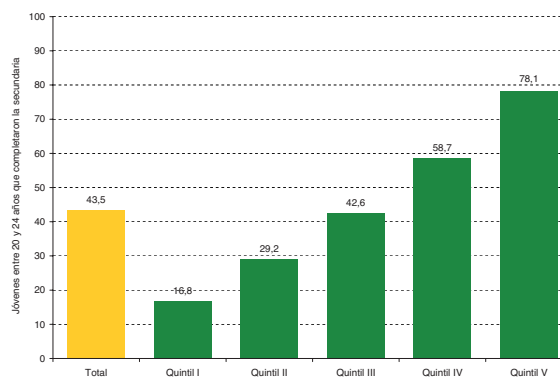
América Latina (18 países): jóvenes que completaron la educación secundaria, 2004
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

■ Gráfico VII.7 ■

América Latina: jóvenes que completaron la educación secundaria según quintiles de ingreso per cápita, 2004
(En porcentajes)

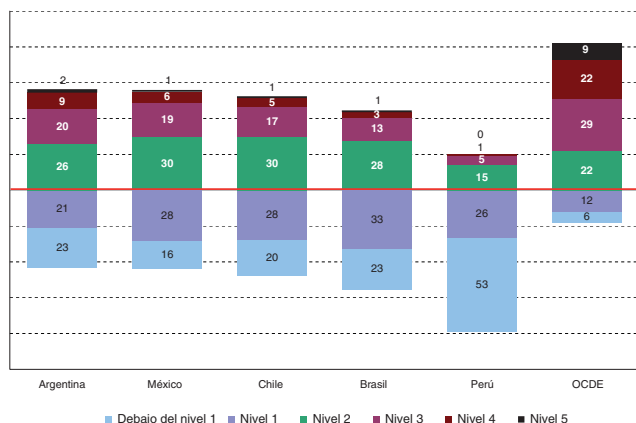


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

9. La oferta educativa de la región es extremadamente segmentada de acuerdo al ingreso, lo que se reproduce entre países

■ Gráfico VII.8 ■

América Latina/OCDE: puntaje logrado en la prueba de lenguaje PISA, 2000



Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)/Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe (OREALC).

■ En los últimos estudios internacionales, que incluyen a América Latina, entre otros el del Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA), se registran no solo bajos puntajes de los estudiantes latinoamericanos, sino también marcadas diferencias de manejo del lenguaje entre los que asisten a escuelas públicas y privadas.

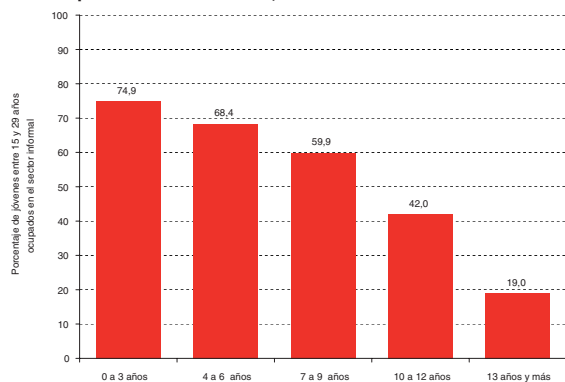
■ La brecha de desempeño en pruebas de lenguaje entre los estudiantes latinoamericanos y los estudiantes de los países de la OCDE es enorme. Asimismo, el porcentaje de alumnos con desempeño igual o inferior al nivel 1, un nivel muy básico, varía considerablemente en los países de la región: de un 44% en Argentina y México al 79% en Perú.

■ En estas condiciones, se reproducen importantes desequilibrios entre los diferentes países en cuanto al grado efectivo de calificación y especialización de la mano de obra.

10. Como consecuencia, existe una profunda segmentación del mercado de trabajo según calificaciones, productividad y acceso a sistemas de protección, tanto al interior de los países como entre países

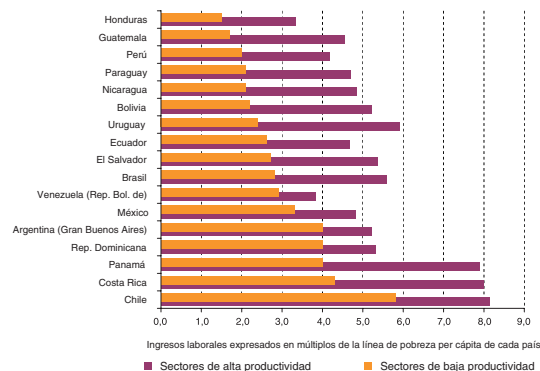
- Los jóvenes latinoamericanos con menos formación tienen cuatro veces más probabilidades que los jóvenes con mayor nivel de escolaridad de trabajar en sectores de baja productividad de la economía. La inserción laboral en estos sectores conlleva menores ingresos, así como una cobertura más limitada de la seguridad social, en comparación con los sectores de mayor productividad, aunque las brechas varían de un país a otro.
- Por lo tanto, la alta segmentación del mercado de trabajo aumenta la brecha de bienestar entre los que consiguen o no una buena inserción, reforzando así los mecanismos de transmisión intergeneracional de la pobreza y la falta de oportunidades. A esto se suma que una porción importante de los más calificados no se emplea en ocupaciones de su especialización (34% de los profesionales y técnicos de la región).

■ Gráfico VII.9 ■ América Latina: jóvenes ocupados en sectores de baja productividad relativa por años de educación, 2004



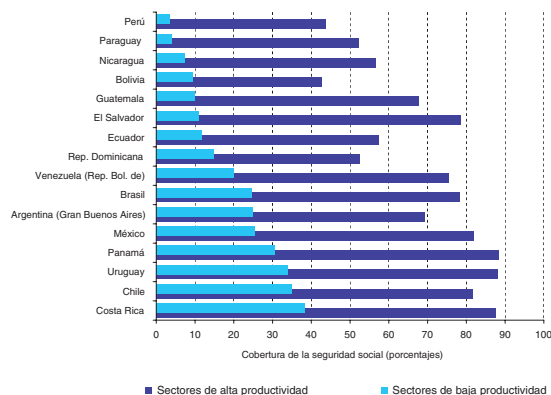
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

■ Gráfico VII.10 ■ América Latina (17 países): ingresos laborales expresados en términos de múltiplos de la línea nacional de pobreza, sectores de alta y baja productividad relativa, 2002



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

■ Gráfico VII.11 ■ América Latina (16 países): cobertura de la seguridad social, sectores de alta y baja productividad relativa, 2002



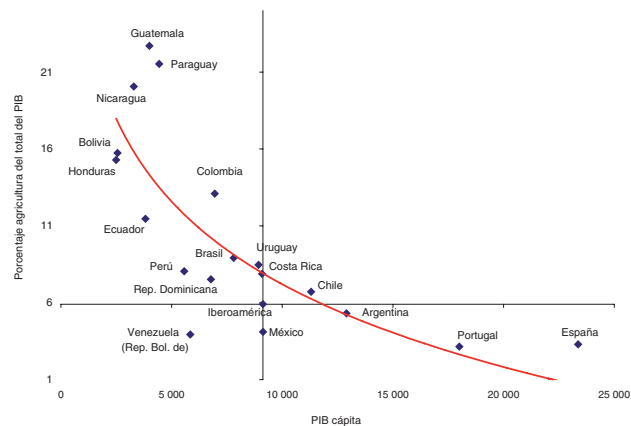
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

12. En los últimos 35 años la estructura productiva regional ha experimentado fuertes cambios, pero la agricultura continúa siendo importante para muchos países latinoamericanos, especialmente los más pobres

- A escala mundial, durante los últimos quince años las actividades agrícolas e industriales han cedido espacio al sector servicios, que pasó de representar un 61% en 1990 a un 68% en la actualidad.
- En una perspectiva de largo plazo, en Iberoamérica aumentó considerablemente la participación del valor agregado del sector servicios en el PIB regional, que subió de un 48,6% en 1971 a un 62,85% en 2005. Este fuerte incremento se debe especialmente a la importante pérdida de peso relativo del sector agrícola y, en menor medida, del sector industrial.
- No obstante, dentro de Iberoamérica se aprecian asimetrías notorias en cuanto a la estructura sectorial del producto; en general, los países más pobres son los que presentan una mayor participación de la agricultura en el PIB nacional, en tanto que en las economías más dinámicas y de mayor desarrollo productivo, la industria y los servicios tienen un mayor peso.

■ Gráfico VII.14 ■ Iberoamérica: PIB per cápita y porcentaje del sector agrícola en el total del PIB

(Unidades internacionales de PPA constantes de 2000 y porcentajes)



Fuente: Banco Mundial, *World Development Indicators*.

■ Cuadro VII.1 ■ Iberoamérica: evolución de la estructura sectorial de la producción (En porcentajes)

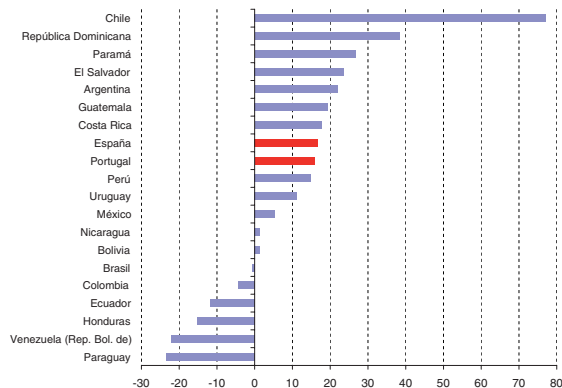
País	Agricultura		Industria		Servicios	
	1971	2005	1971	2005	1971	2005
Iberoamérica	13,8	5,9	37,6	31,3	48,6	62,8
América Latina y el Caribe	7,1	7,0	33,4	32,4	59,5	60,6
América del Sur	7,5	7,9	36,9	35,6	55,5	56,5
Argentina	11,0	5,3	46,0	29,5	43,0	65,2
Bolivia	21,0	15,7	31,0	30,5	48,0	53,8
Brasil	13,0	8,9	38,0	37,3	49,0	53,8
Chile	8,0	6,7	39,0	37,8	53,0	55,4
Colombia	24,0	13,1	28,0	32,1	48,0	54,8
Ecuador	24,0	11,5	27,0	41,7	49,0	46,9
Paraguay	33,0	21,5	21,0	23,6	46,0	54,9
Perú	18,0	8,0	32,0	31,4	50,0	60,5
Uruguay	17,0	7,9	30,0	28,3	53,0	63,9
Venezuela (Rep. Bol. de)	6,0	3,9	40,0	46,3	54,0	49,8
Centroamérica y México	6,2	5,3	26,5	26,3	67,3	68,4
Costa Rica	23,0	8,5	28,0	31,6	49,0	60,0
El Salvador	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Guatemala	28,0	22,7	19,0	18,8	53,0	58,5
Honduras	31,0	15,3	23,0	31,1	46,0	53,7
México	13,0	4,1	31,0	26,2	56,0	69,7
Nicaragua	26,0	20,1	25,0	29,1	49,0	50,9
Panamá	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
República Dominicana	22,0	7,5	27,0	31,4	51,0	61,1
Península	4,9	3,3	30,5	29,0	64,5	67,7
España	14,0	3,3	40,0	29,3	46,0	67,4
Portugal	28,0	3,2	35,0	27,5	37,0	69,4

Fuente: Banco Mundial, *World Development Indicators*.

13. Iberoamérica: aumenta la brecha de productividad laboral con las economías más dinámicas

■ Gráfico VII.15 ■

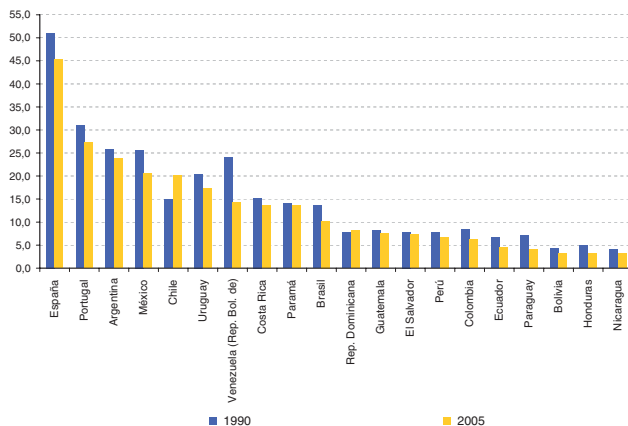
Iberoamérica: cambios en la productividad, 1990-2005



Fuente: Banco Mundial, *World Development Indicators*.

■ Gráfico VII.16 ■

América Latina y Portugal: productividad laboral relativa en comparación con Estados Unidos, 1990-2005



Fuente: Banco Mundial, *World Development Indicators*.

■ Un hecho especialmente notorio en América Latina es que la composición del PIB regional está estrechamente relacionada con el bajo nivel de productividad, y la falta de incorporación de conocimiento y progreso técnico al proceso productivo.

■ A pesar de que en la mayoría de los países de Iberoamérica se ha incrementado la productividad laboral en los últimos 15 años, la distancia con respecto a las economías más dinámicas del resto del mundo se ha acentuado.

■ En América Latina, Argentina y México ostentan los mayores niveles absolutos de productividad laboral, y solo Chile y República Dominicana han logrado reducir la brecha.

■ En la actualidad, España y Portugal son las economías menos rezagadas de Iberoamérica. En buena parte, esto se debe a que ambos países integran la Unión Europea, lo que ha permitido un mayor grado de cohesión social gracias a la integración, el libre movimiento de personas y la transferencia de recursos entre países, desde las regiones más adelantadas a las más atrasadas. Al respecto, los países de América Latina han registrado avances tardíos y muy dispares.

■ Esto también ha significado que las diferencias dentro del espacio iberoamericano también se hayan incrementado, particularmente entre los países de América Latina —caracterizados por una fuerza laboral menos calificada— y España. De hecho, solo algunos países que han tenido éxito en la explotación de recursos naturales (Argentina y Chile) y especializados en actividades de ensamblaje para exportación (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Panamá y República Dominicana) han logrado reducir la brecha productiva con la Península Ibérica. Por consiguiente, la homologación entre los niveles de productividad y desarrollo de la región iberoamericana se ve muy lejana.

14. En América Latina, el nivel y la composición de los ingresos fiscales son muy heterogéneos; no solo dependen de las políticas tributarias, sino también del grado de informalidad del mercado de trabajo, el nivel de productividad y la cobertura de los sistemas contributivos de seguridad social

■ Los países de América Latina presentan una carga tributaria un poco superior al 17% del PIB, cifra mucho menor que la de los países de la Península Ibérica (alrededor del 34%).

■ No obstante, existe una gran heterogeneidad en la situación fiscal: los ingresos fiscales fluctúan entre cerca del 36% en Brasil y poco más del 10% en Guatemala. También son marcadas las diferencias en cuanto a la estructura tributaria: en algunos países las tasas de IVA e impuestos específicos son comparativamente bajas, otros tienen exenciones a las rentas financieras o de capital, ciertos países reciben importantes donaciones (registradas como “otros ingresos”), y en otros cobran mucha importancia los ingresos provenientes de empresas públicas muy rentables dedicadas a la producción de petróleo y cobre, entre otros.

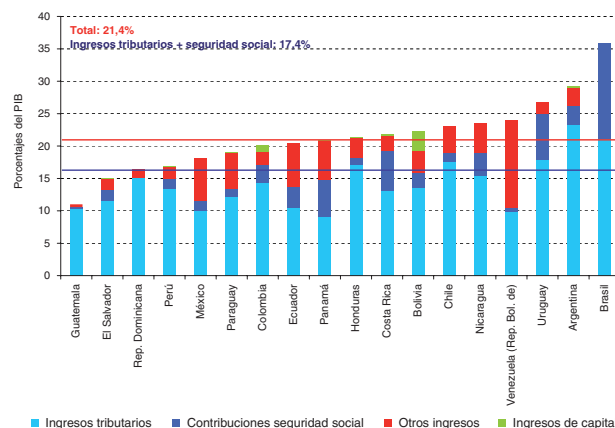
■ Cabe destacar también que la importancia de las contribuciones privadas a la seguridad social varía significativamente dependiendo del grado de desarrollo del sistema de protección social. Durante los últimos años, y a consecuencia de la privatización total o parcial de los sistemas de pensiones y de salud, en varios países las cotizaciones han perdido importancia como fuente de recaudación fiscal.

■ Aunque la heterogeneidad que presenta la recaudación fiscal reproduce el patrón habitual del aumento de los ingresos fiscales junto con el desarrollo económico, la composición de estos se asocia en gran medida con la heterogeneidad de la estructura productiva de los diferentes países, reflejada en las características del mercado de trabajo.

■ Por una parte, los mercados laborales de la región reflejan un alto grado de informalidad de la economía, lo que se expresa en un subregistro de la actividad y las consiguientes mermas de la capacidad de recaudación tributaria directa. La baja productividad de grandes segmentos productivos limita aún más el volumen de recursos fiscales recaudados.

■ Además, las actividades informales suelen ir unidas a una situación de precariedad en las condiciones de contratación: el componente contributivo de los sistemas de seguridad social disminuye paralelamente al aumento de la informalidad.

■ **Gráfico VII.17** ■
América Latina (18 países): estructura de la carga tributaria, 2004
(En porcentajes del PIB)



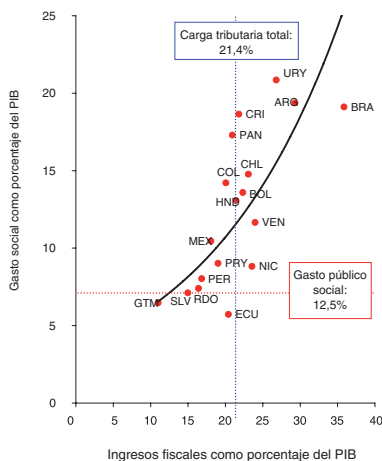
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). *La protección social de cara al futuro: acceso, financiamiento y solidaridad* (LC/G.2294/SES.31/3), Santiago de Chile, febrero de 2006.

15. Las diferencias en la capacidad para disponer de recursos y cubrir las necesidades sociales afectan las posibilidades de los países de competir en un mundo globalizado

■ Gráfico VII.18 ■

América Latina (18 países): carga tributaria y gasto público social, alrededor de 2003

(En porcentajes del PIB)



Fuente: Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES)/Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

■ Son precisamente los países con mayores carencias sociales los que disponen de menos recursos para compensar los efectos de la falta de bienestar.

■ Esto limita la capacidad de las economías para mantener los niveles de competitividad necesarios en un contexto de creciente globalización. La dificultad para nivelar las condiciones iniciales o preparar para el mundo del trabajo a amplios segmentos de la población perpetúan la condición de este sector, que realiza labores con escaso valor agregado, bajos niveles de rentabilidad, y una alta tasa de informalidad y precariedad. Este es, a la vez, el principal mecanismo de reproducción intergeneracional de la pobreza y la falta de oportunidades.

■ Sin embargo, existen márgenes para poner fin a estos mecanismos de reproducción: algunos países destinan altos porcentajes de sus ingresos a brindar servicios sociales como la educación, la salud y programas de lucha contra la pobreza. La prioridad fiscal que otorgan los países al gasto social refleja en parte el grado de voluntad de cada sociedad como conjunto para superar las condiciones que dificultan su desarrollo a largo plazo.

16. Las marcadas disparidades socioeconómicas de América Latina imponen diversos desafíos en materia de políticas sociales y productivas

■ En América Latina existen grandes diferencias en términos del grado de desarrollo socioeconómico de los países, y diferencias entre grupos dentro de cada país. Algunos países presentan altos niveles de desarrollo humano, pero muchos presentan un desarrollo intermedio (Ecuador, El Salvador, Paraguay, Perú y República Dominicana) o medio-bajo (Bolivia, Guatemala, Honduras y Nicaragua).

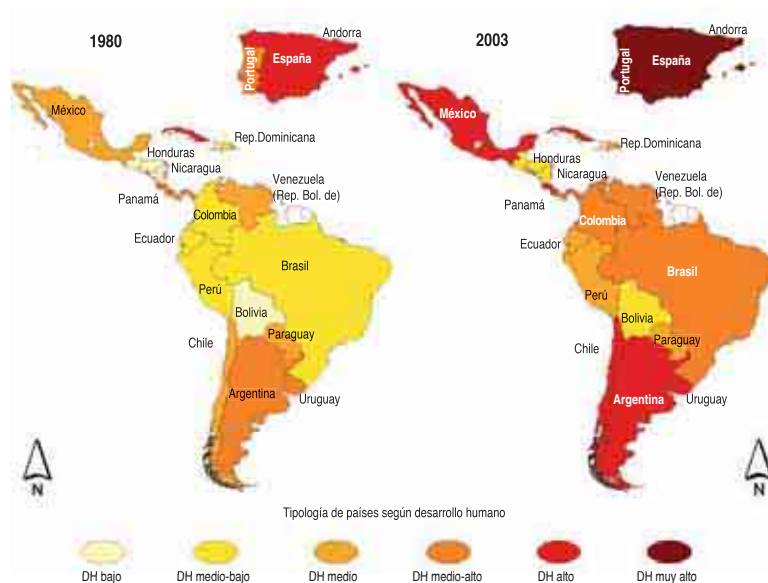
■ En contraste con esta situación, las asimetrías intralatioamericanas se hacen más evidentes si se observa el proceso de cohesión que registraron las economías ibéricas en el último cuarto de siglo en materia de desarrollo humano.

■ Para crecer más aceleradamente y alcanzar los niveles de renta per cápita de los países desarrollados, España y Portugal no solo invirtieron más en capital humano y físico o realizaron mayores esfuerzos de incorporación de progreso técnico a la producción, sino que además, tras incorporarse a la Unión Europea, adoptaron modelos de integración comercial profundos y se beneficiaron también de los programas de cohesión social.

■ En materia de políticas públicas (sociales, comerciales y productivas) las marcadas disparidades de América Latina imponen desafíos que varían de un país a otro. Sin embargo, la historia reciente de la Península Ibérica constituye para América Latina un ejemplo adecuado de cómo la integración real y la cooperación son instrumentos eficaces de desarrollo.

■ Mapa VII.6 ■

América Latina: tipología de países según condiciones de desarrollo socioeconómico
(Índice de desarrollo humano, 2003)



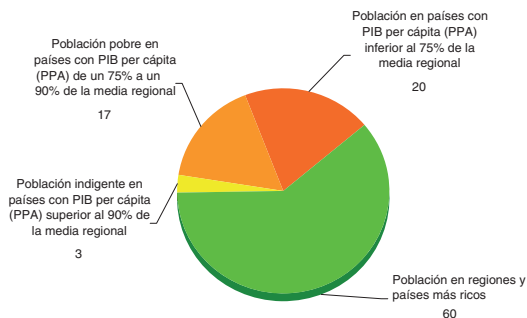
Fuente: Naciones Unidas, *Objetivos de desarrollo del Milenio: una mirada desde América Latina y el Caribe* (LC/G.2331-P), J.L. Machinea, A. Barcena y A. León (coords.), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2005. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.05.II.G.107.

Nota: Los límites que figuran en este mapa no implican su apoyo y aceptación oficial por las Naciones Unidas.

17. Dada la inequidad existente en el espacio iberoamericano, aún queda un alto porcentaje de la población que podría beneficiarse de políticas y programas de cohesión

■ Gráfico VII.19 ■

Iberoamérica: porcentajes de población excluidos



Fuente: Banco Mundial, *World Development Indicators* y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)–División de Población de la CEPAL.

Nota: Según los criterios de asignación de recursos del FEDER, sus destinatarios son las regiones con un PIB per cápita expresado en paridad del poder adquisitivo inferior al 75% de la media comunitaria, y regiones en las que este indicador se aproxima a la media comunitaria, pero que tienen dificultades socioeconómicas. Según los criterios de asignación del Fondo de Cohesión, sus destinatarios son los Estados miembros cuyo PIB per cápita expresado en paridad del poder adquisitivo es inferior al 90% de la media comunitaria.

■ Dentro del nuevo paradigma de globalización, y con excepción de los países que cumplen con los requisitos de incorporación a la Iniciativa para los países pobres muy endeudados (HIPC por su sigla en inglés), los países de América Latina han dependido del financiamiento proveniente de los mercados internacionales de capitales y han tenido dificultades para insertarse en los mercados internacionales agrícolas y aprovechar los mercados de productos básicos y de exportación.

■ Falta crear una estructura financiera iberoamericana que se rija por criterios similares a los que aplican el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) y el Fondo de Cohesión de la Unión Europea en la asignación de asistencia oficial para el desarrollo.

■ Sobre la base de esos criterios sería elegible entonces no solo el 3,7% de la población de países incluidos en la Iniciativa HIPC, sino además un 20% conforme al criterio del FEDER y otro 17% si además se aplicaran los criterios del Fondo de Cohesión a la población pobre.

■ Para que un modelo de desarrollo iberoamericano dé resultados satisfactorios, la ciudadanía debería sentir que es parte de un sistema con un alto componente de solidaridad en torno a los derechos, y ser respetuosa de sus normas e instituciones.

